

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 7

ACTOS EN RELACIÓN CON LOS ESTADOS DE ALARMA, EXCEPCIÓN Y SITIO:

- **SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN DE LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA DECLARADO MEDIANTE EL REAL DECRETO 463/2020, DE 14 DE MARZO, POR EL QUE SE DECLARA EL ESTADO DE ALARMA PARA LA GESTIÓN DE LA SITUACIÓN DE CRISIS SANITARIA OCASIONADA POR EL COVID-19, PRORROGADO POR LOS REALES DECRETOS 476/2020, DE 27 DE MARZO, 487/2020, DE 10 DE ABRIL, 492/2020, DE 24 DE ABRIL, Y 514/2020, DE 8 DE MAYO. (Número de expediente 091/000001).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Debate de la solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma declarado mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, prorrogado por los reales decretos 476/2020, de 27 de marzo, 487/2020, de 10 de abril, 492/2020, de 24 de abril, y 514/2020, de 8 de mayo. Les informo de que las propuestas relativas a la solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma se votarán al finalizar el debate del primer punto del orden del día.

Para exponer las razones que han motivado la solicitud de prórroga, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señorías, buenos días. Se cumplen diez semanas desde que decretásemos el estado de alarma el pasado 14 de marzo y aprobásemos medidas muy severas de aislamiento social; un tiempo que hemos recorrido juntos desde que esta pandemia nos arrebatara la vida a familiares, a amigos, a seres queridos, interrumpiese la cotidianidad de nuestro país —también del mundo—, truncase nuestra forma de vivir, comprometiera la viabilidad de negocios, empleos y proyectos. Lo que parecía propio de otro tiempo acabó ocurriendo y lo que nadie esperaba llegó. Estas diez semanas han dejado un rastro de dolor que perdurará por siempre en la memoria de nuestro país. Hoy no estamos todos, hoy nos faltan más de 27 700 compatriotas, a los que acabamos de dedicar un mínimo tributo de silencio y a quienes consagraremos un magno homenaje, tan pronto como las condiciones sanitarias lo permitan.

Señorías, han pasado diez semanas y, por eso, permítanme que haga un breve repaso cronológico del camino que hemos recorrido hasta este momento. El pasado 10 de marzo participé en la reunión extraordinaria del Consejo Europeo donde se abordó por primera vez la crisis del COVID-19. Y adelanté entonces que la Comisión Europea y también el Eurogrupo anunciarían medidas económicas y financieras conjuntas. Avancé entonces que nos encontrábamos ante una emergencia sanitaria global, que estaba afectando a decenas de países y, por tanto, era necesaria una respuesta global coordinada a nivel europeo y multilateral. Trabajamos de manera coordinada y prioritaria con las comunidades autónomas, con los agentes sociales y también con las fuerzas políticas. Ese día dije textualmente lo siguiente: Para combatir esta emergencia de salud pública haremos lo que haga falta, donde haga falta y cuando haga falta. Y adelanté que juntos —no les quepa duda— superaremos esta crisis. Hoy, señorías, sostengo una a una todas aquellas palabras. Anuncié entonces que estábamos trabajando desde el Gobierno en un plan de choque, en una triple red que al final son cuatro pilares en distintos ámbitos. El primero de ellos para proteger y garantizar el bienestar de las familias, sobre todo de las familias trabajadoras; en segundo lugar, con medidas para garantizar el suministro y la producción de material médico y acceso al material sanitario; en tercer lugar, con medidas para proteger el empleo en sectores afectados como consecuencia del cierre por la emergencia sanitaria y, en cuarto lugar, para poner todo nuestro empeño y todos los recursos necesarios para apoyar la liquidez de autónomos, pequeñas y medianas empresas, en definitiva, el sector productivo de nuestro país.

El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud declaró formalmente que el brote del COVID-19 era una pandemia, porque la enfermedad se propagó a nivel mundial y carecíamos —como carecemos ahora— del tratamiento médico que nos permita protegernos frente al virus. Ese mismo día, reiteraré que esta pandemia tiene una triple consecuencia que es no solamente la sanitaria sino también la económica y la social. Por tanto, nos enfrentábamos —como nos enfrentamos— ante una emergencia sin precedentes que carece de un manual de instrucciones cierto. Tan solo el saber y la ciencia nos podían guiar —aunque con ciertas limitaciones porque, evidentemente, se están enfrentando también desde la ciencia a un virus desconocido— para poder tomar las decisiones conjuntamente y de manera coordinada. España iba viéndose desbordada por la enfermedad y por el dolor a toda velocidad, y la sociedad empezó a visualizar

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 8

con estupor la pesadilla que ya estábamos viviendo. Y ante una situación excepcional, señorías, solo cabía una respuesta excepcional por parte de esta Cámara como la que dimos. Empezamos a aprobar y a poner en marcha de inmediato diferentes paquetes de medidas sanitarias, sociales y económicas para no dejar a nadie atrás; haciendo lo que haga falta —como decía antes—, donde haga falta y cuando haga falta.

El 13 de marzo, cuarenta y ocho horas después de que la Organización Mundial de la Salud declarara el COVID como una pandemia, anuncié la declaración del estado de alarma por parte del Gobierno, que fue formalmente decretado al día siguiente, el 14 de marzo. Iniciamos entonces una etapa de mitigación acelerada con un objetivo claro: contener el virus, evitar contagios y salvar vidas. Y para ello, lo que teníamos que hacer era doblegar la curva, y hacerlo en el menor tiempo posible y con la menor cantidad de pérdidas posible. Todos como comunidad teníamos una misión, un objetivo común, la más importante y la más eficaz —reitero— quedarnos en casa, cuidar a los que nos cuidan, a los que cuidan de nosotros. Señorías, fuimos el primer país europeo en declarar el estado de alarma tanto por número de contagios como también por fallecimientos en esa fecha. Y quiero subrayar una vez más que España ha seguido siempre, siempre, siempre las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, de los expertos sanitarios internacionales —también europeos— y, sin duda, del extraordinario trabajo del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, a quienes siempre agradeceremos su profesionalidad, su dedicación y su compromiso.

Déjenme que les recuerde, señorías, que el miércoles 12 de febrero de 2020, los organizadores del Mobile World Congress en Barcelona decidieron su cancelación ante la renuncia de algunas empresas y fabricantes a acudir a este evento. Su motivo, como bien es conocido, era el recelo que provocaba la presencia entonces de algunas empresas del continente asiático, especialmente de China y de Corea, ante la posibilidad de un contagio de la enfermedad, que en aquel instante veíamos desde Europa circunscrita al continente asiático. Buena prueba de ello es la reacción que la cancelación provocó en la opinión pública de nuestro país. Basta leer los editoriales de entonces de los medios de comunicación más relevantes para recordar cómo se veía el COVID-19 desde España. Se hablaba de precipitación, de alarma injustificada, de epidemia del miedo; en definitiva, eran expresiones recurrentes no solamente por parte de la oposición, que criticaba al Gobierno por la cancelación del Mobile World Congress, sino también de los medios de comunicación más significados de nuestro país. Y lo hacían sin excepción, no existían opiniones contrarias. El COVID-19 era todavía a mediados de febrero, señorías, una amenaza difusa, remota, aparentemente alejada de nosotros; el sesgo de retrospcción ni tan siquiera había entrado en escena, y así fue durante las siguientes semanas. Sin embargo, apenas treinta días más tarde, nuestro país se veía forzado a decretar el estado de alarma ante la presencia de brotes explosivos de la pandemia en nuestro territorio, uno de los primeros afectados en el mundo por la propagación del COVID-19. En solamente treinta días pasamos de la incredulidad generalizada a la necesidad de sumir al país entero en un confinamiento inédito en nuestra historia, como única alternativa para evitar el colapso de nuestro Sistema Nacional de Salud y la muerte de cientos de miles de compatriotas.

Señorías, exactamente el mismo proceso lo vivieron todos y cada uno de los grandes países occidentales, que uno tras otro han tenido que adoptar —algunos tras ciertas vacilaciones, no lo olvidemos— medidas de confinamiento general de la población; Italia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, después Estados Unidos, y ahora lo estamos viendo extensivo al conjunto del continente americano. Todas y cada una de las grandes potencias occidentales han tenido que adoptar las mismas medidas y han vivido la misma tragedia que nuestro país. La pandemia, en consecuencia, señorías, no ha sido un problema de nuestro país. La situación nos permitía comprobar que esta pandemia no entiende de fronteras, lo hemos dicho en muchas ocasiones desde esta tribuna; no entiende de fronteras, no entiende de formas de pensar, tampoco de colores ni de ideología ni de género. El virus afecta a las personas sin preguntar dónde nacen, dónde viven o qué piensan, pero sus consecuencias, señorías, sí influyen de manera desigual en la población en función de la situación en la que se encuentre cada persona. El 17 de marzo, cuatro días después de anunciar el decreto del estado de alarma y de paralizar, por lo tanto, buena parte de nuestra economía, anuncié en esta tribuna la movilización de hasta 200 000 millones de euros, la mayor cantidad de recursos económicos de la historia democrática de nuestro país, para frenar la recesión que venía como consecuencia del cierre de la actividad económica. Se trata de la mayor red de protección social y empresarial de nuestra historia, que responde sin duda alguna a la magnitud del desafío económico y social que tenemos por delante. Esta crisis nos deja, a mi juicio, a juicio del Gobierno, grandes lecciones, pero la más visible es que la capacidad de nuestro sistema público es el mejor dique de contención frente

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 9

a cualquier amenaza y, por tanto, debemos defenderlo, reforzarlo y preservarlo durante la pandemia y, sin duda alguna, después de la pandemia, y traducir los aplausos que cada día se propagan en nuestro país, como consecuencia de ese respaldo que se da al personal sanitario, en políticas públicas duraderas que nos protejan a todos, insisto, piensen lo que piensen, vivan donde vivan, voten lo que voten, a todos, y esto, señorías, es lo que está haciendo el Gobierno de España.

El 18 de marzo anuncié en esta Cámara que el Gobierno impulsaría una comisión de estudio y de evaluación que analizará con rigor la situación en la que se encuentra la sanidad pública en nuestro país y elaborará, en consecuencia, un libro blanco a fin de realizar los ajustes y cambios que se revelen necesarios, y también que presentaríamos unos presupuestos de reconstrucción social y económica lo antes posible, con el apoyo de los grupos parlamentarios, cuando hubiéramos superado el virus y evaluado, en consecuencia, el impacto económico y social de esta emergencia. El 4 de abril insté a las fuerzas políticas, también a las comunidades autónomas, a los Gobiernos municipales, a las fuerzas políticas, en definitiva, y a los agentes sociales a empezar a trabajar en unos pactos para la reconstrucción social y económica sobre las bases de la unidad y de la lealtad. Y convinimos, días después, que ese pacto se fraguara en el marco de una Comisión parlamentaria, que ya ha arrancado y donde ya se han aprobado los grupos de trabajo por áreas temáticas.

Vivimos, en consecuencia, señorías, semanas muy duras, semanas trágicas en las que todo parecía negro: los sanitarios libraban una lucha desigual contra un enemigo letal, las víctimas se contaban por centenas, y la solución no se atisbaba. Se llegó a decretar una paralización total de dos semanas —recordémoslo, señorías— de todas las actividades no esenciales aprovechando la celebración de la Semana Santa. Y quiero subrayar que la respuesta de la población ha sido y es formidable: mayores, pequeños, alumnos, profesores, mujeres y hombres trabajadores, empresarios, todos nuestros compatriotas unidos cumplieron con su misión con disciplina social y también con moral de victoria. Y los avances llegaron. Con el esfuerzo de todos, con el sacrificio de todos, esos avances han llegado. Poco a poco fuimos recuperando el pulso, primero, con el retorno al trabajo después de la Semana Santa; a partir del 27 de abril, con medidas paulatinas de alivio del confinamiento empezando, por ejemplo, por los menores de catorce años, los niños y las niñas; más tarde, el 2 de mayo, aumentamos las medidas de alivio para el resto de las personas. En definitiva, señorías, íbamos con mucho esfuerzo venciendo a la pandemia.

Entre tanto, y desde principios de abril, llevábamos semanas, como les anuncié también desde esta tribuna, trabajando en un plan de desescalada, lo que hemos llamado un plan de transición hacia la nueva normalidad, y para ello recabamos la opinión y las propuestas de expertos en el ámbito científico, sanitario, social, económico, empresarial. De forma paralela y también coordinada, se celebraron reuniones y se intercambiaron propuestas con los responsables de las administraciones autonómicas y locales y, sin duda alguna, también con los agentes sociales. Y el 28 de abril presenté este plan, resultado de un trabajo colaborativo, compartido, responsable, después de aprobarlo en Consejo de Ministros. Quiero ser en esto, señorías, bastante claro. No nos ha traído hasta aquí la corriente, no hemos llegado hasta aquí por inercia; hemos llegado hasta aquí con el trabajo extremo de los sanitarios y el sacrificio, el compromiso y la disciplina social del conjunto de ciudadanos de nuestro país. Es el pueblo español el que ha hecho retroceder al virus. Son los ciudadanos de este país los que han doblegado la curva, unidos. Son los españoles los que han parado al virus unidos. Y nadie, repito, nadie tiene derecho a derrochar lo que hemos conseguido entre todos durante estas largas semanas de confinamiento.

Como saben, el 70 % de nuestro territorio se encuentra actualmente en la fase 1 de la desescalada. En consecuencia, España se está reactivando, la ciudadanía recupera libertad de movimiento, el tejido económico poco a poco se pone en marcha, y es verdad que, a juicio de los expertos sanitarios, Madrid, Barcelona, su área metropolitana, y algunas zonas sanitarias de Castilla y León deben permanecer de momento en la fase 0, si bien lo hacen con medidas que suavizan significativamente el rigor de las restricciones en el ámbito comercial y también en ciertas actividades recreativas. Y las islas de Canarias y de Baleares, La Graciosa, El Hierro, La Gomera y Formentera pasan ya a la fase 2. Como advertí, el plan para la transición hacia esa nueva normalidad, el plan de desescalada, es asimétrico, gradual y coordinado. Ahora bien, asimetría no significa desunión ni desorden. Saldremos a distintas velocidades, pero saldremos unidos. No hay salida en el desorden ni tampoco en la división.

Señorías, en mis comparecencias siempre he sostenido que el primer logro llegaría cuando superáramos como población, como comunidad, el pico de propagación de la enfermedad y doblegáramos la curva, y tengo que reconocerles que lo hemos conseguido, que lo han reconocido y así lo han hecho

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 10

los españoles. Que el segundo logro llegaría cuando el salto de altas médicas fuese superior al de nuevos infectados, y simplemente les dejo este dato: esta última semana, es decir, del lunes 11 al domingo 17, ha habido 15 785 curados y curadas frente a los 3947 nuevos diagnosticados; la semana anterior fueron 8316 nuevos contagiados. Así ha sido desde hace días y de manera sostenida: los curados se multiplican mientras el número de nuevos diagnosticados se reduce. Por tanto, hemos superado ampliamente el segundo hito al que antes hacía referencia. El tercer logro, que todavía no hemos alcanzado pero que estamos en camino de lograrlo, tendría lugar cuando los contagios cayesen en picado. Es cierto que hemos avanzado y mucho —ahí están las cifras—, con mucho esfuerzo, con mucho sacrificio y también con el ánimo de victoria del conjunto de la sociedad española.

Recordemos algunas cifras, señorías, hace dos meses el virus se propagaba a un ritmo del 35% diario, cada persona contagiada transmitía la enfermedad a más de tres personas de media. Hoy, el índice de reproducción está por debajo, muy por debajo, de uno, en torno a 0,20. Pero debemos asumir que, hasta disponer de ese remedio terapéutico o de la vacuna, vamos a convivir con el virus porque no habrá desaparecido de nuestra vida y de nuestra sociedad. Y la amenaza es especialmente aguda durante esta segunda etapa, en la que hemos entrado en esa desescalada, porque aún hay cientos de contagios diarios que debemos detectar, atender y aislar. En consecuencia, lo que quiero decirles, señorías, es que la prudencia y la precaución tienen que ser una norma de conducta en las decisiones políticas que tomemos entre todos. Y con toda esa prudencia y con toda esa precaución, sin bajar la guardia, podemos afirmar que el estado de alarma ha funcionado, el estado de alarma, señorías, ha funcionado, y que el plan de desescalada está funcionando; ha beneficiado al conjunto de comunidades autónomas y, en consecuencia, al conjunto de ciudadanos vivan donde vivan.

Contamos, además, después de casi diez semanas desde el estado de alarma, con algunas certezas que me gustaría compartir con todos ustedes. La semana pasada, por ejemplo, comunicamos la primera oleada o la primera fase del estudio de seroprevalencia, inédito en Europa a día de hoy, que ha coordinado el Ministerio de Sanidad y el Ministerio de Ciencia junto con el liderazgo del Instituto público Carlos III, y que se ha realizado —y esto quiero reconocerlo— con la colaboración inestimable de las comunidades autónomas, sin las cuales no hubiera sido posible. Este estudio revela tres cuestiones que me gustaría compartir con todos ustedes; tres datos de enorme valor. El primero es que la infección ha afectado de modo desigual a los distintos territorios. Hay provincias donde el porcentaje de personas que han estado en contacto con el virus es diez veces superior que en otras provincias, incluso en provincias limítrofes. El segundo dato es que solo el 5%, solo el 5% de ciudadanos han estado contagiados por el COVID-19, con o sin síntomas. Y el tercer dato es que la letalidad real del COVID-19 se sitúa en torno al 1%, siendo mucho más alta entre personas mayores y con enfermedades previas, como hemos visto, desgraciadamente, durante estas semanas.

De este estudio me gustaría quedarme con dos lecciones a compartir con todos ustedes. La primera lección es que el estado de alarma ha beneficiado al conjunto del país, a todos los ciudadanos, a todas las comunidades autónomas por igual. Se han beneficiado las zonas más infectadas, por ejemplo, la Comunidad de Madrid, donde los contagios claramente han caído; y se han beneficiado las zonas menos afectadas porque no han llegado las infecciones desde fuera: Murcia, Andalucía, Canarias, Baleares y tantas otras. Insisto, el estado de alarma ha sido efectivo para todos los territorios y, en consecuencia, ha beneficiado al conjunto de la ciudadanía española. La segunda lección es que el camino que estamos recorriendo juntos —y también esto me gustaría subrayarlo y agradecerse a esta Cámara, a la mayoría parlamentaria de esta Cámara que ha respaldado durante estas largas semanas la prórroga del estado de alarma— es el único camino posible para combatir con eficacia al virus. La prudencia, la cautela y la seguridad como guía han resultado vitales para poder frenar la propagación del virus.

Fíjense, al principio de la emergencia hubo quienes —no solamente en España, sino también fuera de nuestro país, incluso dirigentes importantes de países importantes— decían que la única posible solución sería permitir que el virus circulara libremente hasta alcanzar lo que los expertos epidemiológicos llaman la inmunidad de rebaño; es decir, que el 60% o el 70% de la población quedara infectada y, por ende, inmunizada, y así el virus dejara de circular. Hoy sabemos que, de haber seguido esa estrategia, se hubiesen contagiado dos tercios de la población española; es decir, treinta millones de compatriotas y, en consecuencia, hoy sumaríamos más de 300 000 víctimas. Probablemente, hasta, incluso, muchas más porque evidentemente se hubiera colapsado el Sistema Nacional de Salud y, en consecuencia, hubiera habido muchísimos más fallecidos de los que, desgraciadamente, también hemos registrado a día de hoy. Esto señorías, no son conjeturas, no son suposiciones; son hechos, son conclusiones ciertas. Como he

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 11

dicho antes, gracias a todos los diputados y diputadas que, a lo largo de estas largas semanas, han apoyado el estado de alarma, la prórroga del estado de alarma, porque con su voto han impedido la propagación del virus y han salvado miles y miles y miles de vidas de compatriotas. Gracias.

Hemos recuperado mucho terreno, señorías, frente al virus, mucho terreno, pero el virus sigue ahí, sigue al acecho, como hemos dicho en muchas ocasiones, y para vencerlo es imprescindible seguir anticipándonos y manteniéndolo a raya para evitar rebrotes y posibles olas futuras. Y solo podemos anticiparnos a nuestro enemigo si apostamos por la seguridad en cada fase de la desescalada, si apostamos por la coordinación, por la colaboración, por la solidaridad y por la lealtad institucional. Porque la desescalada no es un examen, tampoco es una competición entre comunidades autónomas; la desescalada es un ejercicio de ciencia y también de prudencia.

Señorías, me he sometido al control de esta Cámara el pasado 25 de marzo, el 9 y el 22 de abril, el pasado 6 de mayo, donde tuve la oportunidad de solicitar sendas prórrogas del estado de alarma a sus señorías bajo el consejo siempre de los expertos y con el fin esencial de seguir salvando vidas, evitar el colapso de nuestro Sistema Nacional de Salud y seguir apoyando a los trabajadores y al tejido productivo de nuestro país. Ahora bien, esta prórroga tiene lógicamente características distintas porque estamos en una fase completamente distinta a la del pasado 14 de marzo. La propuesta del Gobierno, que es la que someto a su consideración y votación, es que en esta prórroga la única autoridad delegada del Gobierno sea el ministro Illa, el Ministerio de Sanidad. El ministro seguirá contando lógicamente con el asesoramiento de los técnicos del departamento, mantendrá la conexión y la plena coordinación con las comunidades autónomas. Él será la persona, junto con las comunidades autónomas, que marque los ritmos y las modalidades de la desescalada, y las facultades excepcionales que se conferían al principio del estado de alarma al Ministerio de Defensa, al Ministerio del Interior y al Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, decaerán. Por cierto —aquí los tengo presentes—, quiero agradecer al Ministerio de Defensa, al Ministerio del Interior y al Ministerio de Transportes el trabajo que han hecho a lo largo de estas diez semanas de estado de alarma. **(Aplausos).**

Por añadidura en este periodo, como ha empezado a ocurrir desde hace ya dos semanas, regirá un principio básico para este Gobierno, que es el de la cogobernanza. Son los Gobiernos autonómicos, las comunidades autónomas, las que han mantenido siempre la plena capacidad de gestión en sus competencias sanitarias, y esto quiero también subrayarlo, recordarlo, reiterarlo, si me permiten. En el real decreto por el que se declaraba el estado de alarma el pasado 14 de marzo se establecía efectivamente un mando centralizado, que tendría que coordinar todas las cuestiones relativas a la emergencia sanitaria, pero no se relevaba de ninguna de sus funciones —de ninguna, repito, de ninguna— a los consejeros y consejeras de las comunidades autónomas. Decía literalmente lo siguiente, y me gustaría recordarlo para que conste en el *Diario de Sesiones*: Cada Administración —decía ese decreto— conservará las competencias que le otorga la legislación vigente en la gestión ordinaria de sus servicios para adoptar las medidas que estime necesarias en el marco de las órdenes directas de la autoridad competente a los efectos del estado de alarma. Y más adelante continuaba la redacción de este decreto: Las administraciones públicas autonómicas —también las locales— mantendrán la gestión, dentro de su ámbito de competencia, de los correspondientes servicios sanitarios, asegurando en todo momento su adecuado funcionamiento. Señorías, es bueno que subrayemos esto para no confundir a la ciudadanía.

Diez semanas después, a mi juicio, todo está mucho más claro. El Gobierno ha establecido durante el estado de alarma el marco jurídico a través de los decretos, de las órdenes ministeriales, pero en ningún momento ha sustituido a las autoridades ordinarias en la gestión de los servicios. Se lo digo de otro modo: las comunidades autónomas nunca han perdido su corresponsabilidad en el ejercicio de las competencias, tan solo se vieron coordinadas y reforzadas en términos de salud pública, orden público y movilidad. Pues bien, además de seguir ejerciendo con plena normalidad todas sus competencias de gestión —me refiero a las comunidades autónomas—, además, en esta última etapa de la desescalada irán recuperando su plena capacidad de decisión. Por tanto, las comunidades autónomas, y muy especialmente sus servicios de atención primaria, van a ir ganando cada vez más protagonismo en la gestión de las próximas semanas de la desescalada. En consecuencia, les deseo todo el acierto a las comunidades autónomas y les garantizo todo el respaldo leal por parte del Gobierno de España.

Señorías, quiero ser claro. En esta situación de crisis extraordinaria la legislación ordinaria se ha demostrado insuficiente y la crispación política se ha confirmado inútil. Se ha discutido mucho, no solamente desde esta tribuna —y estoy convencido de que también lo van a hacer sus señorías, aquellas sobre todo que fijan su posición en el no a la prórroga del estado de alarma—, sobre la necesidad del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 12

estado de alarma para mantener la situación de excepcionalidad en la que vivimos. Se ha dicho desde algunas fuerzas políticas, particularmente conservadoras, que existían suficientes herramientas alternativas en la legislación vigente para afrontar la crisis sanitaria sin recortar —sostienen— las libertades de los ciudadanos y las ciudadanas, y a este respecto, señorías, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones. La primera, es que el estado de alarma es plenamente legal, nada menos que del núcleo principal de nuestro sistema legislativo, que es la Constitución española. No es algo que se haya inventado, en consecuencia, el Gobierno de España, como tampoco se lo han inventado la mayoría de los Gobiernos europeos que han acudido a un tipo de instrumento jurídico y constitucional semejante al nuestro. Hay algunos artículos constitucionales que por fortuna tienen un uso circunstancial, como es el caso, pero que fueron concebidos por los constituyentes precisamente para las situaciones en las que fueran precisos como es la actual.

La segunda reflexión que me gustaría hacerles a ustedes es que todo sistema jurídico tiende al principio de economía, que consiste en alcanzar los objetivos legales deseados, minimizando los recursos empleados. Por eso, no deberían existir figuras jurídicas duplicadas. Resulta, por lo tanto, falso que se le pida al Gobierno de España que sustituya en estos momentos de emergencia el estado de alarma por un rosario de leyes ordinarias que están concebidas para situaciones ordinarias, que no son como la que estamos viviendo en la actualidad; leyes que contienen además vacíos imposibles de cubrir, como el de la posibilidad de limitar la movilidad o también un derecho básico esencial de nuestra democracia como es el de la libertad de reunión. Esa sustitución, además, señorías, serviría para entorpecer el proceso jurídico, desviar energías que necesitamos en resolver la crisis sanitaria, económica y social y enmarañar la coordinación entre las distintas administraciones en un momento crítico como el que estamos viviendo. Lo que sí haremos, señorías, es planificar; lo que sí haremos, señorías, es empezar a analizar y a debatir con todos ustedes y negociar la modificación de distintas leyes para garantizar la correcta gobernanza, una vez hayamos levantado el estado de alarma. Esas reformas necesarias serán previsiblemente muy concretas y con una única finalidad, que es la que les he dicho antes: gestionar el seguimiento de la pandemia una vez que se levante el estado de alarma. Esas leyes que analizaremos serán básicamente las sanitarias, es decir, la Ley General de Sanidad, de 1986; la Ley de cohesión y de calidad del sistema nacional de salud, de 2003, y sobre todo, la Ley General de Salud Pública, aprobada en 2011. También vamos a estudiar la Ley de Seguridad Nacional, aprobada en 2015, dado que entre las situaciones de interés para la seguridad nacional se encuentran las epidemias y las pandemias, tal y como establece la estrategia de seguridad nacional.

La tercera reflexión que me gustaría compartir con ustedes es la siguiente. ¿Qué beneficios obtendríamos de levantar el estado de alarma? ¿Qué beneficios obtendríamos a día de hoy de levantar el estado de alarma? Se lo digo de otra manera, ¿qué derechos se pretenden devolver o restaurar de esa forma? ¿Se pretende restablecer el pleno derecho a la movilidad de las personas sin ningún tipo de restricción? ¿Queremos que cada cual pueda decidir si se desplaza de un punto a otro de nuestra geografía sin límites? Yo creo que estamos todos de acuerdo en que no es todavía el momento de hacerlo y existe ya un plan de desescalada en que se contemplan las distintas fases en que esto se podrá realizar de manera gradual, en definitiva, progresiva. Me atrevería a decir que esa gradualidad recibe el consenso de los científicos y, con pocos matices —estoy convencido, más allá de lo que ustedes vayan a votar—, casi el consenso político de esta Cámara. ¿Se pretende restablecer el derecho a abrir sin restricciones comercios, oficinas, empresas? Creo que nadie ve tampoco razonable esta posibilidad desde el punto de vista sanitario. Podemos estar en desacuerdo en algunas velocidades, en algunos ritmos, pero nadie discute el principio esencial y central de desescalar paulatinamente y con seguridad todas y cada una de las actividades económicas en nuestro país. ¿Se pretende restablecer el derecho a ejercer sin limitación alguna, sin ningún tipo de cortapisa, el derecho de reunión, incluyendo la posibilidad de celebrar manifestaciones o eventos multitudinarios en estadios, salas de conciertos o vías públicas? Creo que todos estaremos de acuerdo en que sería una irresponsabilidad extraordinaria, más allá de lo que vayan ustedes a votar. Si hemos llegado todos —todos— a la conclusión de que algunos de estos eventos pueden contagiar y propagar el virus, no parece que sea sensato permitir todavía la celebración sin límites de este tipo de manifestaciones.

¿Qué otro derecho o libertad de la ciudadanía se ha limitado con el estado de alarma, señorías? ¿El derecho a la información? ¿El derecho a la intimidad? ¿El derecho a la libertad de expresión? El estado de alarma, señorías, ha sido absolutamente respetuoso con todos y cada uno de los derechos individuales. Y fuera de los derechos individuales, que están plenamente garantizados, tal vez algunos de ustedes

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 13

crean injusta la prohibición de despedir a los trabajadores y trabajadoras durante la vigencia del estado de alarma. Es una medida laboral que, efectivamente, sí, el Gobierno de España ha aprobado y que asume plenamente y que por supuesto puede no ser compartida por alguno de ustedes, pero que en ningún caso justifica el levantamiento del estado de alarma.

La cuarta y última reflexión que me gustaría hacerles sobre esta cuestión es que no hay una contradicción entre el estado de alarma y la desescalada institucional que devuelva al pleno desarrollo de sus competencias a las comunidades autónomas; hay complementariedad. Ya lo hemos demostrado en estas dos últimas semanas y vamos a seguir demostrándolo durante las próximas semanas de transición hacia esa normalidad; de hecho, en esta nueva prórroga, como he dicho antes, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana no serán autoridades delegadas, quedando solo el Ministerio de Sanidad a cargo, en su ámbito, como único mando excepcional, siendo la autoridad sanitaria la referencia; un mando que aún es necesario —yo creo que todos convenimos en que el mando del Ministerio de Sanidad es aún necesario— y, en consecuencia, esto no excluye la cogobernanza con los responsables de las comunidades autónomas.

Además, quiero hacer una referencia a esta cuestión porque este es un Gobierno —y lo he dicho desde esta tribuna no solamente durante la aprobación del estado de alarma, sino también en mi discurso de investidura— que cree en el estado autonómico, que cree en la composición actual que tenemos del estado autonómico. Las diez conferencias de presidentes —por primera vez en la historia de la democracia diez conferencias de presidentes en diez semanas; un encuentro, en consecuencia, por semana— que he mantenido con los presidentes y presidentas autonómicos han sido reuniones de Estado, de trabajo conjunto para atender a la ciudadanía española, como las que también he tenido con la Federación Española de Municipios y Provincias y como las que también he tenido con los agentes sociales. ¿Son mejorables esas conferencias de presidentes? Sin duda alguna, señorías, y les reitero: es la primera vez en la historia de la democracia que se han celebrado tantas conferencias de presidentes en tan corto espacio de tiempo. Sin duda alguna pueden ser mejorables, pero son reuniones de Estado, señorías, y este Gobierno ha repetido durante todo el estado de alarma que no mantendría poderes especiales ni un día más de los necesarios, ni un día más.

La prórroga, señorías, que pedimos es de quince días. La evolución de la epidemia nos demanda prudencia, el estado de alarma deberá regir hasta el momento en que resulte necesario condicionar parcialmente algunos derechos en aras de la salud pública, y ni un día más —lo repito: ni un día más—. El estado de alarma se dictó, se prorrogó y se pretende prorrogar únicamente para salvar vidas. Tengamos en cuenta esto: solamente para salvar vidas, defender la salud pública de los españoles y, en consecuencia, garantizar los fundamentos de nuestra propia convivencia. Nunca ha tenido otro objetivo. Cuando todo esto pase, que pasará, cuando lleguemos a una nueva normalidad, o cuando incluso implantada una futura vacuna o un remedio terapéutico accedamos a la normalidad, a secas —que esperemos que sea pronto, señorías—, habrá que cambiar muchas cosas, pero serán cosas que decidamos entre todos los que estamos aquí presentes, cosas que decidirá la ciudadanía a través de sus responsables políticos, que son todos ustedes y en ningún caso, cosas que hayan sido decididas o ejecutadas desde y durante la excepcionalidad. Quiero que los españoles y españolas y ustedes mismos, señorías, tengan esto claro: es un compromiso del Gobierno a España.

Señorías, creo que todo este esfuerzo que hemos desplegado como sociedad a lo largo de estas diez semanas ha demostrado que hay futuro. Cada vez estamos más cerca de que España recobre la vitalidad total, plena, de que la ciudadanía recupere de forma decidida y completa su vida. Hay futuro, en consecuencia, y hay esperanza. Sin embargo, esta pandemia nos ha traído terribles consecuencias económicas que no afectan a toda la ciudadanía por igual. Desde el inicio el Gobierno no ha dejado de aprobar medidas con el único objetivo —nos lo han escuchado decir en reiteradas ocasiones— de no dejar a nadie atrás. Las causas de esta recesión económica no tienen absolutamente nada que ver con las crisis precedentes, en esto creo que podemos estar de acuerdo, razón de más para que no apliquemos las recetas que ya entonces solo sirvieron para traer unas tasas de desigualdad social y de desafección política sin precedentes. Si esta crisis es completamente distinta a la anterior, aún más debe ser diferente, radicalmente distinta, la forma de salir de ella. Por supuesto lo que hemos hecho hasta el momento no colma en absoluto todos nuestros objetivos, esto es evidente. Tenemos que perseverar, tenemos que mantener el rumbo, no tenemos que caer en el conformismo ni por supuesto en la autocomplacencia. Estas acciones sirven para describir el camino por donde hemos decidido avanzar como sociedad y para expresar la determinación con la que lo queremos hacer durante las próximas semanas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 14

El coste estimado de las medidas y garantías incluidas en el programa de estabilidad que la semana pasada enviamos a Bruselas es de más de 138 900 millones de euros, de los cuales 106 770 millones de euros están destinados a medidas económicas, 4310 millones de euros se han destinado a medidas sanitarias, más de 27 000 millones de euros a medidas laborales y más de 816 millones de euros a medidas sociales. Se han destinado 1400 millones de euros del Fondo de Contingencia para el Ministerio de Sanidad, para gastos relacionados con la sanidad, de los cuales se han dispuesto ya el 98,2 % y se han realizado compras de material médico y sanitario por importe de 889 millones de euros, en diez semanas, señorías. También se han distribuido fondos por importe de 300 millones de euros en política sociales a las comunidades autónomas. Estimamos la línea de avales del Estado a través del ICO por importe de 100 000 millones de euros para empresas, sobre todo para pequeñas y medianas empresas y también para los trabajadores autónomos. Se han activado los tres primeros tramos por un valor de 64 500 millones de euros, se han formalizado 371 000 operaciones y esto supone una financiación total concedida a las empresas de 47 751 millones de euros. Son cifras astronómicas.

Se amplió el plazo de presentación de la declaración trimestral del IVA, el pago fraccionado de sociedades y del impuesto sobre la renta de las personas físicas hasta el 20 de mayo. La medida va a beneficiar al 95 % de las empresas y también a los trabajadores autónomos. Supone una aportación de liquidez de más de 3550 millones de euros, correspondiendo 1100 millones de euros al impuesto sobre sociedades. A más de 134 442 trabajadores agrarios incluidos en el Sistema Especial de Trabajadores por Cuenta Propia se les está aplicando una reducción de más del 19 % en las cuotas resultantes durante los periodos de inactividad de 2020. Se estableció, como saben ustedes, la imposibilidad de despedir por causas relacionadas con el COVID. Se han garantizado todos los suministros básicos para las familias que han devenido en vulnerables como consecuencia de la crisis del COVID. Hemos prorrogado automáticamente las prestaciones por desempleo, más de un millón de trabajadores autónomos está cobrando la prestación por cese de actividad. Hemos destinado 3 millones de euros para un subsidio extraordinario por falta de actividad para las personas integradas en el Sistema Especial de Empleados del Hogar del Régimen General de la Seguridad Social, esencialmente mujeres. Hemos aprobado un permiso retribuido recuperable desde el 30 de marzo hasta el 9 de abril para los trabajadores de sectores no esenciales. Hemos puesto en marcha para las comunidades autónomas —ahora está en plena negociación— el Fondo Especial para la Reconstrucción Social por importe de 16 000 millones de euros no reembolsables, por primera vez en la historia de nuestro país, y hemos alcanzado un acuerdo en defensa del empleo con empresarios y sindicatos que demuestra la altura de miras —esto quiero reconocerlo también desde esta tribuna— por parte de los agentes sociales en esta situación tan extraordinaria que estamos viviendo. Los ERTE por fuerza mayor a causa del COVID-19 podrán prorrogarse, como saben ustedes, hasta el 30 de junio, ya sea por fuerza mayor total, sin reinicio de la actividad, o parcial, con recuperación de una parte de la actividad, y con posibilidad de nuevas prórrogas.

Señorías, es evidente que el escenario económico ha cambiado por completo. Evidentemente, va a haber un salto de deuda pública, no solamente del Gobierno de España, sino también del conjunto de Gobiernos del mundo. No cabe otra alternativa posible, en esto hay que ser absolutamente claros. Todos los Estados van a afrontar niveles de endeudamiento que quedaban fuera de sus previsiones en situaciones previas a la pandemia. Las previsiones del Gobierno, que están entre las más conservadoras, entre las más prudentes de todos los organismos nacionales e internacionales, prevén un descenso de nuestra actividad económica del 9,2 % en 2020, que podrá recuperarse en el año 2021, para cuando esperamos un crecimiento del 6,8 %. En consonancia con la caída de la actividad, se va a producir un importante deterioro de nuestro mercado laboral, donde se espera una caída del empleo del 9,7 % en 2020.

Conscientes de la gravedad de la situación económica y social, el Gobierno ha actuado, a nuestro juicio, de manera rápida y contundente. Las medidas adoptadas de sostenimiento de la actividad económica han logrado amortiguar la destrucción de empleo y la desaparición de buena parte del tejido productivo en nuestro país. Las medidas de mantenimiento de rentas han permitido —y creo que esto también es un dato importante que tenemos siempre que recordar— sostener al 31 % de la población activa en nuestro país, a más de 7,2 millones de personas que ahora mismo están protegidas como consecuencia de estas medidas excepcionales. Ahora bien, las perspectivas económicas y el fin de la recesión están sujetos a un altísimo grado de incertidumbre, como reconocen todos los organismos nacionales e internacionales, pues dependen de la velocidad de control de la pandemia y de que haya o no haya recaídas en el plan de desescalada.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 15

Esta gigantesca conmoción de la pandemia nos ha recordado a todos, señorías, lo frágiles que somos, pero su impacto —y esto me gustaría subrayarlo desde esta tribuna— no es igual en el conjunto de la sociedad. Esta situación ha impactado, en primer término, sobre las personas que ya eran vulnerables antes de la implosión de esta pandemia en nuestra sociedad; componen un colectivo que no había llegado a reponerse de los efectos de la crisis de 2008, cuyos contornos conocemos bien, y figuran, además, en el programa del Gobierno de coalición que dirige el país. Ya antes de la aparición del COVID-19 había en España 3,4 millones de personas sin ingresos para acudir a un comercio para reemplazar, por ejemplo, la ropa estropeada; 2 millones de compatriotas no podían permitirse una línea de conexión a Internet en el hogar, sobre todo en el medio rural; 1,7 millones de personas no podían costearse un dentista, y 1 millón de personas no podían permitirse un segundo par de zapatos. Más de 2 millones de niños y niñas en nuestro país sufren pobreza. En este sentido, esta crisis se asemeja a las crisis clásicas. En esto, es cierto, se asemeja las crisis clásicas; todos los sectores bajaban varios peldaños en la pirámide de rentas: los precarios pasaban a la pobreza, una parte de los trabajadores a la precariedad y las clases medias se empobrecían. Pero esta crisis tiene una enorme diferencia con todas las anteriores: no golpea a sectores económicos o a empresas siguiendo una lógica de productividad o de eficiencia. Los sectores más castigados no son los menos competitivos, sino los más expuestos a las restricciones sociales derivadas de la pandemia. Por eso, hay empresas y hay actividades que quedan relativamente al abrigo de esta nueva crisis, como la producción y distribución de alimentos, mientras hay otras actividades como, por ejemplo, la restauración —Horeca—, el turismo, donde el impacto es claramente negativo. Esta circunstancia hace que la crisis del COVID, junto con las diferencias tradicionales entre rentas altas y bajas, haya trazado una nueva distinción que me gustaría compartir con ustedes.

En medio de la emergencia sanitaria, todos sufrimos, lógicamente, la preocupación por la enfermedad, pero hay millones de personas que se sienten relativamente tranquilas respecto de su futuro económico y laboral, bien porque cuentan con un patrimonio saneado, bien porque tienen una renta segura o perciben un sueldo estable o disponen de una pensión garantizada. Esta es la España protegida; la forman quienes disponen de una protección propia o externa: los poseedores de renta, pero también los empleados con salarios estables, seguros, como los funcionarios y los titulares de pensiones o ingresos públicos. Pero hay muchas otras personas que no saben lo que va a suceder con su empleo porque se encuentren incursos en un ERTE, o qué va a ser de su negocio porque ha suspendido su actividad, o que no saben simplemente cómo van a sobrevivir si agotan la prestación por desempleo que han venido percibiendo durante estas últimas semanas. Son millones los españoles que se preguntan qué va a ser de su vida. Esas personas no duermen tranquilas ni tampoco sus familias. Suman a la preocupación por su salud, una angustia aún mayor y que afecta a su propia supervivencia. Esa es la España desprotegida, la España expuesta, que es a la que tenemos que arropar. Integran esa otra España desprotegida, expuesta, el trabajador precario, pero también el autónomo; el trabajador temporal, pero también muchos pequeños y medianos empresarios; los parados, las paradas, pero también miles y miles de emprendedores; todas aquellas personas a quienes les ha tocado el lado peor de la crisis sanitaria, quienes desarrollaban actividades más expuestas al contacto social. En consecuencia, integran esa España desprotegida, esa España expuesta, los jóvenes precarios, los informales, los inestables, pero también comerciantes, autónomos, profesionales, emprendedores, un largo etcétera, señorías. Muchos de estos últimos impulsaban proyectos profesionales y empresariales perfectamente viables antes del inicio de la pandemia pero que están ahora, lógicamente, paralizados por la emergencia sanitaria y las restricciones de contacto social que se imponen.

Por eso, la superación de esta crisis requiere un tratamiento diferente de las anteriores. Naturalmente deberá evitarse que nadie quede atrás, descolgado. Ese es el compromiso del Gobierno de España y en esa línea hemos empezado a actuar, tal como hemos señalado antes, con subsidios, con ayudas y también con garantías de liquidez. España no puede permitirse las imágenes de las colas en las puertas de comedores sociales que estamos viendo durante estos últimos días. Por ello, uno de los principales compromisos del Gobierno de España es poner en marcha cuanto antes el ingreso mínimo vital. Es capital, señorías, no dejar a nadie atrás, socorrer a los más vulnerables e impedir que a los miles y miles de víctimas civiles de la epidemia se añadan millones de víctimas sociales; asistir, en consecuencia, a quien lo precise. De eso tratarán, sin duda, los pactos de reconstrucción social y económica. Socorrer, asistir a quien lo precisa, es capital, señorías, pero no es suficiente. Porque además de asistir a quien lo precisa, tenemos que ayudar a levantarse a los que tienen proyectos viables que se han visto interrumpidos y tenemos también que reincorporar cuanto antes a los trabajadores y trabajadoras, a quienes pueden

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 16

hacerlo. De eso deberán tratar también los pactos de reconstrucción social y económica. Nuestra respuesta, en consecuencia, no solamente deberá ser la de socorrer y asistir, sino también apostar decididamente por la reactivación económica y por la reincorporación laboral de millones de trabajadores. Esta crisis ha congelado parcialmente nuestro aparato productivo, pero no lo ha destruido. Hay actividades perfectamente viables, hay empresas plenamente saludables, hay proyectos prometedores que se han visto paralizados. Y esas empresas y esos proyectos no podemos permitir que se desplomen porque de ellos, además, dependen millones y millones de empleos viables, saludables y prometedores. Ese es el desafío del pacto de la reconstrucción social y económica: socorrer a quien lo precise y reactivar la economía y el empleo en nuestro país.

Existe además un amplio acuerdo en el ámbito empresarial y social sobre la necesidad de orientar la actividad hacia un nuevo modelo productivo que apueste por la ciencia, por la investigación, por el conocimiento con la educación pública al frente del mismo, por la transición ecológica, la transición digital, y también la apuesta por el capital humano. La transición ecológica constituye un vector fundamental de la transformación económica y social, tanto a nivel nacional como a nivel europeo —por eso ayer aprobamos el anteproyecto de ley de cambio climático—, y además es preciso corregir los desequilibrios arrastrados desde la pasada crisis financiera en el ámbito fiscal, laboral, científico, de innovación y lógicamente también —al que antes hacía referencia— de desigualdad social y de género en nuestro país.

Señorías, entender todo lo que necesitamos solucionar no significa olvidar lo que hemos conseguido en los días de máxima adversidad y por eso es esencial que continuemos con la unidad de acción, que es, a mi juicio, el arma más eficaz para ganar la batalla al virus. En este sentido, el Gobierno tiene el convencimiento de que la salida de la crisis actual en su triple versión, no solamente sanitaria sino también social y económica, debe contar con tres factores, a mi juicio. El primero, es necesario garantizar que el plan de desescalada se ejecute de forma satisfactoria, dejando el menor espacio posible a rebrotes de la enfermedad. No podremos reincorporarnos a la actividad económica y tampoco podremos recuperar el crecimiento económico y la creación de empleo si el plan de desescalada se intensifica de manera urgente, se desacopla de los criterios científicos y de los expertos. En segundo lugar, creo que la Comisión de Reconstrucción debe lograr de manera satisfactoria un gran acuerdo nacional de reconstrucción que aglutine a las fuerzas políticas, a las comunidades autónomas, a los ayuntamientos, a los entes locales, a los agentes sociales y también al conjunto de la sociedad civil. Y, señorías, el tercer elemento clave pasa por Europa.

Reitero, estos tres elementos —el plan de desescalada, el acuerdo nacional de reconstrucción y el paquete financiero europeo— son los tres pilares fundamentales si queremos reactivar cuanto antes la economía de nuestro país.

Estamos haciendo frente a una pandemia en la que estamos también luchando, repito, en el frente europeo. El Gobierno de España ha mantenido una posición firme, que hemos subrayado y reiterado desde tribuna no solamente por mi parte, sino también los responsables de negociarlo en Bruselas. Hemos entendido siempre que la solidaridad europea es una de las mejores herramientas para luchar contra el virus, pero también una de las mejores herramientas para luchar por la idea de Europa en la que creemos, en la que yo creo que podemos estar la mayoría de sus señorías de acuerdo. Ahora es momento de actuar unidos, también el frente europeo, frente a esta adversidad. Por ello, desde el inicio de esta crisis hemos estado en primera línea de las negociaciones, ejerciendo liderazgo, forjando consensos en las cuatro videoconferencias del Consejo Europeo que ha habido hasta la fecha —la última el pasado 23 de abril—, en las numerosas reuniones informales y formales de las distintas formaciones del Consejo, en las que este Gobierno ha participado a todos los niveles, y en la interlocución constante que estoy manteniendo con la presidenta de la Comisión Europea, con el presidente del Consejo Europeo y con los líderes de otros Estados miembros, especialmente durante estos últimos días.

La primera medida llegó cuando el Eurogrupo anunció, a principios de marzo, la flexibilización de los criterios de déficit público establecidos en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Dos semanas después, el Banco Central Europeo lanzaba un programa de compra de deuda pública valorado en 750 millones de euros, una suma sin precedentes que supondrá un balón de oxígeno para los Estados miembros a lo largo del año 2020, y el Consejo Europeo del pasado 23 de abril validó una triple red de protección por valor de 540 000 millones de euros, en cuya negociación el Gobierno de España jugó un papel clave. Se trata de algo inédito en la historia de nuestra Unión que nos va a permitir dotarnos de unas líneas de liquidez sin condiciones. Por una parte, como saben, creando un fondo de reaseguro por el desempleo —que es el embrión de ese fondo de desempleo que queremos construir a nivel europeo— que permitirá

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 17

financiar los mecanismos de regulación temporal de empleo protegiendo a trabajadores y trabajadoras, por un importe de 100 000 millones de euros a nivel comunitario. Por otra parte, financiando empresas a través del Banco Europeo de Inversiones, favoreciendo préstamos a un tipo privilegiado para garantizar la liquidez, por un importe de 200 000 millones de euros. Y, para los Estados miembros, creando esas mismas líneas de financiación sin condiciones para hacer frente al gasto sanitario derivado del COVID-19, por un importe de 240 000 millones de euros. En total, insisto, 540 000 millones de euros. El Gobierno de España logró en ese Consejo Europeo el compromiso de que esa red financiera de protección se pusiera en marcha a partir del día 1 de junio, lo hemos logrado, y con ello ofrecimos un primer mensaje de confianza y seguridad a nuestros compatriotas, a nuestras empresas, conscientes de que ese era el primer paso, el del corto plazo, en el camino de la resolución económica y social de la crisis. También dimos la bienvenida a la hoja de ruta para una desescalada coordinada por parte de la Comisión Europea, reivindicamos esa misma coordinación para el restablecimiento de los movimientos interiores en el seno de la Unión Europea, y además el pasado lunes recibimos positivamente la iniciativa conjunta de los Gobiernos francés y alemán para la recuperación europea del COVID-19, que recoge, como saben, muchas de las propuestas hechas por el Gobierno de España para una salida rápida y solidaria de la crisis. El fondo de recuperación europeo propuesto por parte de estos dos Gobiernos es, como mínimo, de 500 000 millones de euros en transferencias para países y sectores afectados por la crisis, que creo que es un buen paso en la dirección que necesita nuestro país y que necesita el conjunto de la Unión Europea. El Gobierno espera ahora, por lo tanto, que la Comisión Europea ponga sobre la mesa en los próximos días una propuesta, incluso más ambiciosa, que sirva de base para un acuerdo sobre el que acometer la reactivación económica y social de nuestro continente, tal y como —les reitero— fue encomendado por parte del Consejo Europeo el pasado 23 de abril. Ahora, señorías, viene el momento de lanzar la mirada más lejos, pensar en el medio y largo plazo y la recuperación social y económica del continente a través de la articulación de un gran acuerdo entre los Estados miembros de la Unión.

Señorías, la victoria en el frente sanitario está cada día más cerca, ahí están los datos; hay futuro gracias al sacrificio de todos. Hemos llegado hasta aquí gracias al esfuerzo excepcional de trabajadores en el frente sanitario, farmacéuticos, transportistas, empleados de supermercados, personal de limpieza, comerciantes, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, el ejército, bomberos, vigilantes y miles de voluntarios; en definitiva, gracias a la solidaridad del conjunto de la sociedad española y su enorme sentido de la responsabilidad en este momento tan crítico y tan duro que está sufriendo nuestro país. A todos ellos y a todas ellas, en nombre del Gobierno de España, se lo agradecemos de corazón. **(Aplausos).** La unidad, señorías, es la fuerza más poderosa; es la fuerza más poderosa. Se sobreponen a las adversidades no los grupos con individuos más fuertes, sino los grupos más unidos. La unidad ha salvado miles y miles de vidas en nuestro país, y ahora necesitamos que esa unidad se extienda también al frente económico, social y político para combatir la crisis económica y social, porque la unidad puede permitirnos salvar muchas vidas, muchas empresas y también empleos. El mundo vive el paso de una pandemia, la peor en cien años, y la seguimos combatiendo en todos los frentes, ese es el simple resumen de las últimas semanas de nuestras vidas. Una pandemia mortal; una pandemia global que ha paralizado nuestro país y el mundo entero; una pandemia desconocida, veloz, feroz, cambiante, que arrebató vidas, que destruye negocios, que siembra desolación y desamparo social. Y la estamos venciendo, señorías, en el frente sanitario. Ahora estamos inmersos en una crisis económica y social de proporciones pavorosas como consecuencia del COVID, pero no nos vamos a dejar llevar por ese pavor. Podemos superarla, y estoy convencido de que la vamos a superar desde la unidad.

Hoy quiero terminar mi intervención desde esta tribuna, señorías, con un reconocimiento a todos los representantes públicos a los que les ha correspondido vivir estas semanas terribles desde un puesto de mando, desde la arena de la gestión directa. Agradezco su labor a todos los representantes de todos los partidos políticos presentes en esta Cámara, en todos los territorios, en todos los organismos, instituciones y escalas de la Administración. Es un reconocimiento sincero que quiero hacer desde la gratitud, el compañerismo en estos momentos tan críticos y el profundo respeto. A todos ellos, a todas ellas, quiero trasladarles mi comprensión hacia los errores que hayan podido cometer, dada la complejidad y el dramatismo de las decisiones que debían asumir, por la urgencia de las medidas que tenían que tomar y por las dificultades para encontrar a tiempo los recursos materiales imprescindibles. Y, del mismo modo, quiero pedir disculpas a los ciudadanos por los errores propios, dictados siempre también por la urgencia en los tiempos, por la penuria en los recursos, por la excepcionalidad y la ausencia de precedentes de la crisis y por su tamaño descomunal. Porque, señorías, más allá de las diferencias puntuales de criterio,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 18

más allá de las declaraciones apresuradas o del ruido de fondo que en muchas ocasiones escuchamos, hemos tenido que trabajar codo con codo; a todos y a todas nos ha unido el mismo deseo: salvar vidas y servir a nuestro país en medio de la situación más adversa que podíamos imaginar. Hoy, y así deseo que conste en el *Diario de Sesiones*, quiero reconocer públicamente su gestión, la de todos y cada uno de ellos, y quiero hacerlo con el mismo énfasis con el que respaldo la gestión de mi Gobierno durante estas semanas tan críticas.

No hay satisfacción posible ante una crisis que comporta la pérdida de seres humanos; cualquier balance nos llenará de pesar. España, como ya adelanté, declarará el luto oficial en el momento en que todo el territorio entre en la fase 1 de la desescalada. Y en cuanto nos encontremos en esa nueva normalidad, con todas las garantías de seguridad sanitaria celebraremos el merecido homenaje público a las víctimas del COVID. Señorías, hemos sido sometidos a una prueba inimaginable, hemos respondido con sacrificio, con unidad, con moral de victoria, y estamos superando esta prueba. Reconozcamos todo lo bueno que hemos hecho juntos y lo valientes que hemos sido a lo largo del camino insólito de estas pasadas diez semanas. Hemos de valorar los acuerdos a los que hemos sido capaces de llegar y sus consecuencias provechosas para el conjunto de la ciudadanía española, muy por encima de las diferencias o de los errores que dificultaron su alcance. Porque será en ese reconocimiento donde encontraremos la fuerza necesaria para reconstruir, reactivar y hacer avanzar nuestro país, ahora que prudentemente podemos calcular un final provisional al tiempo excepcional que nos ha tocado vivir de diez semanas a esta parte.

Señorías, hemos parado juntos el virus, debemos ahora culminar con unidad esta victoria, y debemos emprender, también unidos —es también a lo que apelo—, la reconstrucción social y económica de nuestro país.

Gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).** Muchas gracias, Rocío.

A continuación intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, parafraseando a Ortega: Usted no sabe lo que nos pasa, y eso es lo que nos pasa. La crisis del COVID-19 le ha desbordado; usted ha ido siempre por detrás de los acontecimientos, tomando las medidas equivocadas y mintiendo sobre sus consecuencias; ocultó las alertas iniciales, despreció la mano tendida de la oposición y ahora va, como pollo sin cabeza, cambiando de socios y de estrategia ante la mirada atónita de Europa y la indignación de una mayoría de españoles a los que ha dejado abandonados y a los que pretende acallar con el control de las redes sociales, los medios de comunicación y ahora también la calle. Sus ocurrencias para tapar sus errores y explicar por qué la pandemia se ha ensañado más con España que con cualquier otro país del mundo son una astracanada: primero era porque nos abrazábamos mucho, luego porque estamos muy envejecidos, después porque vienen turistas, a continuación porque estamos menos al Oeste y ahora porque estamos tan al Sur como Pekín y en línea recta con Nueva York. Oiga, esto es una tomadura de pelo. Y aún queda el problemón del demonio —en palabras de su vicepresidenta—, porque resulta que la causa de que nuestro país tenga la cifra relativa de fallecidos más alta es porque en España hay madrileños. Esa obsesión contra Madrid es despreciable, además de absurda, porque la autonomía con más fallecidos por habitante está gobernada por el Partido Socialista. La negligencia del Gobierno para enfrentarse al coronavirus ha impedido salvar miles de vidas y millones de empleos, pero intentan echar la culpa a los demás —a las demás instituciones— y repartir la responsabilidad con el resto de partidos, algo que no vamos a consentir.

Señor Sánchez, hoy viene aquí a pedir la quinta prórroga del estado de alarma y lo hace después de más de sesenta días de confinamiento, 28 000 muertos, 50 000 sanitarios contagiados, 4 millones de españoles en ERTE, otros tantos en paro y 100 000 empresas quebradas. Y encima saca esta semana a sus portavoces a decir que hay que estar muy felices por las curvas y los picos de fallecidos, aunque, por desgracia, siguen siendo equivalentes a los de un accidente aéreo cada día. Esa es la terrible dimensión que llevan dos meses intentando relativizar. Ese es el balance real de los poderes extraordinarios de los que usted ha disfrutado, por eso no podemos prorrogárselos más, sería una irresponsabilidad que no vamos a cometer. Hasta aquí hemos podido llegar. En su última homilía se atrevió a decir que sus medidas habían evitado 300 000 muertes y 30 millones de contagios; hoy dice

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 19

que esto no son conjeturas y se queda tan tranquilo. No sé de dónde saca estas cifras, aunque me imagino que del mismo sitio que sus informes de Oxford, de la Johns Hopkins y de la OCDE; es decir, de su factoría de *fake news*. Pretende que elijamos entre usted o el caos, pero es imposible porque el caos es usted. Y lo más grave es que usted asume que es incapaz de proteger a los españoles más que con esta brutal reclusión. Evidentemente, se evitan contagios encerrando en casa a 47 millones de personas, igual que se evitan accidentes laborales y de tráfico así también, pero esa no puede ser una medida ilimitada porque acabaría con nuestras libertades, con la prosperidad y con nuestro Estado del bienestar. Porque su plan ha sido un fracaso, señor Sánchez; todo lo que dependía de usted ha salido mal. ¿O me puede decir alguna cifra positiva en su gestión de la crisis? ¿Número de contagiados, fallecidos, sanitarios infectados, parados, quizá el porcentaje de test realizados o de material adquirido a tiempo? Nada. Que hoy ponga de ejemplo la cancelación del Mobile World Congress ya es el colmo; precisamente fue su Gobierno el que se opuso a ese cierre y tachó de catastrofistas a los organizadores, aunque ya tenían las alertas de la OMS y la UE en su poder. **(Aplausos)**. Pero, en su universo paralelo, usted lo hace todo bien; ya sabemos que es usted perfecto y que no comete ningún error. La culpa es del PP, de los ricos, de los bulos, de la prensa, de los mercados, hasta de la geografía. Todo es una conspiración que hace que ese virus derechista y burgués se cebe con España para poner a prueba al mejor presidente de la historia mundial. Pero su problema es que ya nadie le cree. Como en el cuento, hace tiempo que alguien gritó que el rey iba desnudo y ya no hay propaganda ni mitin televisado que lo consiga disfrazar. Su problema no son las caceroladas —que bien que las organizaban ustedes contra el jefe del Estado— ni tampoco las protestas en Núñez de Balboa ni en otros tantos barrios donde los ciudadanos tienen el derecho a criticar y el deber de hacerlo en condiciones de seguridad. Su problema está en Aluche y en las colas kilométricas para pedir una bolsa de comida, como sucede en tantas asociaciones y parroquias de España. Su problema es la ruina que sus políticas están ocasionando y que pretenden tapar enardeciendo una supuesta lucha de clases que quedó sepultada bajo los cascotes del muro de Berlín hace ahora treinta años. Esa estrategia de estratificación social es irresponsable, pero además no le conviene a un Gobierno que encarna la nueva 'izquierda caviar'. Ha incumplido sus propias normas frente al nepotismo y su palabra de no nombrar personas que usaran instrumentos societarios para eludir impuestos, como hicieron hasta cinco de sus ministros y dos de sus secretarios de Estado. Si vuelven por Tetuán o por Vallecas podrán ver que muchos de sus vecinos piden libertad y oportunidades, no una mordaza, ni siquiera un subsidio, sino un sistema en el que puedan volver a ser dueños de su futuro con su esfuerzo y con su tesón. El mejor escudo social es el empleo y la forma de no dejar a nadie atrás es avanzar todos a la vez, no quedarse todos parados. Abandonen ya esas ensoñaciones peronistas que diluyeron ayer varios países e instituciones europeas. Esa ingeniería social es pan para hoy y hambre para mañana. El asalto a los cielos siempre acaba en corralitos y miseria, ya sea en Venezuela, Bolivia, Grecia o aquí. Por cierto, condeno los escraches en domicilios particulares, sean de quien sean y a quien sean. Hay líneas rojas que no se pueden sobrepasar y una de ellas es la intimidación, y más aún en el ámbito familiar. Y censuro la hipocresía de los que nos los hacían a los demás como jarabe democrático y ahora nos critican cuando los sufren, mientras amenazan con hacérselos a la oposición desde los resortes del poder, lo cual es aún más grave. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, en la negociación de esta prórroga del estado de alarma le está pasando como en el cuento de *Pedro y el lobo*. Ya nadie se fía de usted; le han tomado la medida y se permiten chantajearle hasta el final, igual que usted nos ha engañado a todos en algún momento. Solo hay que observar el funambulismo de su geometría variable para constatar su fragilidad política y su fecha de caducidad parlamentaria. Ha convertido la aprobación de una excepcionalidad constitucional tan grave en una subasta a la que le llegan las pujas separatistas —para recuperar la mesa de partidos— y las pujas batasunas —para acercar presos etarras—. Lo preocupante es que usted depositó la señal esta semana acercando a tres etarras, entre ellos el secuestrador de Delclaux y de Aldaya. Los que buscan la destrucción de España tienen claro que usted siempre da más. Pero cada día está más solo y más débil. A todos los líderes políticos o territoriales ya nos ha traicionado o despreciado alguna vez y todos hemos tomado buena nota. Ha perdido toda credibilidad institucional y pierde a borbotones la confianza ciudadana. Cada votación es un suplicio para usted y lo que le resta de legislatura será un calvario. No cuento la fábula del escorpión y la rana porque ya la traje aquí en su investidura y no quiero aludir a ningún otro partido, pero es evidente que el embuste va en su naturaleza y no puede remediarlo aunque se perjudique a sí mismo. Aun así, siempre juega fuerte sin importarle el coste de sus pulsos para los demás, y así va, de victoria en victoria pírrica hasta la derrota final.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 20

Ese coste también es institucional. Durante este estado de alarma usted ha aprovechado para aprobar un bosque de doscientas diez normas excepcionales, diecinueve decretos, ciento trece órdenes ministeriales, setenta y una resoluciones de ministerios, cinco instrucciones y un acuerdo; una hipertrofia normativa sin control que es un abuso democrático. Ha impuesto un marco legal a su medida, sin informes del Consejo de Estado, sin tramitación legislativa, sin memoria económica ni debate mediático o parlamentario. Lo mismo hace con las comunidades autónomas, a las que informa de sus decisiones arbitrarias por la prensa y oculta las razones técnicas por las que las pasa o no de fase o les da o no financiación para luchar contra la pandemia. Puro despotismo administrativo. Así, en estos dos meses han puesto un millón de multas por saltarse el confinamiento usando la ley que llaman mordaza, pero ninguna a los miembros del Gobierno que se han saltado la cuarentena. Se puede identificar a todos los que salen a pasear, pero no a los supuestos expertos que dictan sobre nuestras libertades sin más referencia científica que el pulgar para arriba o para abajo. **(Aplausos)**. Mandan helicópteros de antidisturbios a unas concentraciones en Madrid, pero ponen alfombra roja a los aquelarres a favor de etarras en Navarra. Los que hemos perdido un familiar en estos días no hemos podido despedirle, pero ayer se permitió el funeral multitudinario en Córdoba del líder de Izquierda Unida. Suspenden todo trámite administrativo y cierran el Portal de Transparencia, pero no la entrada de su vicepresidente al CNI ni el nombramiento a dedo de otros veintiséis cargos políticos. Ya no disimulan ni en el CIS. Si ya fue un escándalo que en la anterior encuesta preguntaran si los ciudadanos tenían derecho a criticar al Gobierno, ahora preguntan si la oposición podemos hacerlo. Como le preguntaría Patxi López, ¿pero usted sabe lo que es una democracia? En estos dos meses ha tenido tiempo y presupuesto para hacer dos encuestas electorales, debidamente cocinadas —en lo que ya roza la malversación de caudales públicos a favor del partido del Gobierno—, pero solo ha sido capaz de hacer una de las tres oleadas necesarias de la encuesta de seroprevalencia. Y con todo esto todavía pretende que le apoyemos esta prórroga de un estado de alarma que ya es un agujero negro para nuestras libertades públicas.

Señor Sánchez, después de apoyarle dos meses y tres prórrogas sin pedirle nada a cambio hace treinta días y otra vez hace quince días, le avisé responsablemente de nuestro cambio de voto, siempre con dos semanas de anticipación para que usted pudiera también hacer su propia desescalada hacia la normalidad democrática. Nuestro grupo y otros le pedimos un plan B, pero hoy vuelve a traer aquí su fallido plan A, y casi multiplicado por dos si no hubiera tenido que dar el enésimo bandazo y volver a dejar en agua de borrajas las resoluciones de su Consejo de Ministros. El resultado es el plan D de siempre: deuda, déficit, despilfarro, desempleo y depresión. Esa es su vieja normalidad, la de 1996, la de 2011 y la de hoy. **(Aplausos)**.

Precisamente esta semana se han cumplido diez años del mayor recorte del Estado del bienestar de nuestra historia, que usted votó favorablemente como diputado del Gobierno del señor Rodríguez Zapatero: congelación de las pensiones, bajada del sueldo de los funcionarios y reducción drástica del presupuesto sanitario, social y de inversiones públicas. ¿Se acuerda? Parece que el Socialista es el único gobernante que tropieza con la misma piedra no dos, sino tres veces. Y una década después la historia se repite: la ocultación de la realidad con los brotes verdes o la uve asimétrica; los ataques a la oposición por pedir explicaciones con los patriotas de hojalata o las cacatúas; la recetas suicidas, como el plan E o los viernes electorales; la arrogancia temeraria, como la Champions League o la gama alta del éxito. Hasta su rifirrafe con Francia es un *déjà vu* de entonces. Y es que sus previsiones económicas no se las cree nadie, ni la Comisión Europea ni el Banco de España ni la AIReF. Con un hundimiento del PIB de más del 10%, ¿pretenden que nos creamos que los ingresos caerán solo el 5%? Para que se hagan una idea de esta broma, la anterior caída más drástica de la economía fue evidentemente con otro Gobierno del PSOE, en 2009, cuando el PIB cayó un 3,8% y los ingresos se desplomaron un 17%. Ya nadie duda de que tendrá que pedir el rescate a Europa, y su obligación es informar a los españoles sobre cuándo va a recortar el estado del bienestar. Ahórrese el escarnio que le supuso a su predecesor presentar el decreto Trichet, después de un año negando la evidencia.

Señorías, decía Julián Marías que, en lugar de cavilar sobre qué va a pasar, hay que pensar qué vamos hacer. Eso es lo que propuse la semana pasada con el plan Activemos España, que hemos elaborado con los mejores gestores que han pasado por el Gobierno de este país. Este plan alternativo para salvar vidas y empleos, sin vulnerar las libertades públicas, es similar al que han usado los países más exitosos en la lucha contra el coronavirus. Primero, proteger a la población mayor y enferma con todos los recursos que hagan falta de atención sanitaria y social o domiciliaria. Segundo, aislar a los contagiados y sus contactos a partir de test masivos y aplicaciones de alerta automática, equipos de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 21

rastreo y pasaportes inmunológicos. Y tercero, desconfinar al resto de la población, con la obligatoriedad de usar mascarillas para que podamos volver a trabajar y levantar el futuro de nuestras familias y España. Solo así podremos convivir con este virus hasta que haya una vacuna o tratamiento dentro de meses o años sin arruinar nuestro país ni causar problemas derivados de salud física y mental, más aún con la baja tasa de inmunidad que tiene España. La pregunta es: ¿Por qué no ha hecho esto el Gobierno antes? Por su imprevisión en la compra de mascarillas. Si no eran capaces de garantizárselas ni a los sanitarios, que se jugaban la vida indefensos, ¿cómo iban hacerlas obligatorias para el resto? También por su incompetencia para gestionar la desescalada segmentando por grupos de población con test masivos. Llegaron tarde y defectuosos y prefirieron ocuparse en manipular los *rankings* que en hacerlos. Y luego por su ideología sectaria, que han antepuesto a la eficacia para luchar contra la pandemia. Esta semana el Gobierno ha reconocido que 600 000 manifestantes fueron al 8M y el forense dice que sí hubo contagio masivo. Esa sí que fue la bomba de neutrones que decía el actor de los escraches por Excalibur en su comedia negra de Televisión Española sobre el coronavirus.

Señor Sánchez, no sé si usted está dispuesto a pactar algo en la Comisión de reconstrucción. Lo dudo al ver que ha puesto de vicepresidente a un comunista abogado de las FARC. Pero nosotros sí hemos propuesto que acordemos allí un pacto de Estado Cajal por la sanidad, la atención a los mayores y el impulso de la investigación y la industria sanitaria española. Al igual que se hizo con el Pacto de Toledo y las pensiones, creemos que hace falta estabilidad política para garantizar la adecuada financiación de la sanidad y la adaptación de nuestro excelente Sistema Nacional de Salud a la lucha contra las pandemias. Para ello, proponemos medidas como reforzar la atención primaria, domiciliaria, telefónica y telemática, así como crear un depósito centralizado de material de protección y un *pool* nacional de personal de refuerzo. Además, planteamos la constitución de una agencia nacional de salud pública y calidad asistencial con representantes permanentes de todas las autonomías, bajo el mando de un representante estatal, que contaría además con una unidad especializada de seguimiento y prevención de pandemias.

Señorías, en materia económica proponemos un plan para evitar el rescate y los recortes sociales a los que nos dirige este Gobierno como un coche sin conductor, cuesta abajo y sin frenos. Necesitamos recuperar la reputación de nuestro país después de las falsedades remitidas a Bruselas que han erosionado nuestra credibilidad...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, tendría que terminar, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: ... al incumplir nuestros compromisos de déficit y de crecimiento económico. Con 18 millones de españoles percibiendo un sueldo o prestación pública y solo 11 millones de ocupados en el sector privado la sostenibilidad del Estado del bienestar está en riesgo, y eso no se arregla con una subida masiva de impuestos, como propone su Gobierno. Hay que poner en marcha un nuevo ciclo reformista, paralizado durante años, para recuperar competitividad y flexibilidad y volver a traer inversión exterior con seguridad jurídica, certidumbre fiscal y reducción de los costes laborales y burocráticos. Lejos de las actuales políticas de despilfarro estructural, hay que fijar un marco que ayude a los empresarios y autónomos a crear empleo suficiente para todos, que además permita pagar los impuestos necesarios para sostener las pensiones, la sanidad, la educación y los servicios sociales. Para paliar los estragos de la crisis proponemos pagar de inmediato los ERTE pendientes y ampliarlos hasta fin de año, igual que la prestación por cese de actividad de autónomos, y crear contratos bonificados para incorporar a trabajadores despedidos por la crisis de COVID-19. Planteamos también incrementar la liquidez para autónomos y pymes, que estiman que necesitan el doble de lo autorizado por el Gobierno. También se debe ampliar la tarifa plana para autónomos y exonerar de impuestos a las empresas nuevas o reabiertas tras quebrar este año. Hay que bajar el gasto burocrático con la reducción de un Gobierno elefantiásico, la cancelación de la subida de sueldos de cargos públicos y el impulso de la digitalización, el teletrabajo y las leyes de unidad de mercado, segunda oportunidad y emprendedores. Y, además, hay que realizar planes específicos para los sectores más afectados, que es justo lo contrario de lo que está haciendo el Gobierno. La vicepresidenta cuarta ha demonizando la automoción y luego a los hosteleros, diciéndoles que si no quieren que no abran. El Ministerio de Empleo ha acusado de esclavitud y malos tratos al sector agrario mientras se felicita por que haya 5 millones de parados que tienen que percibir una prestación.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, tiene que terminar, por favor.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 22

El señor **CASADO BLANCO**: Sí, presidenta.

El vicepresidente segundo llamó corruptos a los dueños de residencias de mayores y criticó a los de hospitales privados, que luego usan el presidente del Gobierno y varios ministros. El ministro de Consumo ha puesto palos en la rueda del comercio y ha dicho que el turismo es un sector precario, estacional y con poco valor añadido, que es precisamente lo que pensamos muchos españoles del Gobierno. La ministra de Educación ha arremetido contra la educación concertada y especial. Y el de Universidades, contra los alumnos desplazados y a favor de los plagios.

Señorías, hace dos semanas propuse en esta Cámara un exhaustivo plan alternativo al estado de alarma que permite proteger la salud de los españoles, recuperando sus libertades democráticas también; una especie de desescalada jurídica de la excepcionalidad constitucional a la legislación básica en vigor, como ya han hecho los países de nuestro entorno. Tal y como dictaron la presidenta de la Comisión y el presidente del Consejo Europeo, el comisario europeo de Justicia ha advertido que hay que realizar intervenciones más específicas, en lugar de estados de alerta tan amplios, y que hay que volver a la base que nos ofrecen nuestros valores fundamentales, al sistema de controles y contrapesos habitual para que los ciudadanos puedan gozar de nuevo de sus derechos. La semana pasada, la Unión Europea volvió a pedir a los españoles reemplazar...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, le pido, por favor, que termine la intervención.

El señor **CASADO BLANCO**: ... los estados de alarma por medidas menos intrusivas e invasivas para el Estado de derecho. Y el último informe del Parlamento Europeo señala que, con la excepción de España, los países han optado por medidas legislativas urgentes ordinarias.

Por eso, proponemos que el mando único sanitario se aplique con la Ley General de Sanidad de 1986, la Ley de cohesión y calidad del Sistema Nacional de Salud del año 2003 y la Ley General de Salud Pública de 2011, como ya se hizo en las crisis del SARS y del ébola. Esto es lo que ha hecho Alemania en esta crisis. No olvidemos que el artículo 116 de la Constitución y la Ley Orgánica de 1981 no permiten al estado de alarma más que la limitación de circulación en horas y lugares determinados. Para limitar la movilidad internacional se puede hacer vía decreto, como hizo el Gobierno antes del estado de alarma con los vuelos a Italia y, por cierto, también con las reuniones multitudinarias y espectáculos culturales y deportivos. Para limitar la circulación intraprovincial se puede hacer con la jurisdicción contencioso-administrativa, como sucedió en varias localidades antes también del estado de alarma. Y para limitar la circulación interprovincial se puede aplicar la Ley del Sistema Nacional de Protección Civil y la Ley de Seguridad Nacional del año 2015. Si se quisiera aprobar un decreto específico, como ha hecho Italia, se podría orientar su contenido hacia el reglamento sanitario de la OMS y del Convenio Europeo de Derechos Humanos. Y si se quisiera apoyar en una ley orgánica, como ha hecho Francia, puede aplicarse el artículo 3 de la Ley Orgánica de medidas especiales en materia de salud pública, del año 1986, y modificarlo por vía de urgencia y lectura única en un plazo de quince días, sobre la base del artículo 93 del Reglamento del Congreso.

Señor Sánchez, ha malgastado otras dos semanas para adaptar el marco legal fuera de la excepcionalidad de la que está abusando. Usted se contradice hasta con usted mismo, porque ha intentado hasta el final corregir o conseguir una prórroga de un mes, cuando aquí mismo varias veces dijo que se ceñiría siempre a la Constitución y a la Ley Orgánica del año 1981 con una votación quincenal en el Parlamento. Como decía Felipe González, rectificar es de sabios, pero hacerlo todo el tiempo es de necios. Lo que usted quería...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, tiene que terminar ya, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: Acabo, señora presidenta.

... y no ser controlado por el Parlamento hasta septiembre, es decir, permanecer tres meses más con poderes excepcionales. Está usted regulando derechos fundamentales como el de reunión, el de circulación, el de manifestación o el de libertad religiosa a través de órdenes ministeriales, y eso es una aberración jurídica que denota el escaso respeto que tiene usted por el Estado de derecho. **(Rumores)**.

Señorías, la pasada semana celebramos el 70.º aniversario de la declaración en que se basa la construcción europea. Schuman decía que la libertad solo asusta cuando se pierde la costumbre de utilizarla. Quizás es eso lo que ustedes pretenden estabulando a la población y generando una especie de síndrome de Estocolmo por el cual debemos agradecer la libertad condicional que nos conceden para salir en las franjas y condiciones que deciden arbitrariamente hasta el toque de queda de las once de la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 23

noche. Señor Sánchez, usted ya ha sobrepasado los límites en un abuso insostenible de la excepcionalidad constitucional. **(Rumores)**. El Estado no es usted, por mucho que su maquinaria de propaganda le compare con el Rey Sol. Tan solo es el presidente del Gobierno con menos apoyo electoral de la historia de la democracia. Quizá por ese delirio de grandeza, usted reclama un estado de alarma indefinido que limita las libertades democráticas de los españoles. Pero ya no puede ocultar que existe un plan alternativo para garantizar la salud sin arruinar la economía ni vulnerar el Estado de derecho y nuestras libertades. Usted decía que no había un plan B, pero se lo hemos dado entero.

Y acabo ya, señora presidenta. **(Aplausos y risas.—Rumores)**. Tenemos que activar España para devolver la esperanza a millones de jóvenes sin trabajo y la tranquilidad a nuestros padres y abuelos, sin dejar hipotecados a nuestros hijos y nietos. El mañana está en nuestras manos, hay luz al final del túnel y el PP siempre estaremos al servicio de los españoles para salir de esta crisis; somos capaces y lo conseguiremos. El Gobierno ha sido superado por la crisis, pero los españoles la superaremos a pesar del Gobierno; esa España de los balcones que vuelve a levantar la bandera de la libertad, de la defensa del bienestar, de la prosperidad y de nuestro futuro como nación, o sea, lo que su Gobierno es incapaz de hacer, señor Sánchez. Por una vez piense en el interés general en vez de pensar en el suyo propio y cambie el rumbo, para evitar el naufragio. Después de dos meses otorgándole los máximos poderes, que nunca se habían dado desde la oposición al Gobierno, su balance de gestión de esta crisis es un erial. Suya es toda la responsabilidad, pues no ha querido contar con nadie en ningún momento. Por eso se le recordará, y la historia, al contrario de lo que decía su admirado Castro, no le absolverá.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Casado. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Gracias, señora Rincón.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Asistimos al debate de la enésima prórroga de un estado de excepción, no ya encubierto sino descarado, que ustedes quieren prolongar eternamente, y lo quieren hacer por dos razones: en primer lugar, por su incompetencia culpable y, en segundo lugar, por su sectarismo sin límites.

Señor Sánchez y señor Iglesias —aunque últimamente se levanta del escaño, sabemos que nos escucha por el circuito interno desde la cafetería o desde su despacho—, ya nadie se fía de las cifras que dan ustedes, ni siquiera de las cifras de muertos, que nos dicen que son 27 000, pero más bien son 50 000, aunque las sabremos. A todas las familias de los fallecidos queremos una vez más trasladarles nuestro pésame, pero también nuestra promesa de que no descansaremos hasta que se haga justicia. Porque estamos ante un Gobierno no solo culpable sino también parece que irresponsable, un Gobierno que, al parecer, según las palabras del presidente del Gobierno, no ha tenido nada que ver en la catástrofe sanitaria: o era inevitable, y nos ha relatado la situación de otros países, obviando que estamos a la cabeza en el número de muertos por habitante; o es culpa de todos, incluso de todos los medios de comunicación, a los que hoy ha culpado el señor Sánchez de haber estado restando importancia al virus, o era culpa de otros, fundamentalmente de Madrid —¡qué vergüenza lo suyo, señor Simancas!—. Pero resulta que ya conocemos los papeles de Fernando Simón, ya conocemos el papelón del doctor Simón. Ustedes conocían la letalidad del virus, sus consecuencias y el modo en el que se contagiaba entre humanos el 10 de febrero, y el 8 de marzo a mediodía ya sabían que se habían disparado los contagios en Madrid. Eso significa, señor Sánchez, que ustedes son culpables. Señorías, si cualquiera de los que estamos aquí vamos conduciendo nuestro vehículo mientras miramos nuestra agenda telefónica, atropellamos a un peatón y muere seremos juzgados por homicidio imprudente y podríamos ser condenados a prisión entre un año y cuatro años. Pues bien, el Gobierno iba conduciendo España únicamente mirando su agenda ideológica, ocultando información a los españoles y ha provocado la muerte de miles de nuestros compatriotas.

Señor Sánchez y señor Iglesias, ustedes ya solo piensan en cómo protegerse y en cómo engañarnos, y ahora se han inventado eso del estado de alarma asimétrico, que no es más que un eufemismo para decirnos que en España siguen mandando los separatistas; para confesar que la agenda política de socialistas y comunistas se comparte con los separatistas, es decir, con los cómplices de la investidura, que no quieren que en España imperen los mismos criterios ni los mismos derechos, es decir, lo que han querido siempre desde hace décadas. ¿Nos puede decir qué es lo que ha intentado usted pactar con Esquerra Republicana de Catalunya o lo que ha pactado con el Partido Nacionalista Vasco? Usted utiliza

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 24

un eufemismo permanentemente, cogobernanza, y usted lo que hace es otra cosa, entrega la soberanía y el poder de todos a cambio de poder exclusivamente personal, porque a usted ya solo le importa mantenerse en el poder como sea, a cambio de lo que sea y con quien sea, señor Sánchez. Está claro que ellos mandan en tierra vasca y que aquellos otros señores mandan en tierra catalana, donde ya no impera la Constitución, fundamentalmente por su irresponsabilidad, aunque en esto he de decir que no es usted el único culpable. Usted, señor Sánchez, se aferra al estado de excepción como el que se agarra a un clavo ardiendo. Usted dijo —y ha venido a repetirlo hoy— que sin estado de alarma habríamos tenido 300 000 muertos, otro informe científico que usted se saca de la manga. Y yo le digo que si usted —y se lo digo en justa correspondencia—, el señor Illa, el señor Simón y el señor Iglesias no hubiesen ocultado información a los españoles y les hubiesen protegido, habrían salvado la vida de más de 30 000 de nuestros compatriotas. Y le digo también que no se habría aplicado este estado de excepción encubierto que no solo no salva vidas sino que está hundiendo y destruyendo la economía nacional. Pero lo peor de todo es que además ustedes se han instalado —y lo hemos visto durante estas semanas— en el matonismo político y en el chantaje. **(Rumores).** Usted vino a amenazar a esta Cámara y a los españoles chantajeando con que los españoles no cobrarían los ERTE si esta oposición no le aprobaba a usted el estado de alarma, y lo cierto es que hay más de 900 000 españoles, según el Colegio Oficial de Gestores, que no están cobrando los ERTE desde marzo. Hay familias que no ingresan nada desde el mes de marzo y que no tienen nada que comer por su nefasta gestión. Es decir, no pagan ustedes, pero su vicepresidente se harta de hacer campaña permanente y diaria sobre la renta mínima, porque aquí lo primero ¿saben qué es? Su propio escudo y, por eso, en primer lugar, dan el dinero a las televisiones y a los artistas acólitos y parece que el escudo social y los trabajadores son siempre los últimos. **(Aplausos).**

Señor Iglesias, hace pocos días, usted también amenazó a los ancianos y chantajeó a esta Cámara diciéndole que no se mejorarían las residencias si los diputados que aquí estamos no le aprobamos sus presupuestos, utilizando a los ancianos como rehenes y chantajeando a la oposición. Pero he de decir que utilizar a los ancianos como rehenes es poca cosa al lado de dejarles morir en las residencias sin protección y, usted, señor Iglesias, ha hecho las dos cosas. Porque al señor Iglesias nunca le han gustado los viejos, y utilizo su jerga, no la mía. Leo literalmente las palabras del señor Iglesias: Hay gente que va a morir de viejo porque tienen una edad en la que, con setenta y pico, durará lo que dure, como Anguita, pero, como el cadáver del Cid a caballo, es que no tienen edad, habiendo gente de veinte y pico, de treinta y pico y de cuarenta y pico; yo creo que hay gente mayor que tiene que tomar ejemplo de Ratzinger y coger el helicóptero e irse a Castel Gandolfo, a la mierda o donde quieran. Esta es la sensibilidad del vicepresidente del Gobierno con los mayores. Estas palabras no se las inventa la oposición. Por cierto, aprovecho para transmitir el pésame de nuestro grupo a los familiares y amigos del señor Anguita. Me alegro de que hayan podido despedirle y acompañarle en sus últimos momentos. Me hubiera gustado que lo hicieran con algunas medidas más de seguridad, pero no importa, me alegro; igual que me enfurece y nos enfurece a muchos españoles que cientos de miles de nuestros compatriotas, y digo cientos de miles, no hayan podido acompañar a sus familiares y amigos en los últimos momentos de su vida o en la despedida en su funeral, porque ustedes se lo han prohibido y porque ustedes se lo siguen prohibiendo, en vez de haberles dado los medios y las medidas de seguridad necesarias para que se celebrasen funerales y sepelios dignos. **(Aplausos).** ¿O es que, señorías, hay que tener el carné comunista para poder despedir a nuestros familiares y amigos muertos?

Señorías, pero lo peor no es solo el sectarismo del Gobierno. Ustedes —como decía— se han instalado en el chantaje y en el matonismo como forma de hacer política. Por eso, nosotros, ante sus cantos de unidad, señor Sánchez, no vamos a olvidar las palabras del vicepresidente del Gobierno, de su vicepresidente, llamando inmundicia en esta misma tribuna a cuatro millones de españoles hace quince días. Y no vamos a olvidar que su vicepresidente ayer animó a los escraches contra las casas de varios de los diputados que aquí estamos. Señor Iglesias, no vamos a olvidar sus palabras de ninguna manera. Si no le gusta ser vicepresidente y le gusta volver por sus fueros, al menos no mande a sus lacayos; venga usted mismo a nuestras casas. Señor Iglesias, he de decir que estamos hartos de verle con sus aires sacerdotales en televisión o en este púlpito llamando al consenso, mientras que luego, de repente, aparece con esos modos de Largo Caballero llamando a la guerra civil desde la tribuna del Congreso, como hizo aquí hace quince días; por cierto, con el auxilio de ese agente castrista, que es su amigo Monedero, que se ha permitido llamar nada más y nada menos que hemofílicos a los manifestantes que estos días protestaban contra su Gobierno. Todo mientras ustedes se disfrazan de demócratas y sube el señor Iglesias a esta tribuna a identificar sus propias ideas con la democracia; comunismo y democracia. Señor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 25

Iglesias, váyase con esa música a otra parte, y antes de hablar de democracia lávese la boca y, sobre todo, limpie el rastro totalitario que ha dejado en Internet apoyando a los amigos de la banda terrorista ETA y a todo tipo de narcodictaduras. **(Aplausos).**

Señorías, en este contexto que nosotros identificamos de un Gobierno liberticida, que ha provocado la muerte de miles y la ruina de millones, nos encontramos a un partido, como Ciudadanos, que ha decidido ser útil al Gobierno socialcomunista apoyado por los separatistas, es decir, a la banda de Sánchez, y ser inútil a los españoles. Parece que el Partido Nacionalista Vasco es el nuevo modelo de Ciudadanos, que parece que solo quiere ser una bisagra y que quiere colocarse en una posición equidistante en estos momentos ante un Gobierno que está atacando las libertades públicas. A Ciudadanos no le ha bastado, además, con apoyar este estado de excepción ilegal, sino que se ha deslizado también por la pendiente —lo han hecho algunos de sus cargos— de los insultos a los manifestantes.

Señorías, yo creo que el único plan de este Gobierno es hundir la economía y empobrecer a los españoles. Lo creo y lo lamento porque me parece que no es una consecuencia de su incompetencia política, no, creo que es un plan deliberado de los socios comunistas de este Gobierno. En vez de subvencionar el empleo, como les propuso VOX a ustedes hace tres meses, se han dedicado a promocionar el desempleo y a subvencionar el desempleo para que millones de españoles tengan que acabar viviendo sin otro remedio, sin otra alternativa, de esas rentas mínimas que dependen de la gracia y de la voluntad del señor Iglesias, muy cerca de las cartillas de racionamiento con las que usted, señor Sánchez, nos advertía cuando se refería al señor Iglesias. Señor Sánchez y señor Iglesias, ustedes quieren conducir a los españoles a la aceptación de una especie de servidumbre voluntaria como consecuencia de la desesperanza que provocan sus políticas, por eso, su deliberado empeño en destruir los sectores clave de nuestra economía: el sector automovilístico, el sector primario y del sector turístico, un tercio de la economía nacional. En cuanto al sector automovilístico, esta semana hemos conocido la intención de Nissan de cerrar su planta en Cataluña, lo que implicará la destrucción de 3000 empleos directos y 21 000 empleos indirectos. Desde VOX les hemos venido advirtiendo todo este tiempo de las consecuencias nefastas de su política contra el automóvil y contra el diésel, y aquí están ya las consecuencias en forma de paro y en forma de pobreza para muchos españoles. Ustedes se han dedicado durante los últimos años a atacar una industria, la del automóvil, que es esencial para Cataluña, para el País Vasco, para Galicia, para Castilla y León, para Andalucía, y todavía esta semana en plena pandemia se han permitido ustedes el lujo de decretar que en el año 2050 o 2040 —no sé cuándo han dicho— ya no habrá ni diésel ni gasolina. ¡Ustedes no pueden ser más irresponsables! En cuanto al sector turístico, las palabras del señor Garzón no son solo una ofensa sino que son propias de alguien completamente ignorante sobre el sector que actúa irresponsablemente y llevado por su fanatismo ideológico, unidas, por cierto, a la medida unilateral de aplicar una cuarentena, según han dicho ustedes, a todos los viajeros llegados a España durante catorce días sin ofrecer ningún tipo de plan alternativo a través de test que pudieran identificar a las personas que vengan infectadas. Es decir, ustedes con su posición han hundido cualquier esperanza de recuperación de la temporada alta del turismo que comienza dentro de un mes. No me extraña que al señor Garzón no le gusten los turistas, salvo cuando el turismo lo ejerce él. Lo digo porque acostumbra a lucir camisetas con el escudo de la Alemania del Este, que es el país que levantó un muro y disparaba a todos aquellos que pretendían escaparse de él. En cuanto al sector primario, ustedes se han permitido durante estos días, ante la indignación de muchísimos agricultores y ganaderos, inventarse una nueva inspección para atacar a los agricultores y convertirlos en sospechosos de esclavismo, y se atreven ustedes a hacer esto cuando llevan años promocionando o firmando tratados internacionales que permiten la importación de productos extranjeros producidos en muchos casos con mano de obra esclava. ¿Ustedes son así? ¿Ustedes se han dado un golpe? ¿Ustedes de dónde han salido? ¿Cómo en plena pandemia se atreven a atacar a los tres sectores básicos de nuestra economía que representan un tercio de la economía nacional? Por cierto, ¿cuándo van a reconocer que van a tener que pedir un rescate que va a implicar el recorte de sueldos públicos y el recorte de pensiones? ¿Cuándo van a decir a los españoles cuál es el coste exacto de sus políticas nefastas? Se lo repito porque tengo la impresión de que ustedes no van a confesarlo y que van a alargar en el tiempo esa información, porque ustedes, como le decía antes, ya solo quieren protegerse a sí mismos y protegerse de los españoles.

Usted subió a esa tribuna en marzo, señor Sánchez, a alertar de los *bots* de ultraderecha en las redes sociales. Se les están llenando las calles de *bots*, se les están llenando los balcones de *bots*, se les está llenando toda España de *bots*, de españoles que protestan contra su Gobierno y que exigen la dimisión del señor Sánchez y del señor Iglesias. La revuelta de los balcones, de las cacerolas y de las mascarillas

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 26

es imparable por mucho que ustedes utilicen campañas de desinformación o por mucho que lo impidan sus delegaciones del Gobierno o las consejerías de Sanidad de Ciudadanos. El civismo de los españoles, que están saliendo a manifestarse a las calles manteniendo la distancia de seguridad y con mascarillas, es un ejemplo ante el incivismo de un Gobierno y de algunos miembros, como el vicepresidente, que rompió la propia cuarentena para acudir a un Consejo de Ministros. **(Aplausos)**. Estos son los modos de la izquierda, igual que su modo político ha sido siempre dividir a las sociedades, como están haciendo en este momento.

Concluyo, señora presidenta. A la izquierda nunca le ha gustado la nación, ha preferido la lucha de clases y, como eso ya ha fracasado —veo que le hace gracia al señor Errejón—, ahora se han inventado ustedes la lucha de barrios y han tratado de catalogar a los españoles entre los que viven en un barrio acomodado y en un barrio humilde y han querido decir a toda España y al mundo entero que solo protestaban los españoles que vivían en la calle Núñez de Balboa, con insultos llamándolos hemofílicos, llamándolos ‘cayetanos’, con el auxilio estúpido de Ciudadanos en este caso. Pues bien, la revuelta de las cacerolas y de las mascarillas ya se ha extendido por todos los barrios —humildes, acomodados, populares— y por toda España, y ustedes no van a poder detenerla por mucho que se empeñe el señor Marlaska, que es el que firma las prohibiciones para que los españoles, con toda seguridad y dentro de vehículos, puedan manifestarse por Cataluña.

Termino. Usted, señor Sánchez, y usted, señor Iglesias, creo que no tienen ni remedio ni escrúpulos ni disculpa y, por eso, quiero hacer un llamamiento desde esta tribuna a todos los españoles, voten lo que voten, vivan donde vivan, a que se unan a la caravana de vehículos del día 23 de mayo para exigir la dimisión de un Gobierno que con su gestión criminal ha llevado a la ruina a millones de españoles y a la muerte a miles. Señor Sánchez y señor Iglesias, paguen y váyanse de una vez. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Gracias, señora presidenta.

Por respeto a esta Cámara, no voy a convocar manifestaciones en pleno estado de alarma ni tampoco voy a abusar de mi tiempo como el señor Pablo Casado.

Señorías, miembros del Gobierno, señor presidente, compatriotas, decía hace pocos días en este hemiciclo la ministra portavoz María Jesús Montero: «Estamos mal, pero menos mal que estamos». Me gustó mucho la frase y me permito hacerla mía en esta intervención porque creo que es una gran verdad. Es verdad que estamos mal. Estamos todavía en la peor epidemia en cien años; todavía estamos en ella, conviene no olvidarlo. Más de dos millones de compatriotas se han infectado, según el test de seroprevalencia y, como decía el presidente, llevamos más de 27 000 fallecidos por COVID-19 en nuestro país. Por eso, quiero empezar por mandar mi pésame y el de mi grupo parlamentario y todo el cariño de nuestra fuerza política a las personas, a los familiares de los fallecidos y a la gente que ha sufrido. También quiero mandar nuestro agradecimiento a los sanitarios, a los médicos, a los enfermeros, también a la gente trabajadora que ha garantizado el abastecimiento, que nos ha permitido a todos y a todas sobrellevar el confinamiento. Y, por último, quiero agradecer a la población de nuestro país, a la sociedad, a nuestro pueblo, la ejemplaridad enorme que ha demostrado, muy superior a la de otros países, que, junto con las medidas que ha tomado el Gobierno, ha sido clave para que a día de hoy podamos empezar a ver la luz al final del túnel. Ha sido enormemente difícil llegar hasta aquí y quería agradecerse a toda la gente que lo ha hecho posible.

Estamos mal, pero menos mal que estamos. Menos mal que este Gobierno actuó antes que otros países desarrollados homologables al nuestro, con una gran afluencia de viajeros. Le voy a dar datos de la OMS, señor Casado. Ya sé que a usted no le gustan los datos, no le gusta la ciencia, no le gustan los científicos, pero yo se los voy a dar, porque, a diferencia de usted y a diferencia del señor Abascal, los datos no mienten. Según los datos, España decretó el confinamiento de su población con 120 fallecidos y con alrededor de 4000 contagiados; Francia lo hizo con 148 fallecidos y más de 6000 contagiados; Reino Unido, con 281 fallecidos y más de 5000 contagiados; Italia, con 463 fallecidos y más de 9000 contagiados y Estados Unidos, no sabemos muy bien qué está haciendo, más allá de que su presidente recomiende inyectarse desinfectante para luchar contra el coronavirus. Estamos mal, pero menos mal que estamos, porque las medidas de este Gobierno y la responsabilidad de la gente han conseguido doblegar la curva

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 27

y ver la luz al final del túnel. Menos mal que estamos y menos mal que no están ustedes, señor Casado, porque una cosa ha cambiado en estas últimas semanas, y es que ahora ya sabemos lo que usted habría hecho en nuestro lugar, señor Casado.

Hasta hace poco, usted ejecutaba una danza conceptual bastante curiosa, por decir algo, usted expresaba una serie de obligaciones muy sensatas: hay que conseguir mascarillas —lo ha vuelto a hacer aquí hoy—, hay que proteger a los sanitarios, hay que proteger a las personas mayores, claro, por supuesto, pero lo que usted nunca decía es cómo hacerlo, y entonces algún incauto podría haber imaginado que usted sabría, de hecho, cómo hacer estas cosas que Francia, Reino Unido, Italia o Estados Unidos no han sabido hacer. Como estábamos ante una situación inédita y no teníamos nada con lo que comparar, parecía imposible saber a ciencia cierta cómo habría gestionado usted, señor Casado, la epidemia en nuestro lugar, y esto le permitía, y le permite, disparar impunemente al Gobierno de España y decir que el Gobierno lo hace todo mal y así, algún incauto podría pensar que usted lo habría hecho mejor, podría pensar que usted habría sido un supergobernante muy por encima de los demás. Pero estas últimas semanas se le ha estropeado el truco, señor Casado, ya no funciona, ahora ya sabemos exactamente cómo lo habría hecho usted en nuestro lugar y lo sabemos porque nos lo ha dicho usted mismo. Usted, en nuestro lugar, habría actuado como Isabel Díaz Ayuso en la Comunidad de Madrid; la revelación da pánico con solamente imaginárselo. Usted podría haber señalado a Moreno Bonilla o a Fernández Mañueco, también presidentes autonómicos del Partido Popular, pero no, su ejemplo a seguir, su modelo es el de Díaz Ayuso. Usted ha llegado a decir que Ayuso es un icono y José María Aznar —el que mintió miserablemente a los españoles tras el peor atentado terrorista de nuestra historia— la bendijo recientemente como una cruzada contra los hijos de ‘cubazuela del norte’. Entre paréntesis, y si me permite un consejo, señor Casado, es normal que al señor Aznar, también conectado con la ultraderecha mediática norteamericana, le guste el estilo trumpista con el que Ayuso revienta la conversación pública diciéndolo una barbaridad nueva cada día. Pero si yo fuera usted, señor Casado, estaría atento al retrovisor, nuestra particular Trump castiza parece haberse propuesto convertirse en la líder de la oposición al Gobierno y ya sabe, señor Casado, que líder de la oposición solo hay uno, pero, bueno, de momento, el jefe del PP es usted y Ayuso es su icono y su ejemplo a seguir. Es un mensaje nítido que haya elegido la comunidad autónoma con más fallecidos acumulados y con más contagiados acumulados; ya es un mensaje nítido que haya elegido la segunda comunidad autónoma con más fallecidos y contagiados por cada 100 000 habitantes. De hecho, señor Casado —revise los datos—, España no es el país con más fallecidos y más contagiados por cada 100 000 habitantes; de hecho, si no incluimos a la Comunidad de Madrid en el cómputo, España pasa de ser el séptimo país, no el primero, el séptimo, a ser el duodécimo país con más contagiados por cada 100 000 habitantes y, si quitamos a la Comunidad de Madrid del cómputo, España pasa de ser el cuarto país con más fallecidos por cada 100 000 habitantes a ser el sexto. Si quitamos del cómputo a la Comunidad de Madrid, los datos epidemiológicos de España mejoran bastante. Manda usted un mensaje muy nítido al elegir la gestión de Ayuso como modelo, señor Casado, un mensaje preocupante pero nítido.

Le pido que no insulte la inteligencia de los españoles repitiendo ese bulo de que el Gobierno de España, el Gobierno socialcomunista, se quedó con todas las competencias, primero porque usted sabe que eso es mentira, usted sabe que el estado de alarma no funciona así, pero es que además, si el Gobierno de España se quedó con todas las competencias, ¿qué sentido tiene que Ayuso saque pecho del éxito de Ifema? Sería en todo caso un éxito del Gobierno socialcomunista, ¿no? Como escribía el otro día un famoso tuitero: «A ver si me entero. Madrid fue un caos por culpa del Gobierno, que era quien gestionaba. Pero Ayuso ha gestionado genial, aunque ella no gestionaba, porque gestionaba el Gobierno». No tome a los españoles por idiotas, señor Casado. Aunque haya un mando único, las comunidades autónomas han retenido sus competencias, y en ejercicio de esas competencias, Ayuso, su modelo, su ejemplo a seguir, tiene los peores indicadores epidemiológicos de España. Estamos mal, pero menos mal que estamos, señor Casado, porque ahora que ya sabemos lo que usted habría hecho en nuestro lugar, señor Casado, sabemos por ejemplo que usted habría indicado desde el Ministerio de Sanidad que los niños vulnerables de todo el país comieran pizza, y luego habría promocionado a Telepizza desde la Presidencia del Gobierno, por supuesto cantando las loas de la colaboración público-privada.

Aunque usted no ha parado de criticar al Gobierno por algunas compras fallidas de material sanitario en un mercado obviamente difícil para todos los países del mundo, ahora que sabemos que Ayuso es su ejemplo a seguir, ahora que sabemos que Ayuso es su modelo, ya sabemos lo que usted habría hecho en nuestro lugar. Usted habría hecho lo que hizo Ayuso, señor Casado, usted habría anunciado a bombo y

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 28

platillo la compra de millones de mascarillas FFP2 a una empresa china y luego habríamos descubierto que los certificados eran falsos mientras la empresa desaparecía sospechosamente de Internet.

Ahora que sabemos que su modelo es Ayuso, sabemos que usted, señor Casado, habría jaleado desde el Gobierno de España, como hace la señora Ayuso, manifestaciones en los barrios más pudientes que ponen en peligro la salud de todos, que ponen en riesgo lo que hemos conseguido toda la sociedad para llegar hasta aquí, y además a las que asisten —esto no es opinión, esto es un hecho— conocidos neonazis que luego cuelgan fotos en redes sociales usando camisetas en las que pone: «Adolf Hitler tenía razón». Sabemos que usted habría jaleado estas manifestaciones en pleno estado de alarma, como le digo, porque Ayuso las ha jaleado. A lo mejor, si usted fuera presidente del Gobierno, señor Casado, Dios no lo quiera, usted habría ido a vivir durante la epidemia a dos o tres plantas de más de 400 metros cuadrados en un hotel de lujo regaladas por un hotelero amigo suyo, amigo de la señora Ayuso y por lo visto también amigo de Albert Rivera, investigado por fraude fiscal, y a lo mejor usted habría tenido que salir a decir cuando le hubieran pillado que no era gratis, que los 400 metros cuadrados de lujo con garaje, con seguridad y con limpieza, valían 80 pavos la noche, como una habitación de 15 metros cuadrados en un hotel de tres estrellas en temporada baja. A lo mejor, si usted estuviera en nuestro lugar y su ejemplo a seguir es Ayuso, señor Pablo Casado, el olor a corrupción no estaría manando en estos momentos de la Puerta del Sol... **(Rumores y protestas).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor. **(El señor Echániz Salgado pronuncia palabras que no se perciben).** Señor Echániz, estoy pidiendo silencio, por favor.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Gracias, señora presidenta.

Parece que la mejor educación no se da en colegios privados, como dijo un día el señor Rufián. Como decía, si usted estuviera en nuestro lugar, señor Casado, y su ejemplo a seguir es Ayuso, como usted mismo ha dicho, a lo mejor el olor a corrupción no estaría emanando en estos momentos de la Puerta del Sol, sino directamente del Palacio de la Moncloa.

Aunque su grupo parlamentario ha presentado una iniciativa para que no se discrimine a personas mayores por razones de edad para acceder a las UCI —por cierto, una medida que ya dictó el Gobierno hace más de cuarenta y cinco días, y que supongo que ustedes no leyeron—, aunque ustedes hayan intentado hacer ruido con esto, ahora que sabemos que Ayuso es su ejemplo a seguir, tenemos una cierta idea de lo que usted hubiera hecho en nuestro lugar. Basta ver lo que ha ocurrido en Madrid. Hubo una orden de no medicalizar las residencias, a la vez que ciertos hospitales madrileños dictaban con carácter general que no se ingresara a pacientes provenientes de residencias. Recientemente, la señora Ayuso decía en una entrevista: «Si ha habido criterios técnicos y sanitarios que te dicen que igualmente esta persona va a fallecer, que mejor se quede ahí, yo no lo puedo cuestionar ahora en frío y a toro pasado». Estamos mal, pero menos mal que estamos, señor Casado, menos mal que estamos.

Por último, y aunque usted ha sido el más beligerante Capitán a posteriori a favor del confinamiento temprano y contra el feminismo internacional, aunque usted ha acusado al Gobierno de España mil veces de llegar tarde, ahora que sabemos que Ayuso es su ejemplo a seguir, tenemos claro lo que habría hecho usted en nuestro lugar en marzo. La señora Ayuso quiere desconfinar a toda velocidad, a pesar de no tener aún preparados los mecanismos de atención primaria, la capacidad de test y la capacidad de rastreo para contener rebotes. Esto, en contra de los expertos sanitarios, de los colegios de médicos y enfermeras, y obviando que países que han gestionado tan bien la epidemia como Alemania, Singapur, Japón o Corea del Sur han experimentado ya rebotes. Este es su ejemplo a seguir, señor Casado.

En marzo, si usted hubiera estado en nuestro lugar, habría retrasado el confinamiento por presiones empresariales y usted jamás habría decretado el cierre de la actividad no esencial. Hoy tendríamos decenas de miles de muertos adicionales, señor Casado, si usted estuviera en nuestro lugar. Y ni siquiera hay que mirar a la enorme irresponsabilidad de Ayuso, su modelo a seguir. Usted mismo hoy aquí, señor Casado, va a votar por el desconfinamiento total el domingo, el contagio masivo y el rebote...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Echenique, debe acabar.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Sí, acabo ya, presidenta.

Usted va a votar hoy aquí, como decía, por el desconfinamiento total el domingo, el contagio masivo y el rebote seguro al grito de: ¡Libertad! **(Rumores.—Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 29

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: No se preocupen, señorías, no falta al respeto quien quiere, sino quien puede. **(Aplausos)**.

Como decía antes de la interrupción, usted, señor Casado, va a votar hoy aquí por el desconfinamiento total el domingo —esto es un hecho—, por el contagio masivo como consecuencia de este desconfinamiento y por el rebrote seguro al grito de: ¡Libertad! Estamos mal, pero menos mal que estamos, y menos mal que no están ustedes.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Echenique. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna utilizada por el señor Echenique Robba)**.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Muchas gracias, señora presidenta. Buenos días a todas y a todos.

Está la derecha muy nerviosa esta mañana. De hecho, es la bancada de la calle Núñez de Balboa, así que comienzo respondiendo al señor Casado y al señor Abascal. Ustedes han utilizado a los muertos —de hecho, uno de ustedes incluso ha utilizado a uno de sus familiares— para atacar el entierro de Julio Anguita. De cuantas miserias —y son muchas— han dicho en este hemiciclo, yo diría que esta es la peor. Tienen suerte de que no esté Julio Anguita hoy aquí para responderles, tienen muchísima suerte. Lo único que les puedo decir es que se laven la boca antes de hablar de Julio Anguita.

Decía, precisamente, Julio Anguita, el mejor de cuantos ha habido aquí, que los principios no se negocian. Comienzo con un *spoiler* ya recurrente en estas homilías que hacemos cada quince días. Con el debido respeto, quien busque en este discurso una sesión de *coaching*, que se vaya a un gimnasio; quien busque dogmas o apriorismos inamovibles, que se vaya a una iglesia; el político es un servidor público, no un relaciones públicas. Por un lado, pedimos que los políticos no infantilicen, que digan la verdad y, por el otro, pedimos que no digan cosas feas, que no incomoden. Mi compromiso hoy aquí es que se digan verdades sean lo feas e incómodas que sean y la verdad es esta: hemos fracasado —hemos fracasado—. Todos, los que lo saben y los que aún no lo saben, que son unos cuantos. Unos por no saberlo negociar y otros por no saberlo explicar.

Si hace quince días apenas a mucha gente, hoy apenas y enrabiamos aún a más gente; enrabiamos porque estamos hoy aquí, literalmente, llevándonos por delante, quizá de forma irremediable, el espíritu de la investidura; un espíritu que despertó muchísima ilusión en muchísima gente; un espíritu que era palanca para el progresismo, pero que también —y eso es lo que se les está olvidando, señorías del Gobierno— era dique de contención para el fascismo. He aquí lo terriblemente peligroso de lo que está sucediendo. Señorías del PSOE y de Unidas Podemos, señorías del Gobierno, les están dando boletos a la derecha extrema y a la extrema derecha en una rifa que algún día pueden ganar. Ciudadanos se puede vestir de derecha moderada un rato, pero, créanme, la señora Arrimadas, con el debido respeto, no es Merkel, es Cospedal.

Señorías de Unidas Podemos, ¿saben por qué el Gobierno aprueba reales decretos sociales necesarios —insuficientes pero necesarios— con nosotros y las prórrogas del estado de alarma con la derecha, con Ciudadanos? ¿Por qué? Porque son innecesariamente reaccionarias y recentralizadoras, qué menos que aprobarlo con un partido reaccionario. Hoy los apóstoles del «cuanto peor, mejor» están un poco más cerca de conseguirlo, de un lado y de otro, con una bandera y con la otra. Las negociaciones en políticas se sudan, no se esperan; la geometría sin axiomas es como un árbol sin raíces, es falso, es mentira, se cae. Y ustedes, señorías del Gobierno, juegan constantemente a la geometría variable bajo un axioma falso: soy lo mejor que hay entre todo lo que hay, o yo o la nada. Juegan a seguir irremediables, juegan a convencer por defecto y no por consenso; es decir, juegan al chantaje. Y eso, llega un día que se acaba. Ustedes venden eso de que es que los de Esquerra Republicana me lo ponen muy difícil, así que me empujan a negociar con Ciudadanos; yo no quiero, pero es que me lo compran más barato. Eso, repito, llega un día que se acaba, porque la derecha siempre, siempre, compra más barato, más banderas en los balcones y menos ayudas para la gente. ¿Qué diferencia al Partido Popular de Ciudadanos? ¿Qué les diferencia, si hasta comparten casero, Kike Sarasola? Es el mismo. Lo único positivo es que Marcos de Quinto despidió a Ciudadanos, ya no despidió a trabajadores. Es lo único positivo, pero es la misma derecha y al menos uno de ustedes lo sabe perfectamente.

La verdad es que la verdad importa poco, en política importa muy poco. Le preguntaron una vez a Berlusconi, ante su enésimo escándalo y caso de corrupción, que en qué le podía afectar todo aquello,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 30

y él respondió, con aquel peluquín falso y con aquella sonrisa de quien manda siempre: Nada, no me va a afectar en nada porque la verdad no cambia nada. Eso respondió, la verdad no cambia nada. La verdad es que hace quince días subimos a esta tribuna para defender el voto en contra a su estado de alarma —repito, a su estado de alarma— y para defender que había alternativa, que la dicotomía entre su estado de alarma o desconfinamiento, entre su estado de alarma o miseria, entre su estado de alarma o vida, no era cierta; que la dicotomía entre derechos o salud, entre sanidad o libertad, entre obediencia ciega o deslealtad, era falsa, era perversamente falsa. Y nos cayeron —me cayeron— chuzos de punta: egoístas, supremacistas, filofascistas, no es el momento para vuestras batallitas de banderas y competencias, nos decían. Veinticuatro horas después, el Gobierno comenzó a hablar de cogobernanza y de que las comunidades autónomas recuperarían sus competencias. Todo cae si cae el estado de alarma; votáis en contra de la gente, de las ayudas, de las moratorias; la gente no cobrará los ERTE. Cuarenta y ocho horas después, el Gobierno amplió los ERTE fuera del estado de alarma. La verdad no cambia nada, pero la verdad, una vez más, es que hoy aquí no se constata la negativa de Esquerra Republicana a su estado de alarma. La verdad es que hoy aquí, una vez más y quizá de forma definitiva, se constata la negativa del Gobierno a negociar nada con Esquerra Republicana. Han escogido a la derecha, ni más ni menos. Y ni en ciento cincuenta discursos, señorías del Gobierno, el Gobierno más progresista, plurinacional y dialogante de la historia podrá justificar jamás que, habiendo una alternativa republicana y de izquierdas, escogieron a quienes gobiernan con quienes recortan contra la violencia machista, con VOX, en Andalucía o que votaron conjuntamente con quienes reparten cacerolas entre el fascismo con Ayuso en Madrid. Esto es así, hasta Compromís, poco sospechosos de ser independentistas, les votan en contra; por algo será.

La verdad es esta: Esquerra Republicana quería —quería— suscribir un acuerdo político con el Gobierno que sirviera para el ahora y para el mañana, porque en política no se puede vivir cada quince días. Esquerra Republicana pedía cinco cosas, a cambio de trece votos; muy claras, desde el minuto cero. La primera, corresponsabilidad. Que quienes mejor conocen el territorio puedan codecidir. Que sean algo más las consejerías de las autonomías que meras transmisoras de datos para, con todo el respeto al señor Illa, un ministerio vaciado en Madrid como es el Ministerio de Sanidad no sea quien tome las decisiones de manera única. Es decir, pedíamos simplemente que las consejerías de las autonomías dejaran de ser gestorías, sin más. Y nos dijeron que no, nos dijeron que no; de hecho, nos llamaron desleales. Por cierto, señor presidente, usted ha dicho que las comunidades autónomas nunca han perdido sus competencias y al rato ha dicho que las comunidades autónomas irán recuperando sus competencias. ¿Cómo se come esto?

Dos, prestación remunerada para la conciliación familiar de las familias —un poco nacionalista, ¿eh?—, especialmente para las monoparentales y aún más especialmente para las ‘monomarentales’. Que la gente no tenga que elegir entre sus hijos y su trabajo, y más ahora; entre el contagio y el abandono, y más ahora. ¿Sabe la ansiedad que provoca en centenares de miles de personas hoy no saber dónde dejar a sus hijos e hijas? Ayudémoslos. ¿Es eso egoísmo? No, es humanidad. Y nos dijeron que no. Por cierto, la misma semana que el Gobierno se gasta 2100 millones de euros en tanques. No había dinero.

Tres, flexibilización del superávit del remanente municipal. Muscular a la primera Administración a la que acudirá la gente cuando todo esto pase. Sentido común. Que los ayuntamientos puedan destinar un dinero que hay ahora en el banco ¡a ayudas sociales! ¿Es eso irresponsable? No, es municipalismo, hay que creérselo. Y nos dijeron que no. Por cierto, la misma semana en la que un alcalde del PSC en Cataluña quiso declarar *persona non grata* a la *consellera* de Salut Alba Vergés.

Cuatro, no repetir los mismos errores ante un rebrote en el futuro; es decir, modificar la Ley Orgánica del estado de alarma de 1981 —yo todavía no había nacido— y reformar la Ley de Salud Pública para blindar competencias autonómicas, delimitar funciones y reforzar la coordinación entre administraciones; es decir, establecer, porque se puede —porque se puede— un marco autonómico y estatal menos lesivo para las libertades y los derechos. ¿Es eso absurdo? No, es democracia. Y nos dijeron que no. Por cierto, la misma semana en que se alcanzaron un millón de multas durante este confinamiento gracias a la Ley mordaza. Por cierto, ¿cuántas multas se han impuesto en Núñez de Balboa?, ¿cuántas?

Cinco, acotar mínimamente en el tiempo la mesa de diálogo y de negociación. ¿Por qué? Porque la represión continúa, porque los problemas no se pueden posponer, porque Amnistía Internacional dice que es una barbaridad, y porque cualquier democracia plena no puede permitirse tener presos políticos en la cárcel. Es que es muy sencillo de entender, es que es muy sencillo. **(Aplausos)**. ¿Es eso inadecuado? No, es política. Y nos dijeron que no, y nos lo dijeron la misma semana que la Fiscalía recurrió la libertad

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 31

de nuestros compañeros y compañeras y permitió la libertad de Carlos García Juliá, uno de los fascistas asesinos de los abogados laboristas de Atocha, la misma semana.

Es decir, pedíamos corresponsabilidad en la toma de decisiones, ayudas para la gente, municipalismo, blindaje de libertades y diálogo —y diálogo— a cambio de trece votos, y la respuesta del Gobierno más progresista de la historia fue no, ya tenemos a Ciudadanos. Es eso. Blanquéenlo como quieran, o como puedan. ¿Para qué votarles un estado de alarma que solo conciben como una jaula para la gente? ¿Para qué votarles un estado de alarma sin contraprestaciones sociales? Salvar a la gente no es solo meterla en su casa, no es solo salvarla del virus, es salvarla de la miseria, del hambre y de la precariedad, que es lo que quería hacer Esquerra Republicana, recuerden. Hoy no decepcionan a un grupo parlamentario, hoy decepcionan a todo el pueblo de Cataluña; el 80 % de la población de Cataluña está en esto.

Acabo con dos mensajes, señora presidenta. El primero, para los compañeros y compañeras de Unidas Podemos: el PSOE hoy sacrifica a Esquerra Republicana a cambio de los votos de Ciudadanos; si callan —que callarán—, mañana puede ser el ingreso mínimo vital, mañana puede ser la reducción del IVA en el material sociosanitario, mañana puede ser la moratoria de hipotecas o alquileres. Si creen que la derecha se va a parar con nosotros, una vez más les decimos que se equivocan. Salgan a la calle y véanlo: sanitarios currando y ricos contagiando, eso es lo que está pasando en la calle. Si siguen con aquello de ni leones ni cristianos, los leones un día se los comerán también. El segundo mensaje es para todos nosotros, para las izquierdas: si no somos capaces de ponernos de acuerdo frente a la vida, ¿cómo lo vamos a hacer frente a todo lo demás? Si no somos capaces de ponernos de acuerdo ante una pandemia mundial, ¿cómo lo vamos a hacer frente a los presupuestos, frente a la mesa de negociación, frente a la recuperación de derechos civiles, sociales y laborales perdidos?

La señora **PRESIDENTA**: Señor Rufián, tendría que terminar, por favor.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Acabo, señora presidenta.

La pregunta que se hace la gente de izquierdas fuera es para qué servimos, si servimos para algo más que para hacer tuits, para ir a un plató de la tele o para cavar trincheras aún más profundas. De nosotros depende. Lo de Anguita, lo de Genovés y lo del torturador fascista Antonio González Pacheco, alias *Billy el Niño* muriéndose con las medallas puestas, y ahora esto. La verdad es que son malos tiempos.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rufián. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora Rincón.

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra la señora Borràs Castanyer.

La señora **BORRÀS CASTANYER**: Señor Sánchez, volvemos a estar aquí en una sesión de lo que ya parece el Pleno de la marmota. Desde el 12 de marzo les explicamos que otra gestión de la pandemia era posible, pero ustedes tienen un particular *modus operandi*. De entrada, se hacen los remolones. La Generalitat de Catalunya ha recibido siempre un no inicial cuando no el silencio por respuesta para luego, en un plazo de entre cuatro días a dos semanas, sin asumir ningún tipo de autocritica, ver cómo sus propuestas son adoptadas por este Gobierno. En esta línea, ayer mismo asistimos al enésimo capítulo del festival de confusión que están generando en la vacilante gestión de esta crisis. Resulta que, finalmente, tal como propuso el *president* Torra, las mascarillas serán obligatorias desde mañana en espacios cerrados y en la calle. Pero ¿sabe qué ocurre? Que, aunque mañana todo el mundo haya de cubrirse el rostro, a su Gobierno se le han ido cayendo todas las máscaras durante esta pandemia. Ni son el Gobierno más progresista de la historia ni España es el país más descentralizado del mundo, como ha quedado sobradamente puesto de relieve. Esperemos, como mínimo, poder salir de esta crisis vacunados contra su *marketing* y su propaganda.

Su último invento en este ámbito es la propuesta de cogobernanza que no les hemos comprado nunca, porque es un concepto tan inconcreto que no existe ni en el diccionario y que, en cualquier caso, sería conceptualmente incompatible con la existencia de una autoridad única. Vamos, que es un oxímoron en toda regla. Esta vez, sin embargo, parecía que había la voluntad de escuchar, pero ha pasado lo mismo de siempre, mucho ruido y pocas nueces. Somos una formación de Gobierno y, por eso, desde el primer momento nos ha guiado el servicio y la atención a nuestros conciudadanos y, al mismo tiempo, la preservación de los derechos individuales y colectivos que deberían estar implícitos en cualquier sociedad democrática y que demasiado a menudo en el Estado español brillan por su ausencia. El desconfinamiento

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 32

avanza por fases, pero el Estado autonómico retrocede hasta fases preestatutarias. ¿Se da cuenta de que estamos exigiéndole recuperar la gestión de la sanidad en Cataluña que llevamos ejerciendo desde hace cuarenta años? Votar a favor de la prórroga del estado de alarma de su Gobierno sería votar a favor de la prórroga del atropello del autogobierno de Cataluña. Por ello, volveremos a decirle que no, porque ustedes vuelven a negarnos el derecho a decidir cómo gestionar el estado de alarma en Cataluña. Volvemos a proponerles la descentralización y la gestión eficaz y ustedes vuelven a escoger el centralismo y la gestión errática. Insisten en el modelo centralista del mando único, pero debe ser único por insólito, porque ningún otro país de nuestro entorno ha hecho las cosas como las ha hecho este Gobierno. Ningún otro Estado europeo ha forzado los mecanismos previstos en sus ordenamientos ordinarios, y esto sí debería ser motivo de un estado de alarma.

Les volveremos a decir que no, porque usted ha dicho que no a todas nuestras propuestas. Nos pidió alternativas a su estado de alarma y se las pusimos encima de la mesa, cinco puntos muy claros que se resumen —ahora sí— en un único punto: devolución de las competencias. Nuestro no es un no coherente y persistente. Son ustedes quienes están instalados en el no cuando hablan con nosotros. Hace quince días nos dejaron claro que su alternativa, su plan C, era Ciudadanos. El Gobierno español pacta como nunca, pero manda como siempre. Del «antes roja que rota» pasamos al «antes incluso naranja que cogobernada». Pactar una vez con lo que representa Ciudadanos —lo que en Cataluña conocemos muy bien— puede ser un accidente; dos veces puede ser una casualidad; la próxima vez igual ya será la nueva normalidad que pregonan. Quizá pensaban en ello cuando acuñaron tan distópico concepto.

El coronavirus ha actuado como acelerador de crisis que ya existían y puede que estemos ante un nuevo cambio de paradigma. Un elemento que sin duda no debería volver a ser como era es precisamente la relación de Cataluña con España. Ustedes nos señalan el camino cuando liquidan las autonomías. No pasa nada, en eso estamos de acuerdo. Nuestra nueva normalidad esperemos que sea la de la creación de un Estado propio que pueda decidir un confinamiento para salvar vidas sin tener que pedir permiso o esperar quince días; un Estado que pueda decidir cerrar fronteras porque los expertos epidemiológicos lo aconsejan; un Estado que ponga sus recursos a disposición de sus ciudadanos ante una crisis sin precedentes; un Estado al que no tenga que venir una de las asociaciones pro derechos humanos más importantes del mundo a reclamarle que respete el derecho a la reunión y a la manifestación, y a exigir la puesta en libertad inmediata de presos políticos.

Termino, presidenta. Hace un año —justo hace un año— esta Cámara recibía a nuestros compañeros que ya eran presos políticos y aún no habían sido injustamente condenados. A ellos, como a las víctimas del exilio con el *president* Puigdemont a la cabeza, les han pretendido enmudecer y hacer desaparecer de la vida política en vano. Estoy yo y estamos todas las voces de Junts per Catalunya para reiterarles que, con pandemia o sin ella, la política solo debería utilizar herramientas políticas para resolver diferencias políticas y que al adversario solo se le derrota en las urnas. Estamos aquí para recordarles que el independentismo ha ganado, gana y ganará en las urnas en Cataluña. ¿Sabe por qué? Porque defendemos lo mejor para las mujeres y los hombres de Cataluña con coherencia y lo haremos tantas veces como haga falta. Por eso, hoy vuelven a escuchar nuestro no al Gobierno de España, que es un sí al Govern de Catalunya, un sí a la legitimidad política y un sí a la mejor gestión posible para la sociedad catalana. Miren la paradoja, es también lo mejor para ustedes.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora Borràs. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**). Muchas gracias.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, le dijimos hace dos semanas que el Gobierno salía con menos plumas del anterior Pleno, y hoy vemos ante nuestros ojos cómo empieza a desvanecerse el bloque de la investidura, y créanme que lo van a necesitar. Hoy quiero llamar al respeto a las fuerzas que han cambiado de posición y que no van a apoyar la prórroga del estado de alarma y quiero llamar a reconstruir el bloque que hizo posible un Gobierno que se invistió para que avanzara, porque con el cambio de socios no vamos a ir muy lejos si de lo que se trata es de medidas de justicia social, de protección a la ciudadanía y de transformación ecológica. Les hemos dicho varias veces que hay que cuidar a los aliados, y para nosotros cuidar a los aliados no solo son palabras, es escuchar algunas de las propuestas. Ya dijimos aquí que había muchas familias que, con los colegios cerrados, tenían dificultades para saber qué iban hacer con los hijos; dijimos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 33

que era imperativo poner en marcha un permiso remunerado del 50 % de la jornada, igual para hombres que para mujeres. Inexplicablemente, los dos partidos del Gobierno votaron que no. No les pido ni siquiera que me reconozcan de quién es la propuesta, pero son cosas de sentido común que tienen que ponerse en marcha. La investidura no era un cheque en blanco, era un apoyo para avanzar. Lo mismo les dijimos con lo que tiene que ver con llevar los aplausos a la Constitución blindando un suelo de inversión para la sanidad pública.

Se ha acabado la situación de incertidumbre y de excepcionalidad. Hoy muchos grupos en este Parlamento necesitamos saber a qué nos podemos atener. Tome nota usted hoy, señor presidente, porque es posible que nosotros seamos los únicos socios de la investidura que no estamos en el Gobierno que hoy vamos a apoyar. La prórroga del estado de alarma hoy va a salir por nosotros. No pedimos cobrarnos nada a cambio, pero que nadie lo olvide: la prórroga del estado de alarma hoy va a salir por nuestros votos. Y nuestro voto a favor, como siempre, no es un cheque en blanco, ni es un voto institucionalista ni a los partidos, sino tiene que ver con un inmenso respeto al pueblo español. Antes decía el señor Abascal —que tampoco está— que yo tenía una especie de obsesión en dividir a la gente por barrios. No, hombre, no; es la desigualdad la que divide a la gente por barrios, la que hace que si naces en un barrio o en otro puedas vivir hasta siete años más o siete años menos. Al señor Abascal eso no le molesta, le molesta que se nombre; es la esperanza de vida la que divide a la gente, no que se nombre que existe la desigualdad. Tenía un poco de razón el señor Casado cuando decía que la lucha de clases ya no existía. Claro, existe algo así como una paliza de clases, en la que unos no lo nombran y otros hacen sistemáticamente lo que quieren, y cuando la cosa va mal, hay que rescatarlos con el dinero de todos.

Se ha dicho muchas veces que el virus no entiende de territorios, que no entiende de origen... Sí, sí que entiende. He estado mirando varios estudios. Un estudio dice que en Barcelona, en los barrios más ricos el contagio es hasta un 26 % más bajo que en los barrios más pobres. Otro estudio de la Universidad del País Vasco dice que en el País Vasco las zonas que tienen menor índice de desempleo tienen hasta un 50 % menos de contagios. Y en Madrid, los tres primeros distritos con más contagios y en donde más está golpeando el virus son distritos del sur, son distritos más populares. Claro que el virus entiende de cosas como en qué vivienda vives, si es más salubre o menos; entiende de cosas como si tienes ingresos o no, si te puedes quedar en casa y teletrabajar o tienes que salir a la calle. Claro que el virus entiende de barrios, pero es que en esos barrios en los que el virus está haciendo más daño no hay caceroladas, en esos barrios no hay insultos ni hay brazos en alto pidiendo taxis. Y, por cierto, señor Grande-Marlaska, necesito que esto nos lo aclare: ¿el derecho de manifestación está vigente o no está vigente? ¿O para que esté vigente te tienes que apellidar Queipo de Llano y vivir en el barrio de Salamanca y para el resto lo que hay son detenciones? Porque yo me imagino que si esto estuviera pasando con un Gobierno del Partido Popular y fueran fuerzas progresistas, movimientos sociales quienes salieran a la calle, habría multas, habría detenciones y habría represión. ¿El derecho de manifestación está vigente, sí o no? Y, si no está vigente, ¿por qué sí para unos y no para otros? ¿Depende del barrio? ¿Depende de la renta? ¿Depende de que hayas nacido con apellidos compuestos o en el barrio de Salamanca? Creo que eso necesitamos que se aclare.

En los barrios más afectados no hay caceroladas ni hay insultos ni hay saludos fascistas; en los barrios más afectados lo que hay son redes de apoyo vecinal, lo que hay es apoyo mutuo, lo que hay es solidaridad entre vecinos, lo que hay es aplauso a los sanitarios y lo que hay también son colas en los comedores sociales. Hay mucha responsabilidad en una corriente subterránea de quien peor lo está pasando y está aguantando y está teniendo la mayor responsabilidad en nuestro país, mientras que quienes más tienen están haciendo un ejercicio de irresponsabilidad. Y de nuevo aquí hay que traer a Machado al Congreso de los Diputados: «En España lo mejor es el pueblo, siempre ha sido lo mismo. En los trances duros, los señoritos invocan la patria y la venden; el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre». El Gobierno progresista, que fue investido con apoyos muy diversos, es una bicicleta, y su estabilidad depende de que avance; no va a depender de que algunos toquen cacerolas —porque mirándose en un espejo todo el mundo es rojo; si para ellos la Organización Mundial de la Salud es la Primera Internacional—, va a depender de que la gente que está aguantando, de que la gente que lo está pasando peor sepa que hay medidas decididas de gran transformación ahora. Si no se toman ya, los que ahora vienen a pedirle ayudas a papá Estado mañana exigirán recortes.

Muchas gracias.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 34

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Errejón. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, Rocío.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: *Moltes gràcies, presidenta.*

Hoy he querido subir al estrado —pido disculpas a la señora Rincón y a la presidenta— porque hoy quiero que me vean la cara, la cara de decepción con este Gobierno. Han sido capaces de negociar las elecciones vascas, por ejemplo, e incapaces de aceptar nuestra propuesta de nivelar a las comunidades autónomas peor financiadas para que todos tuviéramos los mismos recursos para combatir esta epidemia y sus consecuencias. Han sido capaces de gastar 2100 millones en tanques e incapaces de dotar de 2300 millones a Andalucía, Murcia, Castilla-La Mancha, Galicia y la Comunidad Valenciana para que sus ciudadanos tuvieran los mismos recursos que la media para luchar contra esta emergencia sanitaria, social y económica. Han sido capaces de llegar a acuerdos con quienes les han negado el pan y la sal y blanquean a la ultraderecha e incapaces de acordar con quienes les ayudaron a sentarse ahí y a aprobar ¡todos, todos sus decretos! ¡Y todas, todas sus prórrogas!

Quédense con esta cifra: 881 millones; es la cifra que cada año se queda fuera del presupuesto de la sanidad valenciana porque el Gobierno no transfiere los recursos que necesita nuestro sistema sanitario. ¿Saben que a partir de septiembre pagamos las nóminas con préstamos? Un año y otro y otro y otro. Cada año. Seis años caducado el sistema de financiación. La consecuencia de esta infrafinanciación sanitaria es que los valencianos tenemos menos camas hospitalarias, menos camas UCI, menos médicos, menos enfermeras y menos matronas que la media. No hablo de dinero, señores del PSOE y de Podemos, no hablo de dinero. Hablo de sanidad, hablo de vidas, hablo de oportunidades. Nosotros hemos hecho una propuesta razonable y justa, y lo saben. Se habla a menudo de la igualdad de todos los españoles, pero no puede haber igualdad si todos no tienen los mismos recursos; si algunos siempre luchamos con una mano atada a la espalda; si hay diferencias en los recursos por habitante —de hasta 611 entre algunas comunidades autónomas—. ¿Y para qué pedíamos ese fondo de financiación para los valencianos? Para salvar vidas, para ayudar a las personas vulnerables, para ayudar a nuestros autónomos y a nuestras pymes.

Acabo. Hemos votado siempre que sí, ¡siempre! Por tanto, no intenten meternos en el vagón de esta derecha irresponsable e histriónica. Nadie puede dudar de nuestra responsabilidad ni de nuestra lealtad, ¡nadie!, pero Compromís esta vez votará no, rotundamente no, porque nuestro compromiso es con las personas a las que queremos representar, porque este Gobierno ha faltado al respeto a 5 millones de valencianos y valencianas que no se merecían su negativa. Sí, compañeros, la salud primero, pero los hospitales valencianos no se pagan con el aire.

Moltes gràcies.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Baldoví. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, Rocío.

En último lugar, por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, el BNG sigue comprometido con la continuidad del estado de alarma porque, aunque vemos y nos alegramos de que los datos sanitarios sean sensiblemente mejores, sabemos que aún es necesario acabar el trabajo y hacerlo con previsión y con seguridad. En todo caso, nosotros llevamos desde el principio defendiendo que otro estado de alarma es posible, sin centralización, sin militarización, sin decisiones adoptadas, a nuestro juicio, más por criterios políticos y económicos que sanitarios. En todo caso, hoy ustedes mismos confirman que era posible introduciendo modificaciones, como la supresión de tres de las cuatro autoridades del mando único, y restituyendo algunas competencias a las comunidades autónomas. Es una decisión que va en la buena dirección, pero es insuficiente, porque no se restituyen plenamente en el ámbito sanitario, por ejemplo, lo que es perfectamente posible sin menoscabo del papel de coordinación que debe ejercer el ministro de Sanidad.

Estos días hemos dialogado y hemos planteado esta cuestión de la restitución de las competencias, cuestiones como que el estado de alarma se prorrogue solo por quince días, porque no hay razón para hacerlo por un mes, y otras de relevancia, como, por ejemplo, que en el caso de Galiza se permita la movilidad interprovincial en la fase 2, algo que creemos que se puede hacer con seguridad sin afectar para nada al trabajo de control de la epidemia, entre otras cosas porque todas las provincias están en la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 35

misma fase y en condiciones epidemiológicas y sanitarias similares. No es ningún capricho. Nosotros ya advertimos en su día que la división provincial en el caso de Galiza no respondía a ninguna realidad geográfica, económica, ni mucho menos de relación social; más bien es percibida como un anacronismo del centralismo decimonónico. Fue una medida adoptada sin tener en cuenta la realidad de Galiza, nuestra peculiar manera de habitar el territorio. Nadie en Galiza entiende que sea posible ir de Ortigueira a Riveira, a 150 kilómetros, pero no, por ejemplo, de A Estrada a Santiago, a 25 kilómetros. Permitir la movilidad dentro de Galiza no entraña ningún riesgo de repunte de contagio y, por el contrario, resolvería muchos problemas personales y familiares.

También ajenos a nuestra realidad y, por lo tanto, perjudiciales para Galiza son los criterios anunciados del reparto del fondo de ayuda a las comunidades autónomas; con claridad: queremos que se modifiquen porque no son justos. Podemos asumir que se valoren aspectos como el esfuerzo económico en sanidad o la población con peso razonable, pero lo que no es razonable es que se obvien criterios como dispersión o envejecimiento, porque es evidente que el hábitat disperso que tenemos encarece todos los servicios, también los sanitarios, y que el peso que tienen en la población gallega las personas de más de sesenta y cinco años y la población dependiente afecta de forma directa a los servicios sanitarios, sociales y asistenciales. Por lo tanto, son criterios que necesariamente tienen que ser incluidos con un peso razonable, igual que creemos que es necesario y urgente un permiso remunerado para la conciliación laboral y familiar.

Y termino. Señor Sánchez, nosotros acudimos a esta Cámara con toda la disposición de poder modificar nuestra posición de voto de la abstención al voto a favor, a pesar de estar en contra de muchas cuestiones que tienen que ver con cómo están interpretando y aplicando el estado de alarma. Esperemos que la cerrazón del Gobierno no lo haga imposible. Es una pena que atiendan las peticiones de Ciudadanos y no las de los grupos que hemos colaborado en la investidura.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Rego, tendría que terminar, por favor.

El señor **REGO CANDAMIL**: Terminó.

Sinceramente, creo que el PSOE y Unidas Podemos se equivocan en buscar apoyos a su derecha en vez de hacerlo a su izquierda y en el soberanismo, porque lo que proponemos es de sentido común, y seguro que lo acabarán haciendo; esperemos que no tarde y mal. Ustedes dicen que son un Gobierno que escucha. Demuestren que escuchan la voz del pueblo gallego, las voces de la sociedad gallega, que quiere que las cosas se hagan de otra manera, y no solo la voz de esa derecha ultraespañolista con la que parece que ahora prefieren pactar.

Nada más. *Obrigado*.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rego. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora Rincón.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Gracias, presidenta. Buenos días, señorías. Buenos días, presidente.

Se llama mascarilla **(muestra una mascarilla)**. Está para ponérsela. No veo a nadie en este espacio cerrado, salvo unos pocos, con la mascarilla puesta. Le pedimos a la ciudadanía a partir de mañana que en espacios cerrados y donde no se respeten las distancias de confinamiento se la pongan. A ver si damos ejemplo.

Desde la última prórroga del estado de alarma han muerto en España 2165 compatriotas. Todas las mañanas nos levantamos para ver si la cifra de contagiados y de fallecidos ha bajado e incluso nos ponemos contentos cuando vemos que están por debajo de cien, pero nos entristecemos cuando vemos que hay un repunte. Pero no son cifras, no, son seres humanos, son familias rotas. Desde aquí tenemos que decirles, todos los grupos parlamentarios unidos, que estamos con ellos, con las personas contagiadas que están luchando solas, sin sus familiares, por sus vidas en los hospitales, de la mano de esos ángeles de la guarda que van vestidos de blanco, que son los sanitarios. Por esas personas es por las que nosotros tenemos que estar a la altura, como lo están los sanitarios, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, las Fuerzas Armadas, los transportistas, los agricultores, los ganaderos, todos esos que mantienen viva nuestra esperanza de salir de esta tragedia.

Mañana hace un año que yo, desde mi escaño, juré la Constitución española en esta Cámara; un honor muy grande. Y les diré que cada día que entro aquí me sigo emocionando. Creo que dejaré la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 36

política el día que entre en esta Cámara y no me llene de emoción. Soy abogado del Estado, he trabajado siempre en el servicio público y no conozco los entresijos de la vieja política, la que han hecho ustedes durante cuarenta años, pero sé cuáles son mis responsabilidades; sé que me he levantado todos los días de mi vida por la mañana para buscar soluciones para la gente, dándolo todo, llegando cansado a casa por la noche, pero satisfecho con el deber cumplido. Aquí nos encontramos con que unos y otros siguen en el «y tú más», y uno se pregunta qué hace falta, más allá de casi 28 000 fallecidos, para que abandonen esos discursos de la vieja política el señor Echenique, el señor Rufián o el señor Abascal. Abandonen esa vieja política.

Hoy votamos solamente, nada más y nada menos, la prórroga de quince días del estado de alarma. Señor Sánchez, lamento decirle que hoy usted aquí no es el importante, que hoy los importantes son los españoles. Hoy no votamos a favor de un Gobierno, como hemos escuchado en el discurso de Esquerra Republicana, que amenaza con romper el pacto de investidura sin pensar en las vidas ni en los empleos de los españoles, solo pensando en obtener rédito político de su posición de amenaza.

El señor Sánchez nos lo pone muy difícil, lo han dicho ya varios, pero nosotros lo hemos conseguido. Nos lo pone muy difícil porque es intransigente, porque ha sido unilateral, porque le ha costado llegar al consenso, porque ha llegado tarde a la epidemia, porque ha cometido muchos errores, porque se ha rectificado muchas veces, porque ha creado inseguridad jurídica en los españoles e inseguridad personal, porque ha abusado del estado de alarma cuando ha utilizado el decreto-ley para meter a su socio de Gobierno en el CNI o para contratar con empresas que no tienen ni siquiera domicilio conocido. Pero hay que votar con responsabilidad, porque hoy la cuestión es si el desconfinamiento tiene que tener lugar ahora que vamos ganando al virus, ahora que le vamos ganando la batalla. ¿O no se acuerdan de que estuvimos a punto de llegar a los mil fallecidos? Ahora que ganamos la batalla, ahora que los ciudadanos cumplen con su parte del acuerdo no podemos dar un paso atrás.

No nos amenace, señor Sánchez, con que esto va a ser el caos, no nos diga que o es el caos o es usted; no nos amenace. Nosotros votamos con responsabilidad, votamos sí a los españoles, a los autónomos, a los pequeños y medianos empresarios, a los trabajadores y a las familias. Parece lejano, pero realmente fue ayer cuando el propio señor presidente del Gobierno o el señor Simancas o la señora Lastra hablaban de la insignificancia de mi grupo parlamentario. Cómo cambian las cosas en política; otra de las cosas que he aprendido en este nuevo trabajo.

Señores del Partido Popular, gobernamos con responsabilidad para más de veinte millones de españoles en Gobiernos que son sólidos, que son fórmulas de éxito, incluso nos hemos anticipado al Gobierno de la nación en las medidas que hemos adoptado en ayuntamientos y en autonomías para frenar la epidemia. Esa es la filosofía que exige de Ciudadanos la responsabilidad de cara a los españoles, el sentido común, el pragmatismo, la moderación. Por eso hemos apoyado reales decretos-leyes del Gobierno que no nos gustaban, que se quedaban cortos, que eran tacaños con las ayudas de los autónomos. Hemos pedido que rectificara esos reales decretos, le hemos tendido una mano exigente para el consenso, le hemos exigido responsabilidad, pero le hemos ofrecido nuestra propia responsabilidad, siempre pensando en el bienestar de los españoles.

Y a los señores del no radical, a los que siempre votan que no, a los que siempre utilizan el discurso épico e histórico les digo: vayan a un hospital, miren a la cara al personal sanitario, miren a un médico, miren a un enfermero, miren a un celador y explíquenle —porque yo no podría— por qué siempre votan no, explíquenle cómo es posible que estén en favor de los contagios y de poner en riesgo a los sanitarios de este país. Todos estamos enfadados; yo estoy enfadado. Todos estamos perdiendo la paciencia —es normal, el confinamiento es muy duro—, pero hay que tomar decisiones con la cabeza, no con las tripas; no hay que aprovechar el rédito político de esta tragedia. Claro que perdemos la paciencia. ¿Cómo no vamos a perder la paciencia, cuando el señor Sánchez se presenta en televisión diciendo que es o él o el caos y diciendo que puede dejar desprotegidos a los españoles si no votamos a favor de una nueva prórroga del Estado de alarma?! ¿Cómo no vamos a perder la paciencia cuando nos dice el señor Sánchez que quiere imponer una prórroga de un mes o incluso de más e irse del control del Congreso de los Diputados, como Cámara de representación de la soberanía nacional?! ¿Cómo no vamos a perder la paciencia cuando se dictan en el *Boletín Oficial del Estado* normas a las once y media de la noche, que entran a la media hora en vigor y después se rectifican?! La gente en este momento no sabe ni qué mascarilla tiene que usar en cada caso. ¿Cómo no vamos a perder la paciencia con este Gobierno?

Pero, miren, Ciudadanos hace política útil. Ciudadanos ha conseguido cosas trabajando, trabajando, no solo con palabras, no solo con discursos grandilocuentes. Hay que arremangarse, hay que estar

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 37

dispuesto a trabajar. Eso es lo que reclaman los españoles, que nos pongamos de acuerdo, que demos un paso a la nueva política. Le hemos exigido al señor Sánchez, al Gobierno de la nación, que la prórroga sea solo por quince días, porque tiene que rendir cuentas ante el Congreso de los Diputados. Le hemos exigido —ustedes se lo han pedido, pero nosotros lo hemos conseguido— que el Congreso abra, para que haya sesiones ordinarias de control, en julio, para que la salida de la desescalada ordenada de la pandemia lo sea con el control del Congreso de los Diputados. Le hemos exigido que desvincule las ayudas a los autónomos del estado de alarma y que las anude a su situación personal, porque son el tronco de la economía española. Le hemos pedido que agilice el pago de los ERTE y de las prestaciones por desempleo, porque hay mucha gente abandonada, hay mucha gente que todavía no ha cobrado, y que resuelva los problemas que pueda haber en relación con la documentación de una manera prioritaria. Hemos conseguido la moratoria de un mes más en el pago de los impuestos, en el pago de los impuestos de pequeños y medianos empresarios y de autónomos que no saben si van a poder abrir sus negocios y que tienen con ello un balón de oxígeno. Hemos conseguido el compromiso de que en quince días tendrá que presentarse ante esta Cámara, buscando el consenso, un plan de desescalada ordinaria con las reformas que haga falta hacer en la legislación ordinaria, porque no podemos seguir viviendo en un estado de anomalía constitucional, porque habrá que aplicar la legislación ordinaria.

Señor Rufián, tendrá usted que ir a Cataluña, tendrá que mirar a la cara a los autónomos, a los pequeños, a los grandes y a los medianos empresarios e incluso a los independentistas y decirles otra vez, como ha dicho aquí, que nos vendemos barato. Tendrá que decírselo, a ver qué le dicen ellos, si estas medidas son buenas o malas. Estas medidas son las que ha conseguido para toda España, no solamente para Cataluña, mi partido, Ciudadanos, haciendo una política útil que usted no hace. Pregúntele a estos colectivos si es útil o no esta política y déjense de discursos grandilocuentes y déjense de tratar de aprovechar esta pandemia, esta tragedia, para conseguir réditos políticos relacionados con la autodeterminación, la libertad de presos políticos o todas esas cosas que hemos escuchado desde esta tribuna, o esa mesa, que es la mesa de la vergüenza, porque es una vergüenza sacar ese tema ahora, cuando la gente está pensando en salvar sus vidas y en salvar sus empleos. Esa forma de negociar es una vergüenza. Ahora solo podemos pensar en los españoles y en nada más, en nada más. No se han ofrecido alternativas. Estamos —dicen los expertos— en la posibilidad de un rebrote, necesitamos salir ordenadamente de esta epidemia. Hemos demostrado que otra política es posible y que Ciudadanos es el partido del centro, de las soluciones moderadas, de las soluciones de verdad para los españoles, y hemos forzado al Gobierno a que acepte estas condiciones, que son buenas para el interés general. No nos quedamos en las palabras.

No se acomode, señor Sánchez, no se apoltrone en el estado de alarma, porque estamos en el fin de esta situación. Cumpla con los acuerdos, venga aquí a rendir cuentas; sea pulcro con el uso del estado de alarma, no lo utilice para meter al señor Iglesias en el Centro Nacional de Inteligencia, o para nombrar altos cargos de tapadillo, o para adjudicar contratos sin transparencia a empresas que no sabemos dónde están. Rehabilita de una vez el portal de transparencia, cumpla con las obligaciones que todo Gobierno democrático y moderno tiene de ser transparente con los ciudadanos. Se han acomodado a la suspensión de plazos administrativos. Les recuerdo que en el real decreto se establece que el 1 de junio se rehabilitan los plazos administrativos y tendrá este Gobierno que cumplir con todos los requisitos de la transparencia a los ciudadanos. Díganos, por ejemplo, quiénes son esos famosos expertos que condicionan la vida diaria de tantos españoles, que nos evalúan y a los que nosotros, sin embargo, no podemos evaluar porque no sabemos quiénes son. Y, no se equivoque, no tiene un nuevo socio —sus socios son estos que le dejan ahora en la estacada—, lo que tiene es un partido de Estado, y siempre que haga propuestas moderadas que sean buenas para los españoles contará —si abandona la arrogancia, si va por la senda del consenso— con nuestro apoyo. Apele a la responsabilidad de sus socios de Gobierno, que hoy le votan que no, incluso el señor Baldoví.

Y, señores de VOX, salgan a la calle y expliquen —como digo— que la desvinculación de los ERTE del estado de alarma es mala, que la agilización de los pagos a la gente que está ahora prácticamente en la indigencia es mala, que las ayudas a los autónomos son malas, que la moratoria fiscal a los empresarios para generarles un cierto balón de oxígeno es mala o que el Congreso funcione en el mes de julio para controlar al Gobierno en la salida de esta tragedia es muy malo. Y sigan anclados en ese no que tanto le gusta el presidente del Gobierno, porque al final lo que le interesa es precisamente que no exista la moderación, la política de los bloques.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 38

Los señores del Partido Popular saben que si estuvieran ahora en el Gobierno tendrían también la mano tendida de Ciudadanos, porque gobernamos con absoluta honestidad y lealtad en cuatro comunidades autónomas y en muchos ayuntamientos y tenemos altura de miras. Estamos en un momento de la historia de España en el que hay que estar en esta situación centrada y de responsabilidad. Pero, señor Sánchez, nosotros a usted le votamos que no, nosotros les votamos que sí a los españoles y solo a los españoles. Y, no se equivoque, no vuelva a amenazar a los grupos parlamentarios porque no le aprobemos la prórroga del estado de alarma. No se equivoque, no vuelva a la unilateralidad; busque el acuerdo, el consenso y el pacto, que es lo que los españoles nos exigen. No se equivoque, no vuelva a chantajear a los españoles diciendo que si no aprobamos los reales decretos-leyes se van a quedar desprotegidos, se van a quedar en la indigencia. No cultive el miedo de los españoles. Dé seguridad a los españoles. Cumpla con los acuerdos a los que se ha comprometido, cumpla con los españoles, cumpla con España. Nos tendrá a su lado pero, si no cumple, señor Sánchez, ya ha visto usted lo solo que está. Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bal. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, Conchi.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Muchas gracias, señora presidenta.

Tal y como nos solicitó en la Junta de Portavoces, tomaré la palabra desde el escaño.

Señor presidente, desde que comenzamos a discutir en esta Cámara el estado de alerta, las únicas propuestas de resolución aprobadas y las modificaciones de los decretos correspondientes que se han aprobado han sido las presentadas por el Partido Nacionalista Vasco. En esta ocasión no hemos presentado ninguna, hemos estado hablando largamente sobre cuál iba a ser el contenido de este decreto, pero desde luego me congratulo de que la forma en que hemos ido avanzando para la adecuación de ese estado de alarma haya ido marcada en la línea que no solo se señalaba en algunas de nuestras propuestas sino que también yo le solicitaba y mencionaba en mis intervenciones desde la tribuna. Yo creo que en esta ocasión profundizamos ya en un concepto que aparecía en la última prolongación del estado de alarma a través de nuestra propuesta, que era la cogobernanza, de acordar conjuntamente, de ir de la mano, de ir colaborando, sabiendo que las comunidades autónomas —sus instituciones— son las que conocen más el terreno de cerca y quienes pueden aplicar de una manera específica las medidas que en general pueden ser adoptadas para el control de la pandemia. En la medida en que se ahonda en ese diálogo y se amplía, las cosas funcionan bien, y creo que también es un acierto, que ahora se ratifica en este decreto, que sean precisamente los presidentes y las presidentas de esas comunidades autónomas quienes desarrollen esos acuerdos y que, una vez presentados a iniciativa suya y acordados con el Gobierno central, se lleven en adelante.

Yo desde la tribuna le decía, también en un momento en el que todo el mundo estaba pensando que el estado de alarma tenía que ser único y del mismo modo en todo el territorio, que se podían hacer diferentes estadios, que podía haber diferentes situaciones en unas comunidades autónomas y otras. Ese paso ya lo hemos dado, pero hubo un momento en el que ni siquiera se planteaba, ahora creo que damos otro también importante que yo también se lo mencioné en la tribuna y que constará en los *Diarios de Sesiones*. Puede que en un momento dado, en algunos lugares, ya no sea necesario el estado de alarma y en otros sí. Eso queda contemplado en su solicitud de prolongación del decreto de alarma, ya que, una vez superada la fase 3, automáticamente quedarían esos territorios fuera del estado de alarma. Veo que también se sigue incluyendo una situación en la que tampoco se había caído, que era la de los enclaves.

Ahora también se da un paso que para nosotros es muy importante, como es que la única autoridad —permítame la expresión— con la que hay que lidiar o hay que conversar es el señor ministro de Sanidad y, por lo tanto, vamos dando un paso más en la buena dirección y nos vamos a centrar por ello en los temas sanitarios. Celebro también que se haga una mención específica, en el sentido que se hace, al ámbito educativo y al trabajo y las propuestas que tienen que hacer y a las decisiones que tienen que tomar y que se llevarán adelante por las administraciones educativas propias de las comunidades autónomas, abriéndose, por lo tanto, la vía para poder evitar problemas de entorpecimiento por asuntos administrativos o acuerdos administrativos que no puedan llegar a tiempo.

Se han anunciado por su parte, no está evidentemente en el texto que estamos discutiendo, pero se han anunciado desde la tribuna por su parte modificaciones de leyes sanitarias y ha habido algunos globos sonda que también hemos visto en medios de comunicación, y algunas manifestaciones también

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 39

de otros miembros el Gobierno en cuanto a que hacen falta unas facultades diferentes, una especie de dirección operativa, que hay como diecisiete sistemas sanitarios y que hace falta, bueno, una especie de mando único, ya que está muy de moda esa palabra. Yo querría decirle, y ya lo hemos manifestado en alguna ocasión, pero quiero decirle ahora también públicamente, que discrepo bastante en eso. Yo creo que uno siempre puede estar abierto a la discusión, a la revisión, a las mejoras de los mecanismos, pero no creo que sea ni positivo ni cierto que en estos momentos no existan mecanismos de coordinación y no se produzca una coordinación entre los sistemas de salud, no ya de las comunidades autónomas; se habla de que existe un Sistema Nacional de Salud o, al menos, se llama así, ese es el nombre que se emplea. Pero es que hay también, por poner un ejemplo, ejemplos de coordinación incluso para temas de epidemias. Hay un plan nacional desde 2005 que se renueva año a año, un plan denominado así, nacional, sobre la pandemia de la gripe y en él se prevén medidas restrictivas a movilidad hacia las zonas afectadas y el distanciamiento social. Quiero decir que hay mecanismos para poder coordinar —evidentemente, esta pandemia se ha dado en todo el territorio del Estado, y no lo estoy mezclando, señor presidente, pero ha ocurrido en todo el territorio del Estado con el estado de alarma—, pero que existen mecanismos es evidente; que el sistema funciona también se ha demostrado en la práctica y creo que ha habido una coordinación razonable y que se puede ahora, cuando nos hemos encontrado con una situación inesperada, planificar en una situación de este tipo cuáles son los movimientos y los mecanismos que deberíamos hacer, por supuesto que sí, pero no se diga que hay una carencia de instrumentos de colaboración y no se aproveche para recentralizar unas competencias que están en manos de las comunidades autónomas porque en ese sentido, sí que se encontraría al menos con la oposición de mi grupo.

El planteamiento que usted hace —y vuelvo al texto concreto del estado de alarma— va en la línea por nosotros apuntada, y creemos que en la medida que se colabore y en la medida que se avance a través del diálogo será positivo —¡Hombre!, desde luego creo que esta situación no es cómoda para nadie y cuanto antes se acabe, mejor—, pero, dadas las circunstancias, si es que existe ese diálogo, podremos sentirnos más cómodos. ¿Hay otras alternativas, podría haber otras alternativas? ¡Hombre!, pues por poder, sí; de hecho Italia —lo hemos visto, es un país con una descentralización que yo calificaría más administrativa que política y aquí ustedes están diciendo que España es el país más descentralizado del mundo y, bueno, yo matizaría eso— da el paso de dejarlo en manos de las regiones y aquí no. Bueno, es una alternativa. ¿Podría hacerse? Sí. ¿Puede ser una alternativa no hacerse? Pues, ¡hombre!, siempre que la participación de las comunidades autónomas exista y haya esa colaboración, también, porque es indudable, yo no lo voy a negar, que hay una inquietud ciudadana, en general, eso es evidente, por que haya un diálogo y que las cosas funcionen institucionalmente.

Es verdad que hay algunos ejemplos de irresponsabilidad ciudadana, puntuales si quiere —porque creo que la mayoría de la ciudadanía se está comportando—, pero hay algunos ejemplos de irresponsabilidad ciudadana llamativos, como esas manifestaciones que no guardan las debidas medidas de seguridad y que sin aviso se están produciendo, por ejemplo, en Madrid, que son un claro ejemplo de ello. Por lo tanto, mantenimiento en la fase en que estamos si hay ese diálogo y colaboración y si se atienden esas medidas que nosotros ya le veníamos apuntando desde el principio, porque en la medida en que se colabore y se atienda, puede funcionar.

Por lo tanto, en estos momentos puede contar con el voto positivo del Partido Nacionalista Vasco para la prolongación del estado de alarma.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Esteban.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: *Eskerrik asko*, presidenta.

Otra vez más nos encontramos en este hemicycle con una nueva prórroga del estado de alarma y otra vez más, por ser clara, empezaré por el final. Estamos a la espera de su decisión, si está por dar pasos en la protección de los y las trabajadoras o no. Para que se entienda bien lo explicaré bien. Me gustaría hacer un ejercicio de memoria reciente y volver a la sesión de investidura que le hizo a usted, señor Sánchez, presidente. En aquel debate del 7 de enero usted fue elegido presidente por una mayoría progresista que permitió su investidura y la conformación del Gobierno. En aquel debate todas las fuerzas de este hemicycle pusimos negro sobre blanco, dijimos lo que esperábamos de esta legislatura y de este Gobierno, y usted expuso los principales retos que abordaría su Gobierno.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 40

Desde Euskal Herria Bildu expusimos tres objetivos claros: defender los derechos sociales y económicos de la ciudadanía vasca, defender la plurinacionalidad como base para avanzar en la construcción de una república vasca justa y ser el freno a las derechas reaccionarias y sus políticas neoliberales. También asumimos un compromiso, que seríamos exigentes, responsables sí, pero muy exigentes. Y podemos decir que estamos cumpliendo nuestro compromiso y avanzando también en nuestros objetivos.

Hoy esperamos llegar a un acuerdo con ustedes para derogar íntegramente la reforma laboral. Creemos que sería una pequeña victoria no de este grupo, no de nuestro grupo, sino de todos los trabajadores y trabajadoras, agentes sociales, sindicatos y fuerzas políticas que tanto hemos luchado para acabar con esta reforma tan injusta para los trabajadores y tan beneficiosa para las patronales y las grandes empresas. De alcanzar este acuerdo, podremos decir que los y las trabajadoras vascas, así como el conjunto de trabajadores del Estado, recuperarán una parte de los derechos que durante tantos años les han sido arrebatados. Supondría recuperar una parte de dignidad y devolverles un mínimo de seguridad, porque se lo debemos, les debemos que puedan contar con la certeza de que cuando vuelvan a sus empleos, cuando terminen las medidas extraordinarias en materia laboral adoptadas por la crisis del COVID-19, estarán un poco más protegidos ante las ansias de los grandes empresarios de hacer pagar una vez más esta crisis a los mismos de siempre para asegurar sus grandes beneficios. Y aun así sabemos que esto tampoco sería suficiente y que deberán venir más avances en seguridad y protección laboral, habrá que tomar nuevas medidas que beneficien a los trabajadores, porque si hay voluntad política se pueden dar pasos y se pueden dar otros más y más profundos. Sabemos que se puede y se debe hacer más. Por eso no nos conformamos, porque la ciudadanía no se conforma, tenemos el firme compromiso de seguir haciendo todo lo que esté en nuestra mano no solo para recuperar los derechos que tantos años de lucha social y obrera costó conquistar sino para ampliarlos. Esperamos sinceramente, señor Sánchez, que no deje caer esta oportunidad para algo bueno por todos los trabajadores y que podamos alcanzar este acuerdo que supondría la derogación de la reforma laboral tras doce largos años, dando así un pequeño alivio a los miedos e incertidumbres de las miles y miles de personas y familias que en este momento temen por su empleo y por su futuro.

Nuestro segundo objetivo era trabajar por la construcción de nuestro país, por que más pronto que tarde la ciudadanía vasca pueda tomar la palabra, decidir libremente, y nos gustaría apueste por construir una república vasca justa para todos y todas. Esta pandemia ha demostrado que esto, la capacidad de autogobernarse, la necesidad de más soberanía, es más necesaria que nunca. Porque, frente a una crisis sanitaria, nuestra capacidad de decisión, nuestros autogobiernos, nuestros conocimientos sobre nuestras realidades específicas y nuestra capacidad para dar la mejor de las respuestas a ellas nos han sido hurtadas de un día para otro, y lamentamos que se haya tardado más de dos meses en entender que coordinación no es sumisión y que se pueden hacer las cosas de otra manera. No sé si lo han entendido del todo, pero valoramos que el Gobierno haya apostado, por fin, por contar con las instituciones sobre el terreno y por entender que no necesitamos tutelas sino que, desde el respeto, desde el reconocimiento mutuo, se puede avanzar.

También podemos afirmar que estamos avanzando en nuestro objetivo de ser un freno a la derecha y sus políticas, porque hoy la derecha rabia más que nunca. Poco a poco les estamos haciendo retroceder en sus políticas y hoy nos gustaría poder quitarles su mayor trofeo: el derecho a precarizar que supone la reforma laboral. Y no tengan dudas: si de nosotras depende, les quitaremos más. Les haremos retroceder en todos los privilegios que durante años se han arrogado. Les iremos deconstruyendo todo el entramado dedicado a hacer sufrir al 99 % para enriquecer al 1 %. Si de Euskal Herria Bildu depende, las derechas no tendrán capacidad de incidir ni de condicionar la vida de la ciudadanía. Por eso, señor Sánchez se lo vuelvo a advertir: o la mayoría progresista de la moción de censura para avanzar en justicia social y dignidad o la derecha para mantener las políticas neoliberales que tantas y tantas vidas han destrozado. Sabe que si apuesta por la primera, como hizo en su investidura, tendrá un camino que recorrer. Si apuesta por la derecha, perderá apoyos y tendrá un camino muy corto. Porque usted lo sabe, se lo han demostrado, no son de fiar. Estamos en medio de una pandemia que traerá consigo una de las mayores crisis económicas y sociales que hayamos conocido jamás. No es momento de vacilar ni de dudar. Tiene opción; si quiere contar con la izquierda, podremos avanzar, pero si apuesta por la derecha, no nos encontrará ni a nosotras ni me temo que a la mayoría que hizo posible que usted fuera presidente. Elija bien, elija bien. En aquella investidura también adoptamos un compromiso, le dije que seríamos responsables pero muy exigentes, y lo estamos siendo. Desde la primera vez que se propuso el estado

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 41

de alarma hemos mantenido una posición crítica pero responsable y coherente no obstaculizando las prórrogas del estado de alarma, aun teniendo muchas críticas y rechazando la forma de gestionarlo.

No hemos en puesto peligro la aprobación de medidas sociales y económicas que, aunque nos parecieran insuficientes, eran necesarias. No hemos faltado, insultado o generado crispación en este hemiciclo. No hemos buscado el derribo de su Gobierno y —lo más importante— no hemos añadido más miedo e incertidumbre a la ciudadanía, no hemos jugado con su salud ni con sus derechos. Se lo dije hace dos semanas: nuestro compromiso no es con usted y su Gobierno sino con la ciudadanía. Y mientras podamos hacerlo, seguiremos trabajando para ampliar sus derechos.

Hoy esperamos alcanzar lo que consideramos un buen acuerdo. Hemos dialogado, hemos debatido y esperamos poder acordar. Lo hemos hecho con discreción, sin órdagos públicos ni declaraciones en forma de ultimátums. Esperamos un buen resultado para todos y, sobre todo, para los trabajadores y trabajadoras. Le dijimos que había otra forma de gestionar el estado de alarma, señor Sánchez, y se ha demostrado que la había. Le pedimos que asumiese su responsabilidad y que dialogara y escuchara las peticiones y propuestas de los grupos. Creemos que algo escuchó y que algunos pasos ha dado. Su Gobierno ha hablado con muchos de los grupos y lo valoramos. Con algunos ha llegado a acuerdos, con otros no, pero le pediría que no sea esta una anécdota generada por la necesidad puntual, sino una forma de hacer y gobernar que debe tomar como norma su Gobierno y que lo haga con quienes posibilitaron la investidura. Porque, como le dije, el suyo es un Gobierno en minoría que debe ganarse los apoyos y trabajar los acuerdos, no al revés. No nos confunda con la derecha destructiva, no nos confunda con quienes solo quieren hacer ruido y ganar con cacerolas y palos de golf lo que perdieron en las urnas. Somos muchos en esta Cámara los que presionamos para que ustedes avancen, los que empujamos para que tomen decisiones que de otra manera no querrían tomar. Es lo que debemos hacer porque es la palabra que dimos a quienes nos votaron y a quienes esperan de nosotros que tomemos decisiones que mejoren sus vidas. Seguiremos presionándole y empujándole para avanzar más, no tenga duda.

Termino. En esta pandemia todos hemos tenido que retratarnos. Ha habido algunos que han intentado confrontar a la gente, malmeter, mentir y generar odio por intereses políticos y partidistas, incapaces de aportar nada más que rencor y bronca. Espero que no se olvide nunca porque representan lo peor de la sociedad; pero también hemos visto lo mejor, cómo la gente ha dado un gran ejemplo de responsabilidad social y colectiva, de solidaridad y de contención. Han asumido lo que nunca creyeron que podrían asumir, y lo han hecho por la salud y el bienestar de todos y todas. También esas personas que han estado, y están, en primera fila, las que han puesto en riesgo hasta sus propias vidas por las nuestras, han dado lo mejor de sí, lo están dando, y eso es lo que deberemos recordar. Por eso quiero terminar pidiendo que sigamos cuidándonos, que esto no ha pasado, que el virus sigue aquí y que aún puede golpearnos muy fuerte. Que no intentemos correr demasiado y transmitamos la errónea sensación a la gente de que ya todo ha pasado. Eso es lo que nos corresponde a todos aquí, ejerzamos la misma responsabilidad que pedimos, es lo que nos corresponde, acompañar a la ciudadanía en esa responsabilidad, en ese esfuerzo y devolverles todo ese sacrificio en protección y seguridades para el futuro.

Eskerrik asko. Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Aizpurua. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Vehí Cantenys.

La señora **VEHÍ CANTENYS**: Buenos días. Gracias, presidenta.

La CUP vuelve aquí a explicar por qué vuelve a votar que no. Las razones son tres y son sencillas; lo vamos a tratar de hacer en el poco tiempo que tenemos. La primera es que ustedes no paran de repetir que el estado de alarma es la única forma de confinar a la población. Nosotros llevamos días diciéndoles que no es cierto, que tienen leyes sanitarias que pueden aplicar, que tienen medidas para controlar la movilidad de la población e, incluso, para sancionar. De hecho, hoy les traigo el artículo tercero de la Ley Orgánica 3/1986. Lo leo. Dice: «Con el fin de controlar las enfermedades transmisibles, la autoridad sanitaria, además de realizar las acciones preventivas generales, podrá adoptar las medidas oportunas para el control de los enfermos, de las personas que estén o hayan estado en contacto con los mismos y del medio ambiente inmediato, así como las que se consideren necesarias en caso de riesgo de carácter transmisible.» Es uno de los artículos. Luego ustedes en la Ley Orgánica 33/2011, en el artículo 54.2,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 42

tienen incluso recursos para intervenir instalaciones, establecimientos, servicios e industrias y tienen todo un capítulo sancionador, el título VI, para que el señor Marlaska pueda desplegar su represión por barrios.

La segunda razón es que nosotros entendemos que ustedes, como ya tienen leyes sanitarias como para poder contener la pandemia y como además baja el número de muertos y bajan las infecciones —esto es una buena noticia—, ustedes mantienen un estado de alarma con una lógica autoritaria, recentralizadora, de control del espacio público, como si esto fuera una crisis militar en vez de una crisis sanitaria. Además, lo primero que hacen cuando explican qué ministerios serán los que gestionen la pandemia —aparte del de Sanidad que, evidentemente, es la parte central del conflicto—, ustedes ponen el de Defensa, el de Interior y el de Movilidad.

La tercera razón —y tal vez la que nos preocupa más—, ustedes son muy duros con los de abajo y muy blandos con los de arriba y lo son combinando tres cosas. En primer lugar, no toman ninguna medida económica que obligue a la banca, a las clases altas y a las grandes empresas a aportar más; no hay impuesto a las grandes fortunas, los bancos no devuelven el rescate, etcétera. En segundo lugar, despliegan medidas sociales para la gente que menos tiene, palfán los márgenes, pero lo que hacen son políticas sociales de caridad —con perdón—; el ingreso mínimo vital es caridad. Las becas universitarias están bien, pero baje el precio de las matrículas para que la gente pueda estudiar. Los créditos bancarios para pagar el alquiler sustituyen el que no se suspendan los alquileres. La tercera cosa que hacen ustedes es desplegar medidas de control y a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado por todo el territorio. Han puesto ustedes más de un millón de multas, por barrios —ya se ha dicho varias veces en esta tribuna—. En conclusión, la represión responde a la contención de los pobres, porque parece que en el barrio Salamanca muchas multas no han puesto.

A este triángulo, el modelo yanqui, se le junta la particularidad del Estado español, este Estado con una transición que no rompe con la cultura autoritaria de la judicatura y el control del orden público como fetiche de la gestión de cualquier conflicto. Se han encargado ustedes de enviar un mensaje claro: la autodeterminación no va a estar ni en el diálogo ni va a ser discutible ni va a entrar. Y el espíritu de la investidura —que ha salido diversas veces desde este atril por diversos portavoces de la izquierda— no puede ser progresista si pasa por encima de los derechos colectivos de los pueblos, y no hablo solo de autodeterminación nacional, hablo también de autodeterminación económica, hablo de que la gente pueda gestionar, desde la proximidad y desde la lógica que merece su territorio, esta crisis como Dios manda. Seguir manteniendo la ficción de un espíritu de la investidura de izquierdas cuando lo que hay es recentralización, autoritarismo y política para unos pocos, entendemos que no ayuda mucho.

Acabo ya citando a César Rendueles, que no es sospechoso de independentista. Él escribía al principio de la pandemia que en las situaciones límites los derechos civiles y políticos son más necesarios que nunca. Pues bien, desde nuestra perspectiva, la autodeterminación, como derecho colectivo paraguas del resto de los derechos colectivos, sigue siendo la respuesta política colectiva para las mayorías. Empezó la CUP, hoy Junts per Catalunya, Esquerra Republicana e incluso Compromís les están diciendo...

La señora **PRESIDENTA**: Señora Vehí, tiene que terminar.

La señora **VEHÍ CANTENYS**: Acabo, presidenta.

Parece que desde los *països catalans* se les envía un mensaje muy claro: un estado de alarma no puede pasar por encima de los derechos colectivos de los pueblos.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Vehí. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, Conchi.

Por el mismo grupo parlamentario tiene la palabra la señora Oramas González-Moro.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señora presidenta.

Señora presidenta, señorías, señor presidente, Goya pintó los cuadros más hermosos y más siniestros, en los que se puede leer una parte de la historia de nuestro país. Hoy miro las fotos de los periódicos y leo las declaraciones de ustedes, los grandes líderes políticos, y me parece estar viendo lo mismo, un cuadro cada vez más tenebroso de una sociedad dividida, en la que las dos mitades se odian a muerte. Vengo diciéndolo desde hace mucho tiempo, no juguemos con fuego. Los escraches en las casas de los políticos, los enfrentamientos violentos entre fanáticos de un bando y de otro, las declaraciones de intolerancia... Estamos pintando el viejo país de siempre, las dos Españas de Machado que, al final,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 43

terminan helándonos el alma. Hay grandes líderes políticos que están hoy aquí en el Congreso que están jaleando irresponsablemente ese espectáculo, pensando en las consecuencias electorales de la crisis que va a venir. No se puede utilizar la frustración de la gente, la rabia de los parados y el enfado de la sociedad porque las cosas van mal. Se equivocan, están ciegos; no se pueden despertar las peores pasiones de este país, los monstruos que habíamos enterrado y que ahora se exhuman buscando un beneficio.

Señor Sánchez, Coalición Canaria y el Partido Nacionalista Canario van a apoyar el estado de alarma porque se ha reducido a quince días, y porque su Gobierno se ha comprometido a la prolongación de los ERTE del sector turístico canario, que tanta falta hacen para salvar cientos de miles de puestos de trabajo en una tierra donde el 40 % del empleo está en este sector. Cuento usted, por lo tanto, con mi voto. Pero, señor presidente, deberíamos decretar el estado de alarma por otro virus que sí puede acabar con España: el virus del enfrentamiento, el de la intolerancia, ese que Ortega decía que era la enfermedad de una España muerta, hueca y carcomida, y que siempre, siempre, señorías, acaba matando a la España nueva, afanosa, aspirante, que tiende hacia la vida. Ese es el virus que puede matar a todos los españoles, señorías, y aún es fácil evitar el contagio, basta solo con que lo decidamos aquí dentro, con que lo decidamos todos nosotros.

Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchísimas gracias a usted, señora Oramas. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora García.

Tiene la palabra, por el mismo grupo parlamentario, el señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Buenos días a todas y a todos.

Señor presidente del Gobierno, Nueva Canarias ha apoyado, desde su investidura, todas y cada una de las prórrogas del estado de alarma, ha apoyado los reales decretos-leyes porque nos parecía que era lo responsable. Hoy acudimos a esta tribuna en una posición de abstención que es a la que creemos que nos han conducido, y le explicaré por qué, a expensas de lo que usted nos diga en su réplica. Porque hay dos pandemias: una la sanitaria, en la que Canarias está yendo mejor claramente que la media del Estado, pero hay una pandemia socioeconómica que puede provocar una fractura sin precedentes en la sociedad canaria, derivada de su modelo económico, y le voy a dar un dato que no le había dado hasta ahora: hay 420 279 personas en Canarias en este momento necesitadas de ayuda, entre parados, ERTE y personas autónomas; el 37,3 % de la población activa. Lo que le estoy diciendo es incompatible con una sociedad medianamente desarrollada, y esto es el principio.

Hemos planteado una respuesta diferenciada para Canarias no por capricho, es porque además de nuestras evidentes singularidades geográficas, económicas, climáticas, etcétera, existe un reconocimiento de esa singularidad por parte del REF que apoyamos entre todos aquí, nuestro régimen económico y fiscal, que está en el derecho primario de la Unión Europea, y por eso entre otras cosas Canarias va a perder lo que no pierden otros: 1547 millones de euros entre todas las corporaciones canarias por la pérdida de la recaudación propia, que es producto precisamente de esa singularidad. Es decir, que tenemos el riesgo no solo de no poder atender las necesidades básicas de la sociedad canaria, en claro riesgo, sino que además no podemos pagar las nóminas, ni el Gobierno de Canarias ni las sucesivas corporaciones locales.

Un primer avance ha sido la Comisión bilateral Canarias-Estado, que habíamos pedido con insistencia, y que ha tenido un encuentro con la ministra de Hacienda hace dos semanas. En ella se plantearon algunas cuestiones que están muy bien, pero que necesitan una concreción rápidamente: la utilización del superávit —se lo hemos pedido cuatro veces ya; es que hay 4000 millones de euros en Canarias que son producto de los ahorros de los canarios, y ahora ese dinero tiene que estar circulando— y la capacidad de endeudamiento. Como se ha podido endeudar el Estado pedimos que se pueda endeudar Canarias, y, ¿sabe por qué? Porque somos la comunidad menos endeudada del Estado español. Es una cuestión objetiva. Un plan específico para el turismo es completamente necesario porque el turismo es tres veces más, en cuanto al PIB y en cuanto al empleo, que la media del Estado español. Si esas singularidades no son suficientes para tratar distinto a quien es diferente, entonces no nos podremos entender.

Muchas gracias, señora presidenta.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 44

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Quevedo. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora García.

Tiene la palabra el señor Sayas López.

El señor **SAYAS LÓPEZ**: Muchas gracias, presidenta.

Buenos días, señorías. Debatimos hoy una nueva prórroga del estado de alarma, es verdad que para quince días, aunque la intención inicial del Gobierno era traerla para un mes. ¿Y por qué la quería traer para un mes? Porque quería evitar el control parlamentario, porque quería impedir que dentro de quince días volviésemos a tener un debate en esta Cámara en el que posiblemente ya no saliera adelante, viendo los votos con los que está empezando a contar el Gobierno, y quería que no se viese esa minoría en la que empieza a encontrarse su Gobierno; y sobre todo porque quiere gobernar como más le gusta: a golpe de decreto y con opacidad. Porque, para forjar acuerdos que se mantengan en el tiempo, hace falta empatía y hace falta humildad, y este Gobierno está mucho más cómodo en la autosuficiencia y en la autocomplacencia; una autosuficiencia y una autocomplacencia que hemos vuelto a ver esta semana en ese nuevo capítulo de la perorata semanal televisada a la que ya nos tienen acostumbrados, y que esta semana nos ha dicho que el estado de alarma ha salvado en España 300 000 vidas. Mire, señor Sánchez, el número de vidas que ha salvado el estado de alarma no lo sabemos ni usted ni yo ni nadie, pero lo que sí sabemos es que nuestro país es el segundo del mundo con la mayor tasa de mortalidad por cada millón de habitantes, y también somos el primer país del mundo con el mayor número de personas sanitarias contagiadas. No creo que esos datos sirvan para sacar pecho a nadie. La pregunta que deberíamos hacernos no es cuántas muertes ha evitado el estado de alarma, sino cuántas hubiese evitado tomar decisiones a tiempo, seguir las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, proveer de material sanitario a las personas que están en los centros de salud y en los hospitales, y comprar las mascarillas y los test a tiempo. Pero, claro, la improvisación y el caos han sido el buque insignia en la gestión de este Gobierno. Una gestión y un caos que sí está dejando a mucha gente atrás. Que le pregunten a todos esos españoles que, a fecha de hoy, siguen sin cobrar los ERTE; que les pregunten a tantos empresarios, a tantos autónomos que se han ahogado ya de tanto bucear en la maraña administrativa de las líneas ICO; o que les pregunten a todos los que esperaban las moratorias de las hipotecas, y realmente se han encontrado con una ley que tiene tantas condiciones que hace imposible su acceso. Y la gente está empezando a preocuparse mucho, porque sabe que viene una crisis social y económica que no tiene precedentes en la historia de nuestro país, y además está empezando a enfadarse, porque ve que su Gobierno es incapaz de tomar medidas siquiera para reducir esa estructura mastodóntica de ministerios que no solo no reduce, sino que aumenta con cargos de libre designación. Y como la gente está empezando a preocuparse y está empezando a enfadarse, también protesta. Pero, claro, la izquierda siempre ha pensado que la protesta solo está bien cuando la lideran ellos, que hay derechos que les corresponden en exclusiva, y que quienes no pensamos como ellos tenemos una parte vetada de la Constitución. Eso sí, hemos visto a muchos líderes de la izquierda, fundamentalmente de la órbita de Podemos y del nacionalismo, quejarse de algunas manifestaciones en algunos barrios de Madrid o en algunas ciudades de España, pero no han dicho una sola palabra de las manifestaciones que hemos tenido en Pamplona este fin de semana a favor de un terrorista que asesinó a nuestro concejal Tomás Caballero. ¿Saben por qué no han dicho nada? Porque esa gente que se manifestaba en Pamplona, sin ningún principio de moral, sin ningún principio democrático y enferma de odio, son votantes de un partido que se sienta aquí, que ha permitido su investidura y que sostiene su Gobierno en Navarra, y entonces esos pueden protestar. **(Aplausos)**. Por eso, señoras y señores del Gobierno, yo les digo que no se preocupen tanto de si la gente protesta y que se centren en dar solución a los problemas de la gente, en sacar a este país adelante y en no dejar de verdad a nadie atrás. Hoy probablemente recibirán de nuevo la confianza de esta Cámara. No la vuelvan a desaprovechar. Hagan el favor de acertar, porque España lo necesita y lo merece.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Sayas. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora García.

En último lugar, por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor **MAZÓN RAMOS**: Buenos días. Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, hace dos semanas les dije desde aquí que en este periodo de desescalada deberían delegar en las comunidades autónomas sin miedo, porque son sus Gobiernos los que mejor conocen el territorio

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 45

e iban a ser responsables. Ya no se trataba de poner prohibiciones, sino, al contrario, de ir levantándolas. La verdad es que no han hecho mucho caso hasta ahora. Sí parece que se han dado cuenta de que en un Estado descentralizado como es el nuestro la cogobernanza es lo más eficaz. Esto al menos me han asegurado desde su equipo, y espero que esta vez lo cumplan, porque cuando se va desde la teoría a la práctica, a medida que bajamos a los detalles, encontramos más diferencias. Solo un ejemplo. En España, en las regiones costeras, como es el caso de Cantabria, existen unas actividades ligadas a la mar como la pesca, los puertos deportivos, los puertos comerciales, las playas y un tipo de turismo que no existe en el interior. Dentro de esas regiones también hay muchas diferencias, porque no son lo mismo las islas que el Mediterráneo, el Atlántico o el Cantábrico. Yo creo que desde la Moncloa o desde el Ministerio de Sanidad no se puede llegar a todos estos detalles. No voy a contar aquí las peculiaridades de Cantabria —aunque represento a Cantabria y debo hacer publicidad de su mar y de su montaña— porque me imagino que todos los lugares tienen su Cabárceno correspondiente que necesita un trato diferenciado, pero el Gobierno de Cantabria le ha hecho llegar algunas peticiones con muy poco éxito hasta el momento. Veremos si esta vez cambian de verdad.

El PRC por responsabilidad ha apoyado siempre al Gobierno desde el principio, fundamentalmente porque es el que gobierna y al que le toca tomar decisiones. Habría hecho lo mismo con cualquiera, también con el PP si se hubiera encontrado en esta situación, porque el objetivo es el mismo: cortar la pandemia con el menor daño posible. Ya he dicho muchas veces —y quizá soy de los pocos— que cualquier Gobierno en España habría actuado de forma parecida; improvisando, por supuesto, porque no creo que nadie tuviera en su programa una situación como esta. También el Partido Popular, si le hubiera tocado, habría tenido que sufrir duras críticas por su manera de actuar. Todos tenemos que tener los pies en el suelo. El Partido Regionalista de Cantabria quiere ser coherente. Queremos apoyarles hasta el final del estado de alarma. Espero, señor Sánchez, que confirme en su réplica que van a hacer de verdad lo que he dicho al principio: confiar en las comunidades autónomas, con cogobernabilidad real. No basta incluir un artículo dentro del decreto si luego no se cumple.

Espero que esta sea —ojalá— la última prórroga. Solo me queda desear suerte y acierto a este Gobierno y a los Gobiernos de todas las comunidades autónomas.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Mazón. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).** Muchas gracias, Conchi.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Presidente, señorías, mis primeras palabras son para expresar —como en cada Pleno— todo mi cariño y el de mi grupo a las familias de los fallecidos y a los enfermos que hoy siguen luchando. También mi agradecimiento al personal de los servicios de salud y de los servicios públicos que nos cuidan, nos ayudan y nos protegen. Creo, señorías, que, porque nos duelen las víctimas, debemos hacer todo lo posible para frenar la extensión de la pandemia y evitar recaídas. Nadie entendería otra cosa de esta Cámara. Acabar con el virus debe prevalecer sobre cualquier otro objetivo, y estoy segura de que si todos compartimos ese fin deberíamos ser capaces de encontrar los medios para hacerlo. Como todos los españoles, quienes estamos en esta sala somos conscientes de que sobre el virus aún tenemos muchas incertidumbres, pero también algunas certezas. Sabemos lo mucho que debemos a quienes tanto sacrificio están haciendo para proteger de la pandemia a todos los demás, y también sabemos que sin nuestra responsabilidad todo ese sacrificio no será suficiente. Sabemos que, gracias al esfuerzo de 47 millones de españoles, hemos conseguido poner freno a la extensión de la pandemia. Y también sabemos que, si no mantenemos ese esfuerzo, si actuamos con imprudencia, existe el riesgo de un rebrote. En Singapur ya han tenido una segunda y hasta una tercera ola, y han tenido que volver a tomar medidas. También en Hong Kong, en Corea del Sur, en China e incluso en algunos países de nuestro entorno ha habido un aumento repentino de los casos. Son muchas las incertidumbres que aún tenemos sobre el desarrollo de esta pandemia, porque son muchas las incertidumbres que todavía tenemos sobre el propio virus. Pero sobre todas esas incertidumbres tenemos una certeza, quizá solo una, aunque creo que la más importante, la que deberíamos tener presente en cada palabra que decimos y en cada acto que hacemos: lo que pase dependerá de lo que nosotros, todos nosotros hagamos en este momento. De eso sí que tenemos la certeza. Lo que ocurra dentro de dos o tres semanas lo estamos decidiendo cada día con nuestro comportamiento; también hoy aquí con nuestro voto. Durante meses 47 millones de españoles han cumplido un duro confinamiento, hemos renunciado a ver a las familias y a los amigos, hemos sufrido la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 46

angustia de ver crecer los casos y hemos vivido la esperanza de ver cómo empezaba a doblarse la curva. Por eso no puedo comprender a quienes, por razones políticas, deciden no cumplir la distancia social y poner en peligro su salud y la de todos; no puedo comprender que, después de todo lo que hemos pasado y estamos pasando, haya dirigentes políticos que jaleen, inciten y animen a actitudes que desprecian el esfuerzo colectivo de estos dos meses de sacrificio.

Señor Casado, desde su partido, la señora Ayuso está alentando este tipo de comportamientos. ¿Saben ustedes lo que ocurriría si todos actuásemos del mismo modo, si todos los españoles decidiésemos incumplir las normas de distanciamiento que nos protegen de la pandemia? ¿Imagina usted lo que pasaría si hiciésemos lo mismo contra la gestión del Gobierno del PP en la Comunidad de Madrid? **(Rumores).** Nosotros no lo hacemos, aunque razones no faltan para ello. **(Un señor diputado: ¡Ya estamos!—Otro señor diputado: ¿Os podéis callar un poquito?—Protestas).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Hace unos días, tres exactamente, un diario francés decía que la señora Ayuso es un elemento problemático, que ha perdido el control de lo que dice, que su comportamiento es surrealista y que difícilmente se puede presumir de gestión mientras se acumula casi un tercio de los casos de España en Madrid, repito, un tercio de los casos. Hasta en el extranjero lo saben, señor Casado, y hasta sus socios de Gobierno —como por ejemplo el señor Igea, vicepresidente de Castilla y León— le aconsejan que no se hagan trampas al solitario. Le recomiendo que le hagan caso en este momento al señor Igea. Los españoles son conscientes de lo que pasaría si los demás actuásemos como ustedes, y la mejor prueba es que hemos respetado escrupulosamente dos meses de confinamiento. La cuestión es, señores del PP, ¿si ustedes saben las consecuencias de su irresponsabilidad, por qué lo alientan? ¿Por qué participan en ello? Usted mismo decía el 23 de marzo que prefiere que se tomen medidas estrictas a quedarnos cortos, que prefiere que pequemos en exceso para combatir la epidemia. Alentar estos comportamientos —decía usted exactamente—, alentar estas manifestaciones en este momento es una grave negligencia. No son mis palabras, señor Casado, son las suyas del 13 de marzo, son sus palabras. ¿Se harán usted y la señora Ayuso responsables de las consecuencias en la Comunidad de Madrid si hay un rebrote? Porque lo que usted dice aquí, señor Casado, es lo que se repite en el barrio de Salamanca, en Núñez de Balboa. Le hablo desde la más elemental prudencia y le llamo a una responsabilidad que se le supone a un partido que aspira a gobernar. **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben).** ¿Me estás amenazando? Echániz, ¿me has amenazado? **(Rumores.—Un señor diputado: Ya vale, ¿no?).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor. **(Rumores).** ¡Por favor!

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Mire, yo no le voy a pedir que no se manifiesten o que no llamen a la movilización; lo han hecho siempre que ha gobernado la izquierda, y lo decía además en el debate de investidura. Siempre que ha gobernado la izquierda salían ustedes a manifestarse, lo hicieron contra el matrimonio entre personas del mismo sexo, lo hicieron contra la Ley del Aborto, lo hicieron cuando estábamos derrotando a ETA. Lo han hecho siempre que ha gobernado la izquierda. Por eso, no le voy a pedir que no se manifiesten o que no inciten a la movilización; solo le voy a pedir que sean conscientes de las repercusiones que puede tener en la salud de todos y que sean prudentes. Creo que no es mucho tampoco lo que le pido yo o el resto de portavoces que lo han dicho, y sí es mucho lo que nos jugamos todos, que es la salud de todos los españoles. Y creo que no hay nada más importante que eso, que la salud de todos los españoles. Para nosotros, desde luego, no hay nada más importante, ¿para ustedes hay algo más importante que la salud de todos los españoles? Porque lo parece, señor Casado.

Mire, el 12 de marzo se notificaron en España 37 fallecidos por el COVID, y usted exigía al Gobierno un mando único para coordinar todas las medidas sanitarias y económicas. El día 13 de marzo sumábamos 18 fallecidos más, y usted decía —y le cito— que eran necesarias medidas extraordinarias para una situación extraordinaria. Ayer, más de 80 fallecidos, y sin embargo dice usted que el estado de alarma —la única herramienta que nos ha permitido doblegar a la pandemia— ya no hace falta. El estado de alarma salva vidas y el precio de sus vaivenes y de sus contradicciones no lo pueden pagar todos los españoles. No pongan en entredicho por razones políticas el esfuerzo de 47 millones de españoles. Señor Casado, su oposición no puede consistir en arriesgar la salud de todos.

¿Usted ha hecho alguna otra cosa en estas dos últimas semanas? Por ejemplo, ¿ha vuelto a proponer algo que ya estaba aprobado? Se lo recordaba el señor Echenique, ya le pasó hace una semanas con la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 47

propuesta sobre el transporte que llevaba ya cuarenta días aprobada. Ahora propone la no discriminación a los mayores en las UCI, que ha sido aprobado hace mes y medio. Pero se ve que usted tampoco se ha enterado de esto. Comprenderá que con antecedentes como estos seamos al menos escépticos en lo que ustedes han llamado el plan B. Porque el plan B parece que son medidas que ya ha aprobado este Gobierno. Usted decidió votar no a esta ampliación del estado de alarma y lo anunció antes incluso de conocer la propuesta. Lo anunció ya hace quince días en esta misma tribuna. No importa lo que fuese a proponer el Gobierno, no importa que estemos logrando detener a la pandemia gracias al estado de alarma. Usted ya tenía decidido oponerse a todo, incluso sin saber lo que iba a proponerse. Y nos propone, en cambio, un plan B que hoy —ya lo hizo hace quince días— ha desgranado. Usted y todos los que van a votar que no a esta prórroga saben que solo hay una norma que garantiza una limitación clara, general y razonable de la libre circulación y la vida económica: Ley Orgánica de los Estados de Alarma, cuyo artículo 4.b) establece de manera expresa que se declarará el estado de alarma en situaciones de crisis sanitarias tales como epidemias. Además, a través de la declaración del estado de alarma, se permite la limitación o restricción del derecho a la libertad de circulación en todo el territorio nacional. Es la única norma que permite medidas sobre toda la población española. En este momento, a día de hoy, es también la única norma que puede limitar la movilidad interprovincial y sobre todo entre comunidades autónomas. La Ley General de Sanidad, la Ley General de Salud Pública, la Ley del Sistema Nacional de Protección Civil y la Ley de Seguridad Nacional no contienen ninguna limitación de la libre circulación. Y a quienes han querido decir desde esta tribuna lo contrario, por favor, les pido que se vuelvan a leer las leyes. Por favor. ¿Les dirá usted, señor Casado, a los ciudadanos de las comunidades menos afectadas que se acabarán las limitaciones a los desplazamientos? ¿Les dirá que en adelante cualquier ciudadano de otra comunidad puede acudir libremente a su localidad sin que puedan evitarlo? Es la unión, la responsabilidad y la coordinación lo que nos está permitiendo obtener resultados. Lo que usted nos propone no es otra cosa más que tirar eso por la borda. Ya se lo dije hace quince días, el sálvese quien pueda no es una opción ni es una propuesta, no lo es para este Gobierno y no lo debe ser para ningún responsable político. Señor Casado, el estado de alarma no es un programa del Gobierno, lo aprueba esta Cámara, es un mandato del Parlamento; el estado de alarma no es el programa político del Partido Socialista Obrero Español ni del Gobierno de España, es nuestra mejor herramienta para salvar vidas y luchar contra la pandemia, y frenar la pandemia, proteger la salud de todos los españoles debería ser la primera prioridad de todos los partidos que estamos en esta Cámara.

Señorías, las instituciones democráticas no son un capricho, son una barrera de protección de nuestras libertades, y muchos españoles sufrieron mucho para conseguirlas. El Parlamento, el Congreso de los Diputados no es un conjunto de escaños y una tribuna, es sobre todo un compromiso con unos valores y unas prácticas que van más allá del Reglamento de esta Cámara. No se cumple con ese compromiso cuando se alienta la crispación, no se defienden esos valores cuando se descalifica nuestra democracia llamándola dictadura, como hacen la señora Díaz Ayuso y sus socios de VOX. El Gobierno tiene una obligación que cumplir, pero también, señor Casado, la tiene la oposición, y de cómo la ejerza dependemos todos. Mire, es usted el presidente del Partido Popular y el líder de la oposición; por respeto a nuestras instituciones, por respeto a nuestra democracia le pido que desautorice hoy aquí las palabras de la señora Díaz Ayuso y de sus socios de la ultraderecha, porque son un peligro para la salud pública, pero también lo son para nuestra democracia.

Señorías, este tiempo que vivimos quedará en la historia por muchas razones: 47 millones de españoles nos unimos como nunca antes para protegernos unos a otros. Tras meses de esfuerzo y de sacrificio estamos doblegando por fin a la pandemia; la responsabilidad, la solidaridad, el compromiso con los demás que hemos sabido demostrar estas semanas es la mejor de nuestras herramientas y toda nuestra esperanza hasta que dispongamos de una vacuna, porque nadie está a salvo hasta que no haya una vacuna. Como dirigentes políticos tenemos que estar a la altura de este momento, a la altura que está demostrando, por cierto, toda la sociedad española, sus 47 millones de ciudadanos, que se han confinado durante dos meses en sus casas. Y no se trata de no hacer política, se trata de hacer buena política, de hacer una política responsable, una política que sea capaz de mirar más allá de uno mismo, una política que sepa sumar cuando hace falta. Eso es lo que decidimos hoy con nuestro voto, si mantenemos un esfuerzo que está dando resultados y en el que estar unidos todos los españoles, o si sacrificamos la responsabilidad y la prudencia en el altar de los intereses partidistas; esta es la decisión que ustedes tienen que adoptar.

Muchas gracias. (Aplausos).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 48

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Lastra. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**). Muchas gracias, señora García.

En nombre del Gobierno, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, presidenta.

Gracias, señorías, por sus palabras y también por la contribución a este debate. Entiendo y empatizo perfectamente —quiero empezar por ahí— con la situación de este debate. Es la quinta vez que el Gobierno de España propone una prórroga del estado de alarma y, por tanto, sé que hay muchos argumentos que se han utilizado, argumentos recurrentes que se han utilizado por parte de sus señorías, algunos válidos y otros a nuestro juicio a lo mejor menos válidos para justificar su oposición, su abstención al estado de alarma. Pero quiero que sepan que más allá de que pueda empatizar con lo recurrente de este debate, más allá de que pueda empatizar también con el deseo que tenemos todos y todas —y que creo que representa al conjunto de la sociedad española— de recuperar cuanto antes nuestra normalidad, y por tanto este Congreso recupere y retome la actividad parlamentaria más propia de nuestra cotidianidad, antes de que emergiera con su cruda realidad la pandemia, evidentemente creo que tenemos muchas cosas que cumplir en esta votación.

En esta votación, señorías, nosotros vamos a empatizar con un sentir mayoritario de la sociedad española. El sentir mayoritario de la sociedad española es que estamos ganando la batalla al virus; la estamos ganando. Estamos cada vez más cerca de acabar definitivamente con las consecuencias tan dramáticas desde el punto de vista social, económico e institucional derivadas del estado de alarma, cada vez más cerca de ganar, al menos en esta primera oleada, al virus y de pertrecharnos con los mejores instrumentos, con las mejores herramientas para poder hacerle frente en la segunda oleada o en los próximos rebrotes, que sin duda vendrán.

Antes comentaba con la vicepresidenta primera que, efectivamente, es la quinta vez que nosotros acudimos a esta Cámara para solicitar la aprobación del estado de alarma y, luego, sus prórrogas, y yo creo que además es un ejercicio sano de democracia que demuestra, además, la voluntad clara del Gobierno de España y el compromiso con esta Cámara y con el de rendir cuentas y ser absolutamente transparentes en el ejercicio y en la aplicación del estado de alarma. Si uno echa la vista fuera de nuestro país, verá exactamente cuál es el comportamiento de otros Gobiernos europeos y cuáles son las decisiones que han tomado cuando han solicitado el estado de alarma. No creo que haya habido ningún Gobierno en Europa que se haya sometido cada quince días a la aprobación de una prórroga del estado de alarma. Insisto en que hay países que han solicitado el estado de alarma por seis meses, e incluso más. Por tanto, creo que, desde el punto de vista del Gobierno, se tendría que reconocer, al menos, ese ejercicio de transparencia y de rendición de cuentas, que me gustaría también extender a otras cuestiones.

Aquí se dice por parte de aquellos grupos parlamentarios que no quieren apoyar la prórroga del estado de alarma que este es un Gobierno que no rinde cuentas, que no es transparente, que no informa. Es importante dar algunas cifras para que, al menos, consten en el acta de este debate, en el *Diario de Sesiones*. Ya sé que no van a convencer a aquellos que previamente hayan decidido votar en contra del estado de alarma y de su prórroga, pero desde el 13 de enero hasta el 19 de mayo vamos a poner algunos ejemplos de lo que ha hecho el Gobierno. El conjunto del Gobierno ha realizado un total de 149 ruedas de prensa, con 1350 turnos de preguntas contestadas, 255 a mí como presidente del Gobierno, que incluyen las diarias de los responsables técnicos sanitarios, las del Comité de Gestión Técnica, las mías como presidente, las de ministro de Sanidad, junto con el director del CCAES, el doctor Simón, con la práctica totalidad de los ministerios de nuestro Gobierno. Una media de casi 20 preguntas por rueda de prensa, señorías: en la que menos han sido 11 las preguntas y en la que más han sido 34 preguntas. Máxima transparencia informativa. Preguntemos qué están haciendo los presidentes y las presidentas autonómicos para ver si existe un grado mayor de rendición de cuentas, tanto en el Parlamento como en los medios de comunicación, sobre la gestión que se pueda estar haciendo en relación con esta crisis. Ha habido 119 reuniones del Comité de Evaluación y Seguimiento, 52 reuniones del Comité de Gestión Técnica desde el 17 de marzo, incluidas las 7 del Comité de Desescalada. El despliegue de coordinación y de rendición de cuentas, señorías, no queda ahí. Ha habido 82 reuniones interterritoriales y sectoriales entre el Gobierno de España, los distintos departamentos y las consejerías referidas. Ha habido 10 conferencias de presidentes autonómicos. Como he dicho antes, nunca nunca en la historia de la democracia se han celebrado tantas conferencias de presidentes. En los últimos dieciséis años, señorías, ¿cuántas conferencias de presidentes se han realizado en nuestro país? Han sido 6. Ha habido 10 en diez semanas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 49

Ha habido 30 reuniones del Consejo Interterritorial de Salud, sin contar con las bilaterales de paso de fase. Multitud de conferencias sectoriales de consejos interterritoriales sobre todas las áreas del Ejecutivo, 124 reuniones internacionales, 8 reuniones del Comité Científico, 28 reuniones con agentes sociales, 78 reuniones con otros representantes e instituciones. Este es un Gobierno, señorías, que ha tratado de ejercer el diálogo, la negociación y el acuerdo con todos y cada uno de los ámbitos del Estado compuesto en el que estamos y también con los agentes sociales. Y a nivel europeo también. Solo desde febrero, señorías, ha habido un total de 23 consejos de ministros, y en el Congreso se han realizado 9 comparecencias, tanto con mi presencia como presidente como con la de distintos ministros, con diversos órdenes del día. Se han realizado, además, 23 comparecencias de ministros ante las Comisiones del Congreso de los Diputados. Desde el inicio de esta crisis y del estado de alarma ha comparecido en la Comisión parlamentaria de Sanidad el ministro de Sanidad para rendir cuentas y trasladar diariamente toda la información sobre la evolución de la pandemia a sus señorías. En el Senado ha habido tres sesiones de control con diversos ministros y, efectivamente, una sesión de control conmigo como presidente del Gobierno. ¡En épocas ordinarias nunca ha habido esta rendición de cuentas, señorías! Y, en épocas extraordinarias, no es que estemos rindiendo cuentas, es que estamos diariamente compartiendo con todos ustedes, con todos los grupos parlamentarios y con los agentes sociales las decisiones que estamos tomando. Por tanto, transparencia, coordinación, rendición de cuentas. Y estoy convencido —y lo he dicho al principio de mi primera intervención— de que seguro que podemos mejorar, que hay aspectos de mejora en todos los Gobiernos de nuestro entorno y también en el nuestro. Señorías, máxima humildad, máxima autoexigencia, pero hemos tratado en todo momento de que nuestros aciertos fueran muchos más que los errores. Y ahí donde ha habido un desafío lo hemos solventado con trabajo, un trabajo compartido con las distintas fuerzas políticas y los distintos Gobiernos.

Hecha esta previa, me gustaría hacer alguna reflexión a los distintos grupos parlamentarios y, significativamente, a aquellos que van a votar en contra de la prórroga del estado de alarma. Quiero agradecerse, lógicamente, a aquellos que van a votar a favor; agradecerse también a aquellos que, no yendo a votar a favor, por lo menos se mantengan en la abstención para no impedir la prórroga del estado de alarma. Y sí quiero decir alguna cosa a aquellos grupos parlamentarios, y significativamente al principal partido de la oposición, sobre su negativa a la prórroga del estado de alarma.

Vamos a ver, señor Casado, entre la unidad y la ultraderecha usted ha escogido la ultraderecha, y sube aquí a esta tribuna, despliega un amplio elenco —bastante amplio, incluso excediendo el tiempo que en la Junta de Portavoces se confiere a cada uno de los portavoces de los distintos grupos parlamentarios—, un amplio elenco —digo— de insultos, de reproches, de descalificaciones, de medias verdades y de argumentos que la verdad es que suenan, incluso, bastantes excéntricos, por no decir otra cosa, a la hora de justificar su no. Incluso, ha llegado desde aquí, desde esta tribuna, a utilizar el argumento de ETA para votar que no al estado de alarma. Eso demuestra, señor Casado, que no tiene usted ningún argumento para votar en contra del estado de alarma. **(Aplausos).**

La realidad, señorías, es que con el voto en contra del Grupo Parlamentario Popular lo que está haciendo es dimitir de la principal responsabilidad que se tiene como líder de la oposición, que es una responsabilidad de Estado, una responsabilidad de defender la salud pública y salvar vidas de españoles. Y usted, señor Casado, y su grupo lo que están haciendo es dimitir de la enorme responsabilidad de Estado que le confieren los españoles al principal partido de la oposición.

Señorías, señor Casado, usted no tiene ningún argumento para oponerse a la prórroga del estado de alarma, ninguno. Usted ha venido aquí y nos cuenta que si con la Ley de Salud Pública, que si con la Ley de Seguridad Nacional... En definitiva, nos pone un árbol de Navidad para justificar de alguna manera que usted va a votar que no a la prórroga del estado de alarma, pero sabe perfectamente que la única manera que tenemos de frenar la propagación del virus, como lo estamos haciendo desde el 14 de marzo, es con el estado de alarma, porque es precisamente el instrumento que nos reconoce la Constitución en su artículo 166. Fíjese, nuestro ordenamiento tiene una ley aprobada —y antes ha hecho referencia a algún grupo parlamentario y yo he hecho referencia a ello posteriormente— en 1981, bajo la iniciativa de un Gobierno nada sospechoso de ser socialcomunista, presidido por el señor Calvo Sotelo. Esa Ley de 1981 regula —como hemos hablado en algunas otras prórrogas— el estado de alarma, de excepción y sitio, y esa ley, en su capítulo 2, trata justamente del estado de alarma y explica en qué situaciones cabe declarar el estado de alarma. Me gustaría dejar constancia en el *Diario de Sesiones* de algunas cuestiones que se refieren en esta ley orgánica. Por ejemplo, el artículo 4 dice textualmente lo siguiente, señorías: «El Gobierno, en uso de las facultades que le otorga el artículo 116.2 de la Constitución española, podrá

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 50

declarar el estado de alarma, en todo o en parte del territorio nacional, cuando se produzca alguna de las siguientes alteraciones graves de la normalidad: a) Catástrofes, calamidades o desgracias públicas, tales como terremotos, inundaciones, incendios urbanos y forestales o accidente de gran magnitud. b) Crisis sanitarias, tales como epidemias y situaciones de contaminación graves». Y menciona después, señorías, otras situaciones de paralización de servicios públicos esenciales para la comunidad o de desabastecimiento de productos de primera necesidad. Por tanto, señor Casado, la ley contempla el estado de alarma precisamente para casos de crisis sanitarias como las epidemias, como la que estamos viviendo ahora mismo en nuestro país. Y yo le pregunto, señoría, porque usted es el principal líder de la oposición en nuestro país: ¿Sabe usted que esta es la epidemia más grave que se ha producido en España en el último siglo? ¿Que esta es la epidemia más grave desde que se aprobó esa ley en 1981? Si no es ahora, señoría, ¿en qué situación de crisis sanitaria o epidemia considera usted que habría que aplicar el estado de alarma en nuestro país? **(Aplausos)**. ¿Le parecen pocos 27 000 muertos en nuestro país, señoría? ¿Le parecen poco 2 millones de personas contagiadas, según el estudio de seroprevalencia? ¿Le parece poco la situación que tuvieron que vivir nuestros hospitales, nuestros profesionales sanitarios, al borde del colapso, sobre todo en aquellas comunidades autónomas que ustedes gobiernan? **(Rumores)**. ¿Qué tendría que ocurrir, señorías, para que usted considerara que se da una crisis sanitaria grave o una epidemia para poder aprobar el estado de alarma?

Pero, más allá de las leyes, señoría, usted es licenciado en Derecho y estoy convencido de que, por tanto, usted tendrá empatía con los argumentos, por ejemplo, de la Abogacía del Estado. Pues bien, el Gobierno ha solicitado a lo largo de estas diez semanas largas hasta en tres ocasiones el parecer de este órgano sobre si es adecuado o no mantener el estado de alarma para atajar esta crisis, tres, la última, el 5 de mayo, a raíz de la prórroga en la fase de desescalada. Supongo, insisto, que como licenciado en Derecho le interesará conocer el parecer de la Abogacía del Estado. Cito literalmente lo que dice el informe de la Abogacía del Estado: Siendo imprescindible —dice la Abogacía del Estado— seguir manteniendo limitaciones a la libertad deambulatoria en el conjunto del territorio nacional para así contener la pandemia, no existe —señor Casado, escúcheme— alternativa jurídica al estado de alarma que permita restringir el derecho fundamental del artículo 19 de la Constitución española con el referido alcance general, criterio este que, en efecto, se comparte. Repito, señor Casado, dice la Abogacía del Estado que no existe alternativa jurídica al estado de alarma. El artículo 19, le recuerdo, señoría, se refiere a la libre circulación. Es decir, no existe alternativa, dice la Abogacía del Estado. No hay alternativa, señor Casado, no hay un plan B. El plan A es la ciencia, el plan B es la superstición en la cual usted ha instalado a su grupo parlamentario a la hora de plantear su posición política en relación con el estado de alarma. No hay plan B, señor Casado, para limitar la libertad de circulación; la libertad de circulación, señoría, que pide, por ejemplo, el presidente de la Región de Murcia, que pide el presidente de la Junta de Castilla y León o el presidente de Andalucía para que no se desplacen a su albedrío las personas de unas zonas afectadas a otras y que pueden transmitir la infección. ¿Qué decía el señor Mañueco, qué decía el señor López Miras o qué decía el señor Moreno Bonilla, de su partido, en relación con el libre tránsito de madrileños contagiados por el territorio español?

Dice usted que sí que existe un plan B y cita un amasijo de leyes y normas variopintas para, al menos, esconder la vacuidad de su argumento, la falta de sustento político, jurídico y técnico que se exige al principal partido de la oposición en este momento tan crítico que está viviendo España y que está viviendo el mundo. Como es usted licenciado en Derecho, señor Casado, vamos a recordar qué dice la Abogacía del Estado sobre ese supuesto plan B. **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben)**. Dice la Abogacía del Estado: Aunque en la Ley Orgánica 3/1986, de 14 de abril, de medidas especiales en materia de salud pública —que es una de las que usted ha referido en ese plan al cual hace referencia— se faculta a las autoridades sanitarias para adoptar determinadas medidas al objeto de proteger la salud pública y prevenir su pérdida o deterioro y cuando así lo exijan razones sanitarias de urgencia o necesidad. Y dice la Abogacía del Estado, señor Casado: Ninguna de esas medidas... Escúcheme, señor Casado. Señor Casado, le pido simplemente que me escuche. Lo digo porque, si no le han asesorado, de verdad que yo lo que quiero es que corrija usted su decisión porque me parece que es un error incluso hasta para su partido político y usted mismo, pero, en fin... **(Rumores)**. Fíjese en lo que dice la Abogacía del Estado. Dice: Ninguna de esas medidas —a las cuales usted hace referencia de la Ley Orgánica 3/1986, de 14 de abril—, ninguna de esas medidas —dice la abogacía del Estado— habilita a dichas autoridades para actuar ante una emergencia sanitaria que, afectando de manera potencial a la totalidad de la población, no a personas determinadas o a grupos concretos de ellas, y en la totalidad del territorio nacional, como

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 51

es el caso del COVID-19, requiere la adopción de restricciones a un derecho fundamental como la libertad de circulación del artículo 19 del texto fundamental con ese amplio alcance subjetivo y espaciado. Esto es lo que dice la Abogacía del Estado, señorías. Habrá grupos parlamentarios a los cuales la opinión de la Abogacía del Estado no les interese, pero el principal partido de la oposición, al que se le exige una mínima responsabilidad de Estado, debería ser sensible a este argumento, que no es político, sino jurídico. Continúa, señorías, la Abogacía del Estado diciendo lo siguiente: Por esa afección a derechos fundamentales, menos aún cabe encontrar dicha habilitación en la Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad —que es otra de las que ha argüido el señor Casado para excusar que vayan a abstenerse o a votar a favor del estado de alarma, porque dicen que existen estas otras alternativas—, cuyo artículo 26 —continúa diciendo la Abogacía del Estado— no recoge la posibilidad de adoptar medidas de esa naturaleza sobre las personas, como tampoco el artículo 54 de la más reciente Ley 33/2011, de 4 de octubre, General de Salud Pública. Esto lo dice la Abogacía del Estado, señoría.

Le diré lo que pasa, señor Casado. Claro que el estado de alarma es constitucional, claro que es necesario e imprescindible para la desescalada. Por eso lo votó usted en varias ocasiones, señor Casado. Lo que sucede ahora es que usted no tiene una alternativa, usted no tiene una alternativa para combatir el virus ahora ni la ha tenido nunca. Quien sí tiene un plan B es el señor Abascal. Ese sí tiene un plan B, pero su plan no es combatir el virus, señor Casado. El plan del señor Abascal no es combatir el virus. El plan del señor Abascal es utilizar el virus para derrocar a un Gobierno legítimo y democrático, y usted está contribuyendo precisamente a la estrategia de la ultraderecha en nuestro país y por eso he dicho que, entre ser útil a los españoles, defender la salud pública, salvar vidas de los españoles y abrazar a la ultraderecha, usted ha cometido el error histórico de abrazar a la ultraderecha votando no al estado de alarma. **(Aplausos).**

Vamos al autor intelectual, señor Abascal, de la posición contraria a la prórroga del estado de alarma del Grupo Parlamentario Popular, que son usted y su grupo. Su intervención, señor Abascal, ha dejado a un lado a los homosexuales, la defensa tan incendiada y tan intensa que hizo usted en la anterior prórroga de los homosexuales, cosa que le agradecemos. Le recordé que lógicamente usted perteneció a un partido político que recurrió todas aquellas leyes vinculadas a la igualdad entre hombres y mujeres, la igualdad, la diversidad y los derechos civiles en nuestro país. Salvo eso, ¿dónde está el estado de alarma en su intervención? Usted ha hablado de la Guerra Civil, ha amenazado al Gobierno con llevarnos a prisión. ¡Suerte que estamos en un Estado democrático y de derecho, señor Abascal y, por tanto, existen el Poder Judicial, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo! En fin, ya se le ven a usted maneras de por dónde va. Usted habla de Guerra Civil, amenaza al Gobierno con llevarnos a todos a la cárcel, habla de comunismo, habla también de los medios de comunicación. Incluso, señor Abascal —ya me dirá usted qué tendrá que ver con el estado de alarma—, plantea un discurso negacionista del cambio climático y, por supuesto, habla de España. Sí, usted viene aquí y dice que de dónde ha sacado el Gobierno de España lo del 2040. De Europa, señor Abascal. Es verdad que usted tampoco cree en Europa, pero quiero que sepa que este es un Gobierno que se alinea con muchas de estas políticas positivas de respuesta a la crisis. Usted no, usted se alinea más en las respuestas reaccionarias a esta crisis desde el punto de vista sanitario y desde el punto de vista social y económico; desde el punto de vista sanitario, negando la ciencia y precisamente criticando a aquellos que están demostrando una gran profesionalidad y también un gran compromiso con España, como es, por ejemplo, el director del CCAES, el doctor Simón. **(Aplausos).** Pero usted viene aquí y nos da lecciones de patriotismo y de España; usted es el único que puede hablar de España y niega al resto, digamos, nuestro amor por España y critica esa falta de querencia de Unidas Podemos y del Partido Socialista hacia España. Pero la España que usted defiende, señor Abascal, es una España muy pequeñita, muy pequeñita, es una España muy vinculada al discurso del odio que usted defiende desde esta tribuna, que expulsa a mucha gente y con la que no nos sentimos para nada alineados ni sentimos esa sociedad como propia. Es una España aislada, es una España en la que usted trata de inocular miedo. Pero, afortunadamente, señor Abascal, le quiero decir que esta sociedad, que España es mucho más grande que lo que usted representa, que, afortunadamente, es una España democrática, es una España que abraza derechos, libertades, que quiere el progreso, que quiere mirar al futuro y no quiere volver al pasado. Fíjese, yo solamente le voy a decir una cosa, señor Abascal, de usted y de su partido: ustedes coherencia histórica tienen toda porque hoy sigue usted los mismos parámetros y el mismo discurso que sus predecesores, no solamente durante estos cuarenta y tantos años de democracia, sino durante los cuarenta años de dictadura de este país. **(Aplausos).**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 52

Señor Echenique, no puedo más que compartir muchas de las cosas que ha dicho y le diré también, señor Echenique, que es verdad que hemos escuchado al líder del principal partido de la oposición, que ha gobernado este país durante quince años y que está gobernando muchas comunidades autónomas afectadas por la pandemia, y es cierto también que hemos escuchado al principal líder de un partido que no cree en la democracia. Y lo preocupante es que no he encontrado ninguna diferencia ni en el tono ni en el fondo de los discursos de la derecha y la ultraderecha. Esto es lo grave que está ocurriendo en nuestro país, que se está utilizando el virus para derrocar a un Gobierno que lo que está haciendo es precisamente lo que yo he hecho desde esta tribuna: aplaudir, reconocer y empatizar con todos los Gobiernos autonómicos, sean del signo político que sean. **(Aplausos).**

Al señor Rufián le diré varias cosas. La primera, con todos los respetos, señor Rufián, y yo creo que además el señor Bal le ha respondido, es que aquí no estamos hablando de apoyar a un Gobierno; aquí estamos hablando de proveer al Gobierno del único instrumento —y ahí están los informes de la Abogacía del Estado— del único instrumento que tiene ahora mismo el Gobierno de España para poder hacer frente con eficacia a la pandemia. Por cierto, estamos haciendo un nuevo frente con eficacia a la pandemia, y lo recordaba antes: había un 35 % de aumento diario en el número de contagiados antes del estado de alarma y hoy estamos por debajo del 0,2 del índice de reproducción. Por tanto, no tache a este Gobierno de querer arrimarse a fuerzas políticas conservadoras, porque me lo pone muy fácil, señor Rufián. ¿Con quién gobierna usted en Cataluña? ¿Con un partido progresista? Nosotros no llegamos a tanto, señor Rufián, no llegamos a tanto.

Habla de la verdad: la verdad es, la verdad, la verdad..., y la verdad es, señor Rufián, que ustedes van a votar en contra del único instrumento que ahora mismo tenemos para poder hacer frente a la pandemia. La verdad es, señor Rufián, que desde esta tribuna a mí solamente me habrá escuchado palabras de reconocimiento a todos y cada uno de los Gobiernos autonómicos y también al Gobierno catalán, pese a que tengo muchas discrepancias en algunas cuestiones. La verdad es que nosotros, señoría, hemos estado negociando con ustedes hasta esta madrugada para ver si podíamos vehicular esas políticas de conciliación y le hemos dicho que estamos hablando con la Federación Española de Municipios y Provincias precisamente para utilizar parte de ese superávit en políticas de conciliación. La verdad es, señoría, que nosotros, en las fases de desescalada que hemos planteado y que hemos acordado con las distintas comunidades autónomas, una de las cuestiones que reconocíamos era la capacidad que tienen las comunidades de abrir las escuelas infantiles, los centros educativos de 0 a 6 años y posteriores, y también, aunque sabemos que no cumplen, digamos, con ese objetivo por su naturaleza, al menos compensar las dificultades de conciliación que tienen las familias en nuestro país como consecuencia de la reactivación. La verdad es, señoría, que nosotros hemos mantenido y que mantengo los compromisos de investidura. Yo se lo he dicho aquí, desde esta tribuna —está en el *Diario de Sesiones*—, y en otros debates que hemos tenido usted y yo, señor Rufián. La verdad es, señoría, la siguiente, y es que ustedes van a votar que no, van a volver a votar ustedes con el PP y con la ultraderecha, pero no por eso son un partido de ultraderecha, y el mismo argumento que le vale a usted le vale también al Grupo Parlamentario Socialista y al Grupo Parlamentario de Unidas Podemos, que son los dos partidos que sustentan este Gobierno de coalición, sí, progresista, de izquierdas, que está haciendo muchas cosas para que nadie quede atrás. La verdad es, señor Rufián, que yo valoro mucho el diálogo que tengo con Esquerra Republicana y que quiero seguir practicándolo a lo largo de esta legislatura, que le recuerdo tiene cuatro años por delante; cuatro años. **(Aplausos).**

Señora Borràs, creíamos que iban en serio cuando nos dijeron que querían negociar esta prórroga del estado de alarma, pero honestamente no me parece bien que se utilicen argumentos de proyectos políticos como es que con una Cataluña independiente, como ha venido a decir usted, poco menos que se hubieran salvado más vidas que estando bajo el paraguas de este malvado e ineficiente Estado español. Vayamos a los datos, ya que me anima usted a compartirlos con su señoría.

Cataluña aparece —su partido ha gobernado Cataluña unos cuantos años, una tirada de años— en la posición catorce de la clasificación de todas las comunidades autónomas en el informe sobre los servicios sanitarios de las comunidades autónomas de 2019 elaborado no por el Gobierno de España, sino por la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública: la catorce. Es una comunidad autónoma, la catalana, con más camas privadas que públicas, concretamente 19699 camas privadas frente a 14916 públicas, según datos publicados en la web del Ministerio de Sanidad. Cataluña es la comunidad autónoma que menos porcentaje invierte de su gasto sanitario a la remuneración del personal sanitario, un 35 %, Estadística de Gasto Sanitario Público 2018, edición 2020. Cataluña es la segunda

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 53

comunidad autónoma con menos gasto sanitario público sobre el producto interior bruto, un 4,7 %, Estadística de Gasto Sanitario Público 2018, edición 2020. Ante estos datos, señora Borràs, creo que la opción de trabajar unidos ha sido sin duda la mejor solución para el conjunto de la sociedad española y, en particular, para la sociedad catalana.

Por lo demás, le recuerdo, insisto, a usted y al resto de portavoces que en la propuesta de cogobernanza y en los planes de desescalada que aprobamos en Consejo de Ministros hace dos semanas incorporamos el 83 % de las medidas propuestas por las comunidades autónomas. El ejercicio de integración que ha hecho el Gobierno de España, de interlocución, de diálogo y acuerdo con todas las comunidades autónomas creo que es notable. Probablemente para usted y para muchos de los que están aquí presentes no sea sobresaliente ni matrícula de honor, pero un notable creo que nos merecemos ante esta situación tan crítica. Esa labor de coordinación, lejos de concluir, señora Borràs, se va a intensificar durante las próximas semanas, a medida que las comunidades autónomas vayan recuperando toda esa normalidad, y en consecuencia no va a ser necesaria la restricción de movilidad ni tampoco restringir la libertad de reunión en nuestro país.

Señorías, una vez más, seamos francos, admitamos la realidad de esta situación, admitámosla. No es un virus que atienda a fronteras administrativas, territoriales ni de género ni condición social ni tampoco una cuestión ideológica. El Gobierno será siempre receptivo a todas las propuestas coherentes y resolutivas ante los problemas y los retos futuros, lo vamos a ser siempre, como lo hemos sido desde el principio. No perdamos el tiempo en construir falsos abusos donde no los hay, falsos agravios que no han existido nunca y comparaciones que solo pueden perjudicarnos en nuestra acción común.

Agradezco al señor Errejón el tono, el apoyo que ha venido dando al Gobierno de España durante estas semanas. Sé que es difícil, es duro para un partido progresista como el suyo, para un Gobierno progresista. Lo he dicho en muchas ocasiones: el estado de alarma no es un proyecto político, es una necesidad, es un instrumento. Tratamos de acertar, lo he dicho desde esta tribuna; he reconocido errores, he pedido perdón y disculpas por esos errores. Empatizo perfectamente con quien está ahora mismo gobernando en distintas comunidades autónomas porque se están enfrentando a lo mismo que me estoy enfrentando yo. Yo no he criticado a ningún presidente o presidenta autonómico, sea del partido que sea, y razones me han dado algunas, señor Errejón, pero no lo he hecho porque tengo que practicar en primera persona la unidad y lealtad que pido a los grupos parlamentarios de esta Cámara. Y tengo que reconocerle a su grupo —y lo aprecio— esa unidad y lealtad que nos ha dado y que nos ha ofrecido a lo largo de estas semanas tan difíciles.

Señor Baldoví, no entiendo su posición; de verdad, no la entiendo. **(El señor Baldoví Roda pronuncia palabras que no se perciben)**. Estamos planteando una prórroga distinta del estado de alarma, ya no hay cuatro autoridades delegadas, solamente una: el Ministerio de Sanidad. Estamos diciendo que se trata de la última prórroga de este mes largo de junio para abordar con la máxima eficacia la desescalada. Hemos tenido una extraordinaria interlocución bilateral con el Gobierno de la Generalitat Valenciana durante estas últimas semanas y, en particular, durante estos últimos días. Estamos trabajando con ustedes no solamente para inyectar liquidez en cuestiones fundamentales como es la precariedad que tiene, por ejemplo, el Gobierno de la Generalitat Valenciana, que yo nunca he negado. Desde aquí, desde esta tribuna he pedido siempre el reconocimiento de la infrafinanciación que tienen comunidades como la suya, en la que gobiernan ustedes con nosotros. Al principio de mi intervención he dicho que al comienzo de este estado de alarma habilitamos más de 1000 millones de euros para el Ministerio de Sanidad y poder inyectar recursos a las comunidades autónomas para hacer frente, precisamente, a ese gasto extraordinario que teníamos que afrontar conjuntamente en el ámbito de la salud pública. Y ahora usted dice que pasa del sí al no porque el Gobierno de España aprueba un fondo no reembolsable de 16000 millones de euros por primera vez en la historia democrática de este país para las comunidades autónomas. Y lo hace porque no está del todo de acuerdo con los criterios de reparto, cuando vamos a tener que debatirlo entre todos los grupos parlamentarios aquí presentes, señoría; no lo entiendo. Además, me parece que es un mensaje negativo el que estamos trasladando. Ahora mismo estamos en los últimos metros de este estado de alarma y, por tanto, sería conveniente que usted pensara en el sentido de su voto y en el mensaje que traslada al conjunto de la ciudadanía valenciana. Aquí tengo los datos: el 14 de mayo el Gobierno acordó asignar a las comunidades autónomas 4152 millones de euros para compensar el 75 % de la desviación del objetivo de déficit de 2019, al margen de los 16000 millones de euros adicionales que vamos a poner en manos de las comunidades autónomas. ¿Y por esto usted va a votar que no? Además, el Gobierno está negociando con el suyo, como lo está haciendo con otros Gobiernos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 54

autonómicos y también con los grupos parlamentarios, que antes de que termine este mes podamos poner en marcha un ingreso mínimo vital.

No sé, señor Baldoví, creo que merecería la pena que repensara de nuevo su posición, su voto contrario, que creo que no merecen los valencianos ni el conjunto de la sociedad española. Se lo dejo ahí porque merecería la pena que reconsiderara su posición. Se lo digo con todo respeto y con todo el aprecio que tengo a su grupo y a su partido, a la labor que están haciendo en Valencia y a la labor que usted personalmente, como diputado, hace en esta Cámara; labor que yo reconozco, aprecio y valoro en lo personal y en lo político.

Al señor Rego deseo agradecerle la abstención. Habla de la movilidad interprovincial y, efectivamente, este es un debate que hemos tenido no solamente con el Gobierno de Galicia, sino también con otros Gobiernos. Creo que la situación epidemiológica de Galicia va a invitar a que, efectivamente, eso pueda ocurrir pronto, pero, señor Rego, de verdad, nosotros seguimos criterios absolutamente científicos. Se pregunta por parte de algún grupo parlamentario quiénes son esos científicos; son los directores generales de Salud Pública de los Gobiernos autonómicos, es el CCAES, es la Dirección General de Salud Pública del Ministerio de Sanidad y, en última instancia, es el Gobierno de España, a través de su competencia delegada en el Ministerio de Sanidad para dictar las órdenes y las normas bajo el estado de alarma.

Señor Bal, le agradezco, lógicamente, que el Grupo Parlamentario Ciudadanos apoye esta prórroga. Le agradezco, además, los argumentos que ha dado, que no son de afinidad ni de alineación con las prioridades políticas del Gobierno de España. Ojalá le escuchen algunos otros grupos parlamentarios. Efectivamente, no estamos eligiendo socios, lo que estamos haciendo es elegir entre si defendemos la salud pública y salvamos vidas en nuestro país o no, y en ese sentido tengo que reconocerle la decisión política que toma su grupo. Coincido, además, en una cosa, señor Bal; en la posición que usted y su grupo mantienen se ve de una manera elocuente y se demuestra que con diez escaños se puede ser mucho más útil que con ochenta y nueve, que se pueden convertir en absolutamente irrelevantes por alinearse con la ultraderecha. Quiero decirle que para que la reactivación económica a la cual usted ha hecho referencia sea lo más sólida posible, más allá de que efectivamente tengamos que hablar y atender a distintos colectivos —lo que, lógicamente, está haciendo el Gobierno de España—, como he dicho en mi primera intervención, me parecen fundamentales varias cosas: la primera, que el plan de desescalada funcione de manera eficaz, y para eso tenemos que atender entre todos a los criterios científicos. Lo digo más que nada por aquellos lugares en donde usted gobierna con el Partido Popular, por cierto, con apoyo de la ultraderecha, el partido del no, al cual usted ha reprochado sus posiciones. La segunda, la reconstrucción social y económica y, por tanto, esperamos las propuestas que ustedes puedan hacer en esa Comisión parlamentaria. Y, tercera, el ámbito europeo, donde efectivamente su grupo parlamentario y el nuestro, junto con otros, estamos coincidiendo en bastantes de los remedios que se están avanzando por parte de las instituciones europeas y de Gobiernos tan relevantes como los de Francia y Alemania.

Señor Esteban, sé que es muy difícil la situación que estamos viviendo y entiendo perfectamente que a un proyecto político como el que usted encarna aquí, en las Cortes Generales, le resulte tan incómodo el estado de alarma, como me puede incomodar a mí o al resto de miembros del Gobierno. Créame que empatizo y comprendo perfectamente la dificultad. Por eso valoro mucho más el que ustedes apoyen afirmativamente la prórroga del estado de alarma. Efectivamente, creo que estamos ante los últimos pasos del estado de alarma —¡ojalá!—, al menos desde el punto de vista de lo que es la estrategia racional política porque nos estamos enfrentando a algo desconocido. Créame, estamos ya en los últimos pasos de ese estado de alarma y, por eso, valoro aún más la posición positiva de su grupo parlamentario porque, efectivamente, ya hay un cierto cansancio, un cierto hartazgo de los argumentos recurrentes que estamos utilizando en todos y cada uno de los debates. Valoro que usted y su grupo reconozcan el esfuerzo que estamos haciendo de cooperación y de participación de las comunidades autónomas en esa cogobernanza. Valoro que reconozca que en esos últimos pasos —porque ya estamos en la desescalada y no como estábamos el 14 de marzo— la única autoridad delegada vaya a ser el Ministerio de Sanidad y, en consecuencia, creo que es un reconocimiento implícito por parte del Gobierno de España de que ya estamos en las últimas fases para levantar el estado de alarma. Y, efectivamente, le he dicho a la vicepresidenta que vamos a trabajar en los ámbitos que usted ha referido para ver si no es necesario modificar esas leyes y sí que podemos plantearnos otras alternativas. En todo caso, lo que sí le quiero decir, para que conste en el *Diario de Sesiones* de nuevo, es que este es un Gobierno que cree en el Estado autonómico; este es un Gobierno que al principio de toda la pandemia, cuando decretamos el estado de alarma, yo mismo, en primera persona, defendí el estado de alarma y he defendido la gestión

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 55

de todos y cada uno de los Gobiernos autonómicos, y con algunos, no con el suyo, tengo unas diferencias que no se puede imaginar lo radicalmente distintas y opuestas que son, pero he defendido todas y cada una de las gestiones que han hecho los Gobiernos autonómicos. De mi boca no ha salido ningún reproche a ningún Gobierno autonómico, sea del signo que sea, porque me siento corresponsable y empatizo perfectamente con la situación que están abordando y, por tanto, ese debate no va a traer —y eso se lo garantizo— ninguna veleidad de recentralización. Este es un Gobierno que cree en el Estado autonómico.

A la señora Aizpurua quiero agradecerle el tono y también la abstención. Y le diré, como he dicho en otras muchas ocasiones, que ese compromiso de investidura que se puede materializar claramente en un gran acuerdo de distintas fuerzas progresistas, también con la suya, de derogar la reforma laboral, permanece indeleble. Por tanto, en el momento en que, lógicamente, salgamos de toda esta emergencia sanitaria —todos deseamos cuanto antes salir de ella—, evidentemente retomaremos nuestras prioridades de legislatura. Además, las entidades locales, las forales, las autonómicas, van a disponer de mayor capacidad de gasto para políticas públicas destinadas a paliar las condiciones y las consecuencias del COVID. Es lo mismo que estamos pidiendo nosotros en Europa, por tanto, también lo estamos aplicando aquí. De ahí, también el fondo no reembolsable de 16 000 millones de euros que vamos a poner en manos de las comunidades autónomas, del que 10 000 millones de euros van a ir al ámbito de la salud pública, del gasto sanitario.

Y de verdad, señora Aizpurua, critíqueme lo que quiera, lo que quiera, pero no me diga que estamos cambiando de socio. Escuche al señor Bal, no se lo digo yo. El señor Bal está diciendo que esto no es un debate sobre quién es el socio del Gobierno de España. Nosotros aspiramos a sacar adelante muchas de estas leyes —a las cuales antes he hecho referencia— en el transcurso de la legislatura que tenemos por delante, también lo referido a la reforma laboral, aunque, lógicamente, será con fuerzas distintas a la derecha. Por tanto, no estamos hablando de elegir socios, sino de elegir defender la salud pública o no. En ese sentido, al menos agradezco que ustedes no entorpezcan con un voto contrario y sí que con la abstención el Gobierno de España pueda seguir utilizando este instrumento.

Señora portavoz de la CUP, creo que si su auténtico compromiso es con los valores democráticos, es con la redistribución de las oportunidades, con el fin de las injusticias, yo —se lo dejo como una reflexión que puedo compartir con usted— aprovecharía la oportunidad, la aprovecharía, señoría; aprovecharía, como muchos no han podido, su presencia en los espacios institucionales para pelear y conseguir avances en cada uno de esos campos. Al final, con su compromiso antisistema son la comparsa perfecta para aquellos que no quieren cambiar nada. Así que tenga cuidado de que su no por sistema, no se convierta en un no a la función de cambio que es inherente a la política y que, desde luego, nosotros estamos intentando impulsar desde el Gobierno de España.

Señora Oramas y señor Quevedo, les agradezco el tono, las apelaciones a la unidad que están haciendo. Quiero decirles que, lógicamente, nosotros somos un partido de Gobierno, lideramos y somos la primera fuerza en Canarias, por lo que, evidentemente, nos sentimos absolutamente empáticos con la situación dramática que están viviendo las islas como consecuencia de la crisis del turismo. Lo he dicho al principio de mi intervención, es una crisis distinta a otras crisis. Está afectando a sectores muy competitivos y los está afectando, precisamente, porque son sectores muy expuestos a las consecuencias de esta emergencia sanitaria, como son el cierre de actividades, el cierre de fronteras y también la libertad de movimiento restringida entre provincias que ahora mismo tenemos. Por eso, quiero decirles que vamos a constituir una comisión bilateral para estudiar el endeudamiento de la Comunidad Autónoma de Canarias. Lógicamente, como he dicho antes, compartimos la preocupación por el sector turístico, por eso aprobamos la prolongación de los ERTE turísticos, por eso también aprobamos al principio de esta crisis una línea de crédito ICO específica de 400 millones de euros. Además, uno de los compromisos que tenemos es impulsar un plan de relanzamiento del turismo en todo el país y, particularmente, en aquellas islas más dañadas, como son las islas Canarias.

Señor Sayas, me pregunta que de dónde saco los datos. De la primera oleada del estudio de seroprevalencia que, efectivamente, nos dice que el 5 % de la población española ha sido contagiada por el COVID-19. Por tanto, esa estrategia que se planteaba —no digo por usted, pero sí por otros líderes conservadores no aquí, sino en otras latitudes— de inmunidad de rebaño con la que se podría frenar la circulación del virus, se ha demostrado que es un desastre, un error sin paliativos. En consecuencia, la gestión, humildemente, con todos los errores que usted seguro pueda subrayar y señalar, que ha acometido el Gobierno de España es la que están siguiendo todos los países del mundo, el único camino posible, y nos gustaría hacerlo y transitarlo con la máxima unidad posible. ¿De dónde saco los datos?

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 56

Según ese estudio de seroprevalencia, uno puede inferir que podríamos haber llegado a dos tercios de contagio de la población española y, por tanto, si la letalidad real, como establece ese estudio de seroprevalencia, es del 1%, entonces 300 000 personas hubieran perdido la vida si no hubiéramos planteado la estrategia de confinamiento tan difícil y tan dura que los españoles han seguido con absoluta disciplina social, como ha planteado el Gobierno de España.

Sobre las líneas ICO quiero recordarle lo que he dicho en mi primera intervención: se han activado los tres primeros tramos, vamos por el cuarto, por valor de 64 500 millones de euros; se han formalizado 371 000 operaciones y se han financiado un total de 47 751 millones de euros. Por otra parte, nosotros no nos oponemos a la celebración de manifestaciones, yo lo he dicho en mis comparecencias públicas, que usted critica reiteradamente cada vez que sube a esta tribuna, y también desde esta tribuna. Nosotros no criticamos el objetivo, el propósito de las manifestaciones; lo que hacemos es criticar aquellas conductas irresponsables que ponen en riesgo la salud pública que entre todos hemos fortalecido en estas diez semanas de estado de alarma, como consecuencia de no cumplir con esas normas de distanciamiento. Normas que no mando yo, que no propongo yo al conjunto de la sociedad española, sino que me proponen las autoridades sanitarias, pero no el CCAES; las propone la OMS, las propone las autoridades sanitarias europeas; en definitiva, cualquier epidemiólogo, vote lo que vote y piense lo que piense. Quería responder a esta cuestión porque me parece importante.

Al señor Mazón quiero decirle que, evidentemente, nosotros estamos interesados en la cogobernanza, entre otras cuestiones, porque le recuerdo que nosotros gobernamos con usted en Cantabria, y por tanto, claro que nos fiamos de los Gobiernos autonómicos, sobre todo aquellos donde está el Partido Socialista tienen un plus de credibilidad, al menos para el Partido Socialista, porque, evidentemente, compartimos tarea con ustedes, y además en ámbitos muy afectados por esta crisis; fíjese, con el señor Revilla y con otros presidentes autonómicos, por ejemplo el señor Lambán, y lamento que no esté el portavoz de Teruel. Y también, por cierto, aprovecho, y como me han informado de que al portavoz de Foro Asturias se le ha diagnosticado el COVID, quiero que conste en el *Diario de Sesiones* que le deseamos, en nombre del Gobierno y en el mío particular, una pronta recuperación.

Volviendo a la reflexión que quería compartir con usted, no sé si fue ayer o es hoy, señor ministro de Sanidad, cuando vamos a publicar la fase de desescalada para el medio rural, que es algo que han pedido distintos Gobiernos autonómicos en esa conferencia de presidentes, entre ellos el señor Revilla. Se han planteado cuestiones que tienen que ver con la pesca a las que también hemos dado respuesta. Efectivamente, siempre va a haber una dificultad, señor Mazón, que yo quiero compartir con usted porque, además, ha hecho referencia a esa empatía que me parece tan fundamental. Cuando hablamos de este plan de desescalada estamos hablando de asimetría, estamos hablando de coordinación y estamos hablando de gradualidad. En cuanto a la gradualidad, evidentemente va a haber personas, colectivos que no van a entender por qué se reabre una actividad en la fase 1 y no en la fase 2. Siempre hay, aunque sea bajo criterios técnicos y científicos, un grado de discrecionalidad. Se puede criticar, por ejemplo, que el Gobierno de España haya permitido reabrir primero a los pequeños comercios respecto a las grandes superficies. Hay una decisión que también tiene que ver con la movilidad, las grandes superficies animan a una mayor movilidad que el pequeño comercio de barrio, pero también nosotros lógicamente lo que queremos es permitir que aquellos sectores y colectivos como, por ejemplo, el pequeño comercio, que sin duda no tienen el músculo financiero que sí tienen esas grandes superficies, puedan reabrir antes para retomar la actividad y sobrevivir a esta situación tan inédita que estamos afrontando. Quiero decirle con esto que evidentemente nosotros somos empáticos, escuchamos a los Gobiernos autonómicos, estamos haciendo muchas cosas gracias a esas conferencias de presidentes y a los consejos interterritoriales que lidera el ministro Illa, pero, en todo caso, evidentemente hay un grado de discrecionalidad que no tiene tanto que ver con que Madrid esté alejada de lo local, que lo reconocemos. Insisto, nosotros no hemos quitado la gestión en muchos ámbitos de la política a las comunidades autónomas, sobre todo en aquellos que nada tienen que ver, por ejemplo, con el ámbito sanitario; aunque existe un grado de discrecionalidad, que le puedo garantizar que siempre es fundamentado desde el punto de vista técnico y sanitario.

Le agradezco, señor Mazón, lógicamente, que ustedes apoyen el estado de alarma. Me parece que eso es fundamental en este momento y, sobre todo, cuando ya la ciudadanía, lo vemos en la calle, empieza a respirar ilusión, esperanza. Están saliendo de sus casas, recuperando el día a día, están recuperando espacios de libertad después de haberse autoexigido, como lo han hecho, un grado de confinamiento enorme, extremadamente duro en nuestro país. Este Congreso tiene que trasladar un mensaje de empatía con esa ilusión y esa esperanza que se ve ahora mismo en los ojos y en las caras de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 57

los ciudadanos. No podemos decir que no a una prórroga del estado de alarma cuando los españoles saben, piensen lo que piensen y voten lo que voten, que es el instrumento que necesitamos, sobre todo ahora, en estos últimos metros, para finalizar y culminar con éxito esta desescalada. Por eso apelo a la responsabilidad que su grupo sí manifiesta.

Respecto a la señora Lastra, entiendo que para el Grupo Parlamentario Socialista son momentos también muy difíciles. Le agradezco el tono, las palabras, la defensa que hace del Gobierno. Hay algo que has dicho al principio de tu intervención, Adriana, que me parece clave; al final, el recuerdo de las víctimas, su memoria, el recuerdo y el tributo que hacemos a los profesionales sanitarios y a todos aquellos que están trabajando durante estas largas semanas y también el deseo de pronta recuperación de los enfermos que hoy están en los hospitales, es lo que mueve al Grupo Parlamentario Socialista y al Gobierno de España en este momento para, humildemente, pedir a sus señorías una nueva prórroga del estado de alarma. Eso es lo que pedimos y espero, señorías, que desde el punto de vista político pero también moral, lo asumamos todos como representantes legítimos que somos de la ciudadanía española.

Gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Antes de empezar el turno de réplica, quiero recordar que los tiempos de intervención no los asigna arbitrariamente la Presidencia sino que se prevén en el Reglamento y los acuerda la Junta de Portavoces. Por eso quiero pedir a todos los intervinientes que hagan un uso correcto del tiempo que tienen asignado. Muchísimas gracias.

A continuación, intervendrán los representantes de los distintos grupos parlamentarios y, en primer lugar, por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, habla usted de transparencia y le voy a hacer una pregunta muy rápida: ¿por qué no dice el nombre de los expertos? Lo digo porque, ya que se ha puesto usted legalista, está incumpliendo la Ley General de Salud Pública del año 2011. Entonces, no puede hablar de transparencia si unos expertos son desconocidos para todos los españoles. Habla también de repercusión internacional, no sé si la CNN y los quince medios que leí el otro día son pocos para determinar el análisis que hacen de su gestión fuera de nuestras fronteras. Y habla de ETA, mire, nosotros no usamos a ETA. El que le acaba de susurrar el agradecimiento a su abstención a la portavoz batasuna de Bildu ha sido usted. **(Aplausos).** Y debería darle vergüenza porque justo ayer atacaron la sede del Partido Socialista de Euskadi. Le ha dicho exactamente: No se preocupe que no cambio de socios, y tenía que haber escuchado al señor Edmundo Bal. Es lamentable que un partido con tantas víctimas esté haciendo ojitos a la portavoz de una formación que no ha condenado los asesinatos ni de sus filas ni de las nuestras ni de ningún otro español inocente. **(Aplausos).**

Sobre el estado de alarma, es preocupante que un presidente del Gobierno de la cuarta economía del euro diga que el ordenamiento jurídico es un árbol de Navidad. Yo no le voy a pedir que me mire, señor Sánchez, porque, sinceramente, no me mira nunca y me da exactamente igual, pero aprenda un poco usted, señor doctor en Economía, aprenda un poco, porque el estado de alarma está basado en la legislación en vigor. **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, por favor, silencio.

El señor **CASADO BLANCO**: No tiene que hacer uso de los informes de la Abogacía del Estado, mire como le fue a Edmundo Bal por llevarle la contraria. Su Gobierno no respeta nada, ni la Fiscalía General del Estado ni el CNI ni el CIS ni la Abogacía General del Estado. **(Aplausos).** Usted traía un informe *ad hoc*. Además, le digo una cosa; el informe que hemos hecho nosotros lo hemos hecho con los mismos abogados del Estado que estaban en el Gobierno hasta hace dos años, y que volverán muy pronto. Y esos informes lo que dicen es lo que le decía el otro día a su vicepresidenta, que ya asume que la Ley de medidas especiales se puede modificar. El único rifirrafe que teníamos entre la señora Calvo y yo era que ella decía que después de verano y yo decía: no, oiga, no, hágalo por procedimiento de urgencia, pero ustedes querían llegar a las vacaciones con tres meses sin control parlamentario. **(Rumores).**

Escuche, señor Sánchez, artículo 11 de la Ley de 1981 sobre el estado de alarma, apartado a): Puede limitar la circulación o permanencia de personas o vehículos en horas y lugares determinados,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 58

o condicionarlas al cumplimiento de ciertos requisitos. Esto, que es lo que han dicho Manuel Aragón, magistrado del Tribunal Constitucional propuesto por ustedes, Consuelo Madrigal, actual magistrada en el Tribunal Supremo, y tantos juristas, es lo que le vengo diciendo desde hace dos meses, que el tipo constitucional del estado de alarma ha quedado sobradamente sobrepasado y, por eso, no hemos planteado propuestas de resolución. Otra cosa es que, ante el colapso de las UCI, como han hecho muchos países, se tome una medida excepcional que debe ser absolutamente temporal. De todas las leyes que ha descrito, déjeme que le diga que se le ha olvidado la más importante, que es la única ley orgánica que nosotros le propondríamos, la Ley Orgánica 3/1986, de Medidas Especiales en Materia de Salud Pública, que en su artículo tercero sí permite al Gobierno tomar las medidas que considere necesarias para el control de enfermedades transmisibles. Por eso, en quince días, sobre la base de esa ley, se puede adecuar el ordenamiento para salir de la excepcionalidad constitucional. Pero hay algo más importante que es el artículo 55 de la Constitución, y es que no se permite limitar derechos fundamentales, y usted la está haciendo, abusando ya, del derecho de reunión, de circulación, de libertad religiosa o de manifestación. Por tanto, señor Sánchez, deje de desafiar a la Cámara. Preguntaba en su intervención qué derechos queremos recuperar. Pues, todos, porque nuestros derechos no son suyos, son nuestros, son de los ciudadanos libres e iguales que hay en España.

Ahora que habla con esa arrogancia de su nefasta gestión que ha causado 27 000 víctimas —por cierto, ahora las cita; lleva dos meses ocultando las víctimas, ni siquiera las cita en sus intervenciones— y ahora que habla de los cuatro millones de parados, le voy a decir algo sobre la oposición; ¿Obama le parece alguien muy desleal por meterse con la gestión de Trump? Pues claro que hay oposiciones y que hay líderes políticos que se meten cuando, según ellos, los Gobiernos lo hacen mal. Yo le he propuesto en el plan jurídico cuatro vías: la polaca —que es la que ha elegido, un estado de alarma sin límite temporal—, la alemana, la italiana o la francesa. Se lo vuelvo a decir. El presidente de la Comisión, el presidente del Consejo y el comisario de Justicia, que no es del PP, ya han dicho que todos los países tienen que salir del estado de excepcionalidad. Le leí el otro día todos los países de la Unión Europea, y ya solo quedan Polonia, Hungría y España. Por lo tanto, usted puede coger la vía italiana, que es hacer un decreto; puede coger la vía francesa, que es hacer una ley orgánica; o puede coger la que le proponemos, la alemana, que es utilizar la legislación en vigor. Aun así, le proponíamos que, si quería, podía cualificarlo con una reforma por vía rápida y artículo único de la Ley orgánica de 1986; por cierto, promulgada con un Gobierno de su partido.

Señor doctor en Economía, no vuelvan a hacer esa distinción entre salud y economía. ¿Cómo se pueden separar salud y empleo? ¿Cómo se sostiene la sanidad pública sin empleo, sin cotizantes y sin personas que consumen y que pagan impuestos? Muy sencillo, como usted hizo hace diez años, metiendo un hachazo de 1500 millones de euros al sistema de salud pública, que es lo que no queremos hacer. **(Aplausos)**. En definitiva, señor Sánchez, usted ya es la cara del fracaso de la gestión de esta crisis. Su imagen es la del test falso, la de la mascarilla defectuosa, la de la manifestación temeraria y la de las colas de Aluche. No está a la altura y una vez más lo ha vuelto a demostrar. Está cada día más solo, cada día más aislado, cada día más débil y, sobre todo, cada día sin dar una respuesta eficaz al drama que vive España. Señor Sánchez, así no.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Casado. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora Guille.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Dice usted, señor Sánchez, que el señor Abascal tiene un plan B, que es derrocar a un Gobierno legítimo y democrático. Nosotros somos coherentes y previsibles; lo que tenemos es un plan A, y es que ustedes asuman sus responsabilidades por una gestión criminal que ha costado la vida a miles de españoles. Esto a usted le debe hacer gracia porque ha venido aquí a reírse desde la tribuna, cuando se dirigía a mí, de las posibles responsabilidades judiciales que ustedes podrían tener que afrontar. Y he de informarle de que también se reía el señor Junqueras de las denuncias de VOX. Usted viene aquí —se lo ha dicho sobre todo al señor Casado— e insistentemente pide que le escuchen y que le miren, que no es lo que suele hacer. Y usted hoy ha venido y me ha contestado, pero ¿sabe a qué me ha contestado? Ha contestado a mi intervención de hace quince días, no ha contestado a mi intervención de hoy. Usted va con quince días de retraso conmigo. Yo creo que lo que ocurre es que se lo prepara el señor Redondo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 59

—que, por cierto, se lo prepara mal, porque está hecho un manta, es un poco liante— y así se encuentra usted en esta situación.

Relaciona usted el número de ruedas de prensa que da el Gobierno con el volumen de información. Pues nuestro grupo lo relacionamos con el volumen de desinformación del Gobierno, porque fue en una de esas ruedas de prensa del Gobierno cuando el señor Fernando Simón —ya no sé si doctor o licenciado, porque me han corregido— dijo que no había ningún riesgo de contagio el 8 de marzo. Usted es el presidente que ha tenido más cobertura mediática de la historia y es también el que ha dicho un mayor volumen de mentiras. Por eso venimos aquí a reiterarle, señor Sánchez, que su Gobierno es malo para la salud, para la vida y para la economía de los españoles, y a pedirle que, por favor, paguen las nóminas a todos aquellos españoles a los que han impedido trabajar y dimitan para dar paso a un Gobierno de emergencia nacional que sea creíble para los españoles, un Gobierno de amplio espectro y que sea creíble en Europa. En cambio, viene aquí a pedirnos unidad y silencio, con un Gobierno que —fundamentalmente a través de su vicepresidente— alienta la violencia política, con un señor como el vicepresidente, experto en decretar alertas antifascistas, que desde esta tribuna —y de eso no ha hablado usted— llama inmundicia a 4 millones de españoles, que anima los escraches contra las casas de los dirigentes de la oposición —algo que nosotros no haríamos nunca—. Por lo tanto, es él el que propaga el odio y no este grupo, como usted denuncia constantemente.

Además, ustedes están sobrepasando todos los límites.

Al señor Grande-Marlasca —al que he dejado tranquilo en mi primera intervención— he de decirle que el Ministerio del Interior parece que se dedica a amedrentar a los españoles: primero a monitorizar las redes sociales y ahora —según las denuncias que hemos leído de los policías en medios de comunicación— les han pedido ustedes que identifiquen a los instigadores de las caceroladas. Es decir, a miles de españoles que, a través de las redes sociales, en sus barrios, de manera espontánea, están organizando y animando esas protestas. Aquí hay un español que también está instigando y animando esas protestas. ¿Qué va a hacer usted? ¿Qué va a hacer contra nosotros? ¿Nos va a perseguir por aplaudir a los españoles que ejercen de manera legítima, responsable y cívica su derecho a la protesta? Han dado ustedes instrucciones para identificar en las calles a personas que paseaban con banderas de España; hay alcaldes socialistas que se dedican a cerrar de manera ilegal plazas para que no se pueda protestar; se privatizan las calles para proteger a los miembros del Gobierno, que no han sido amenazados por nadie; la Guardia Civil está desaparecida en muchos pueblos y muchísima gente preocupada porque no tiene a quien llamar, porque tiene miedo de los atracos. ¿Dónde está la Guardia Civil en el mundo rural? Toda en casa de los miembros del Gobierno. Mandan mientras tanto, por parte de la vicepresidencia del Gobierno, a sus pandillas llamadas antifascistas para asustar a la gente —en Alcorcón, en Vallecas—. Ustedes han pasado todos los límites y nos piden a nosotros unidad.

Pero quizás lo más importante de lo que he escuchado hoy —y creo que es la única novedad que han aportado al debate— es que han venido ustedes a culpabilizar a los manifestantes de un posible rebrote. Quizá eso explica que se hayan presentado hoy todos con mascarillas. Hemos estado aquí durante dos meses, en plena pandemia, prácticamente sin una sola mascarilla, y a día de hoy todos han venido aquí a organizar la escena de las mascarillas, todo para responsabilizar a los españoles que se están manifestando, en un contexto en el que hoy, por ejemplo, en Madrid habido cinco nuevos contagios. Con cinco nuevos contagios aparecen todos ustedes con mascarilla; en plena pandemia, ninguno de ustedes. Por eso, quiero hacer un elogio de los manifestantes, que se están manifestando y protestando de una manera cívica, con mascarillas y manteniendo las distancias de seguridad, cosa que ustedes no han hecho durante todo este tiempo. Y quiero denunciar también la prohibición arbitraria de manifestaciones. ¿Qué es eso de que podemos manifestarnos en Castilla-La Mancha dentro de vehículos —qué riesgo de contagio hay— y no podemos hacerlo en Cataluña porque el señor Grande-Marlasca nos lo prohíbe con su firma ni podemos hacerlo en Castilla y León porque se aprovecha el informe de la consejera de Sanidad, que debe decir que hay contagios dentro de los vehículos? ¿Cuál es la razón de sus decisiones? ¿Por qué actúan arbitrariamente? ¿Por qué permiten manifestaciones a los proetarras en Navarra y tratan de impedir manifestaciones a los españoles que quieren hacer una caravana de vehículos?

Por cierto, siguen con la lucha de barrios. He de recordarles que el señor Iglesias triplica la renta media de barrios como el barrio de Salamanca, al que parece que se quiere colocar en la picota por parte de la bancada *podemita*. Aprovecho para que conste en el *Diario de Sesiones* nuestra preocupación también ante el silencio del Tribunal Constitucional. Nos felicitábamos en la anterior intervención de que se hubiera admitido a trámite nuestro recurso; esperamos que el Tribunal Constitucional no tarde varios

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 60

años en resolver algo que es tan importante y que probablemente es la cuestión de constitucionalidad más importante que se ha planteado desde el año 1978, que es la denuncia de este estado de alarma convertido realmente en un estado de excepción. Por favor, el escudo social primero y ustedes después.

Y concluyo, señora presidenta. Dice, señor Sánchez, que yo he venido aquí a hablar del comunismo. Usted no me escucha a mí —no me importa— pero es que usted no escucha a su vicepresidente, es él quien viene hablar de comunismo. Si usted no escucha ni a su vicepresidente ¿cómo puedo yo aspirar a que me escuche? Realmente, me pasa como al señor Casado, que también me importa poco. Y además viene hablar del pasado de VOX.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Abascal, tendría que terminar, por favor.

El señor **ABASCAL CONDE**: Concluyo inmediatamente.

VOX ha nacido en el año 2014, VOX es un partido nuevo, que no tiene pasado. Aquí quien tiene pasado es su partido, no voy a decir ni usted —si le concedo que usted no es responsable de ese pasado—: en el año 1934, un golpe de Estado a la República; en el año 1936, un pucherazo electoral. Y su vicepresidente —y espero que con esto no se rían, porque además no tiene gracia— fue el que dijo que ustedes tenían un pasado manchado de cal viva. ¡Vaya socios que elige usted! (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. (**Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, respecto de las manifestaciones cívicas que alientan tanto VOX como la señora Ayuso quiero comentar tres elementos. Hace pocos días, en una de estas manifestaciones cívicas se amedrentó y se acosó a la familia del ministro Ábalos; desde aquí quiero mandar un abrazo y mi apoyo a la familia del ministro Ábalos. Recientemente, en la manifestación en la puerta de la sede del Partido Socialista vimos a conocidos activistas neonazis que luego aparecen en las redes sociales con camisetas en las que se lee 'Adolf Hitler tenía razón'. Y hace pocos días en mi ciudad, en Zaragoza, en otra de estas manifestaciones cívicas, un grupo de personas —entre ellas una persona con una bandera con el símbolo de la Falange— se dedicaron a acosar y amedrentar a un trabajador de Televisión Española, un cámara, que tuvo que ser protegido por la policía. Menudas manifestaciones cívicas, señor Abascal. ¡Menudas manifestaciones cívicas!

En segundo lugar, quería dirigirme directamente al compañero Gabriel Rufián y a la compañera Mertxe Aizpurua. Tenemos una diferencia política que es bien conocida, nosotros no queremos que Euskadi ni Cataluña se vayan de España, pensamos que somos más fuertes juntos, pero tenemos muchas más cosas en común: tanto Unidas Podemos como Bildu y Esquerra Republicana somos republicanos; tanto Bildu como Unidas Podemos y Esquerra Republicana creemos en la justicia social, defendemos la justicia fiscal, pensamos que hay que poner un impuesto a la riqueza, pensamos que hay que derogar la reforma laboral del Partido Popular, pensamos que hay que potenciar la economía de cuidados, pensamos que hay que proteger a la gente que tiene que cuidar a sus niños y tiene problemas para hacerlo en esta época, y en ese sentido quiero trasladarles a los dos grupos parlamentarios que, por supuesto, lo tenemos completamente claro, sabemos que cuando consigamos vencer a la epidemia habrá que seguir poniendo en marcha medidas sociales, como ya ha hecho este Gobierno, y tenemos muy claro con quién hay que negociar esas medidas, y me parece que Ciudadanos lo tiene también bastante claro. (**El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia**).

Y, por último, simplemente quería hacer un apunte con carácter general. En español tenemos una palabra, política, que hace referencia a dos cosas distintas, pero en inglés hay dos palabras, *policies* y *politics*. *Policies* hace referencia a las medidas, a las políticas públicas, a lo que un compañero por el que mucho hemos llorado estos días llamaba programa, programa, programa. Esos son *policies*, lo que hacen los políticos para mejorar la vida de la gente. Y luego en inglés también existe *politics*, que hace referencia a la relación entre los diferentes partidos políticos, a las réplicas entre portavoces, a la competición electoral. Creo que esta epidemia, esta tragedia que estamos viviendo como país, al principio, cuando era más grave, obró un milagro, suspendió temporalmente la *politics*, lo que podríamos llamar politiquero en español, si buscamos una traducción más o menos apropiada, y puso en el centro la *policy*, qué hacemos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 61

los políticos para proteger a nuestro país. Ojalá podamos recordar esa primera etapa de la pandemia, en la cual nos dedicamos todos y todas a las *polícies*, a las políticas públicas, y sepamos hacerlo también en el futuro.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señor Echenique. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna utilizada por el señor Echenique Robba)**.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Muchas gracias, señor presidente.

Cuatro o cinco comentarios breves, porque no creo que dé para mucho más esto. Los primeros son para el señor Abascal. Se queja usted de que el señor Marlaska le envía a la policía al barrio de Salamanca; rece para que no le envíe inspectores de Hacienda, porque ahí sí que seguramente esa gente se dispersaría, esa gente que hace ruido con la cubertería de plata. También dice que VOX es nuevo; no lo dudo, pero yo iba al cole y usted ya estaba cobrando del Partido Popular, así que usted nuevo no es. Y luego dice Junqueras. Es 'Yunqueras', 'yun', 'Yunqueras'; no es difícil, 'Yunqueras'. Si yo a usted no le digo Blas Piñar, le digo Abascal, seguro que usted puede decir 'Yunqueras'; seguro.

Al señor Echenique, muchas gracias. Pablo, te agradezco las palabras, pero que se note. Creo que nos entendemos.

Otro comentario para el señor José Ignacio Echániz, diputado del Partido Popular. La señora Lastra se defiende sola, pero por el decoro de esta Cámara creo que hay que denunciar que usted ha dicho, cuando ella estaba hablando: ¡Te vas a enterar! Dos cosas. La primera es constatar que ir a colegios de pago no te hace más educado, pero la segunda es que, ¿saben cuál es su problema? Su problema es que la enfermedad les iguala y ustedes odian la igualdad, y no hay nada que iguale más que la enfermedad, les iguala a sus criados y criadas. Eso lo llevan fatal y entonces insultan, atacan aún más. Les pido que dejen de hacerlo porque es una auténtica vergüenza, y no es de hoy.

El otro comentario es para el señor Edmundo Bal. Ha dicho usted que la mesa de diálogo es una vergüenza, y además lo ha dicho muy categóricamente. Yo a usted le respeto; tenemos enormes diferencias, pero le considero un hombre cabal. ¿Qué alternativa hay? ¿Cómo puede ser una vergüenza hablar? ¿Por qué? ¿Nosotros vamos a desaparecer? ¿Ustedes van a desaparecer? ¿Vamos todos a la cárcel? ¿Por qué es una vergüenza una mesa de diálogo y de negociación? Estoy absolutamente convencido de que usted no lo piensa. También me sabe muy mal que el señor Sánchez no le haya desmentido.

Los últimos comentarios para usted, señor Sánchez, para el presidente. Ha hecho un alarde de optimismo hablando de que la legislatura va a durar cuatro años. Ojalá, y se lo digo sinceramente, porque significará que se han tendido los puentes necesarios, sobre todo para con nosotros. Pero le hago una pregunta muy clara, tanto a usted como a los compañeros y las compañeras de Unidas Podemos. ¿De qué va esta legislatura? Solamente puede ir de dos cosas. Con Ciudadanos va de una cosa y con nosotros va de otra. ¿Considera que el señor Baldoví es una persona dogmática, intransigente, un radical independentista? Pues está muy cabreado hoy y va a votar que no. Por algo será. Vuelvo a decir que a veces el señor Baldoví es un buen termómetro. Se trata de ampliar mayorías y no de sustituirlas, señorías del Gobierno.

Termino. Usted me ha hecho, literalmente, esta pregunta: Señor Rufián, ¿con quién gobiernan en Cataluña, con un partido progresista? Nosotros no llegamos a tanto —decía usted—. Miren, yo soy poco sospechoso de no ser crítico con la derecha catalana, pero lo que ustedes hacen en la Diputación de Barcelona, la tercera institución de Cataluña ¿qué es?, ¿un club de excursionistas? **(El señor presidente del Gobierno: ¿Qué me reprochas?)**. Están gobernando con ellos. No puede ser que sean la derecha reaccionaria en el Gobierno de Cataluña y no tanto en la Diputación de Barcelona. Con esa derecha catalana, con la cual yo soy a veces crítico, hemos aprobado un impuesto a la banca, un impuesto a las nucleares, una renta mínima garantizada. Curiosa derecha. Ojalá aquí hubiera una derecha como la derecha catalana. Le digo más. Yo tengo enormes diferencias con gente como el señor Turull, enormes, seguramente no nos pondríamos de acuerdo en prácticamente nada, pero compartimos un fin, lo que es el futuro de la política: el pacto entre diferentes, siempre y cuando sean demócratas. Y él ahora está en la cárcel; está en la cárcel por defender esas ideas de forma consecuente, un peligroso derechista, mientras

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 62

que izquierdosos, supuestamente, como el señor Iceta, se hacían selfis con la extrema derecha en manifestaciones de Sociedad Civil Catalana.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señor Rufián. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Plural, la señora Borràs Castanyer.

La señora **BORRÀS CASTANYER**: Gracias, señor presidente.

Señor Bal, no es una vergüenza hablar de los presos políticos, sino que España los tenga. Y se ha vanagloriado mucho de haber conseguido pactar con el Gobierno una moratoria de los impuestos, pero ayer mismo la banca anunció que el día 2 va a cobrar los aplazamientos de tres meses, de una tacada. Así que es mejor que nos lo aclaren. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).**

Señor Sánchez, ayer tuvimos una ilustrativa sesión en la Comisión Constitucional con la güija Tezanos, que es en lo que se ha convertido el CIS hoy. ¿Y cómo se atreve a preguntar con quién gobierna Esquerra Republicana en Cataluña? Consulte el CEO y verá que los votantes de Junts per Catalunya están más a la izquierda que el Partido Socialista catalán, profesor Jordi Matas, Universidad de Barcelona. Además, ¿cómo se atreve a decirlo cuando ustedes están siguiendo a pies juntillas lo que está determinando quien preside el Gobierno de la Generalitat de Catalunya, que es el *president* Quim Torra? No entiendo que den lecciones de progresismo. Revise sus políticas, ¿son progresistas? Cero dialogo, cero empatía, solo recentralización, mando único, cero autocrítica. Porque de la Ley mordaza, del 155 digital, de quién afina los temas en fiscalía y de los presos políticos, mejor no hablamos, ¿no? Bueno.

Sobre el sistema sanitario catalán, por favor, mejor no diga su nombre en vano; desde los médicos y las enfermeras, que han estado trabajando en una situación absolutamente precaria, siendo el blanco de la recentralización de compras defectuosas en muchos casos, lo que los sitúan como el colectivo más afectado, hasta los farmacéuticos, que forman parte de ese sistema y que, por ejemplo, han desarrollado planes de contingencia y organización en un tiempo récord, lo que ha permitido colaborar con la telemedicina y con planes de medicación que solo el National Health Service británico ha desarrollado, evitando más de un millón de visitas a los centros sanitarios, la misma cifra de multas impuestas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Así que, por favor, no utilice el sistema sanitario como arma arrojadiza, porque sabe perfectamente —si quiere hablamos de financiación— que es el presupuesto más elevado del Govern la Generalitat de Cataluña y los fondos que tiene y la infrafinanciación de este ámbito, me parece que es sobradamente conocido.

Pero hemos vuelto a comprobar el talante de su Gobierno, que parece, parece, pero nunca es lo que parece; es pura apariencia o es mero engaño. El Gobierno más progresista de la historia puede que pase a la historia como el más retrógrado y el menos dialogante, en un contexto en el que, sin tener mayoría suficiente, menos ha intentado aglutinar sensibilidades, aun teniendo delante la mayor crisis sanitaria conocida y ante una crisis económica y social de enorme calado. Pero tengo que agradecerle que hoy, después de diez semanas —y creo que era un gesto necesario—, haya pedido disculpas, porque no hay satisfacción posible con las cifras de fallecidos; no la hay, y creo que era un gesto necesario y se lo agradezco, señor Sánchez. Pero ha dicho que la unidad salva vidas. No lo hace; lo hace la eficacia y lo hace la cooperación, no la subordinación. Así es que deje de poner como ejemplo las conferencias de presidentes, en las que usted les anuncia lo que previamente, el día antes, ya ha anunciado públicamente a la población. Eso no es diálogo, señor Sánchez.

Nosotros le hemos reclamado desde el principio el retorno de las competencias, pero le hemos hecho propuestas; propuestas como la modificación de cuatro artículos y una disposición adicional de la Ley Orgánica 4/1981, de los estados de alarma, sitio y excepción, así que le hemos hecho propuestas políticas, propuestas económicas, propuestas sociales, propuestas laborales, propuestas culturales y también propuestas jurídicas. Les avisamos —y les seguimos avisando— de que otro estado de alarma era posible, incluso otra visión de la construcción social, política y económica es posible. El *president* Torra evita hablar de reconstrucción, porque no debemos reconstruir lo que ya se ha revelado como inútil; hablamos de mirar hacia adelante, de no mirar por el retrovisor. Y ustedes, en su desorientada gestión, se fueron hasta los Pactos de la Moncloa. Vigilen, que, si se descuidan, igual nos proponen una nueva red de pantanos. Hemos terminado una Comisión de reestructuración, de reconstrucción, que está caracterizada también por un desatino constante: ahora convoco, ahora modifico; parece que es el desatino estructural. Por eso, les decimos que estamos disponibles y dispuestos a trabajar en todo aquello que sirva para mejorar la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 63

calidad de vida de las personas en un mundo que ya no volverá a ser como el que era, ni en Cataluña, ni en España, ni en el resto del mundo, pero antepondremos siempre los derechos humanos y los principios democráticos esenciales.

Acabo, señora presidenta. Ustedes estaban ante la pandemia del COVID-19, pero nos pretendieron colar un COVID-155, y aquí no han tenido nunca nuestro beneplácito. Naomi Klein dice que el *shock* es un momento favorable para la instalación de nuevos sistemas de reglas. Ojalá sea así. En la nueva realidad que se avecina habrá que trabajar para disponer de las competencias y de los recursos necesarios para hacer frente a retos como esta crisis de un modo más rápido y eficaz. Hoy usted prorrogará su estado de alarma.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Borràs, tiene que terminar, por favor.

La señora **BORRÀS CASTANYER**: Ha despreciado la alternativa que le hemos propuesto porque en el fondo no estamos hablando de modelos de estado de alarma, sino de modelos de Estado. Y ustedes, con su modelo de Estado, nos obligan a estar en alarma permanente.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Borràs. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, señora Guille.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos tiene la palabra señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Gracias, presidenta. Buenas tardes, ya.

Quiero empezar esta réplica simplemente para invocar, para hacer valer la coherencia que Ciudadanos ha tenido durante todo el estado de alarma; subrayarlo de nuevo. En todas las votaciones hemos votado que sí porque pensábamos que el estado de alarma era la herramienta jurídica que podía servir para salvar vidas y hemos intentado votar favorablemente los reales decretos-leyes que el Gobierno nos ha traído, aunque no estuviéramos muy conformes con ello, aunque fuéramos más exigentes, aunque le pidiéramos más, porque también pensábamos que eran buenos para tomar decisiones ya para arreglar la situación socioeconómica. Somos un partido de utilidad, no somos un partido del no es no, donde están los viejos partidos del bipartidismo.

En segundo lugar, quiero hacer también una enérgica condena con respecto al escrache que sufrió el señor Iglesias ayer en su casa y también al que sufrió Idoia Mendia, del Partido Socialista de Euskadi, a manos precisamente de Bildu, uno de sus socios de Gobierno, a los que les debería llamar a atención, señor Sánchez. Desde luego, dígame, por favor, al señor Iglesias que no aliente los escraches en el aparcamiento de la señora Ayuso o en la casa del señor Iván Espinosa de los Monteros porque no parece que esa arenga a la violencia en el momento en el que nos encontramos sea precisamente lo más oportuno, como usted dice —y digo yo también—, para salvar vidas y para salvar empleos.

En tercer lugar, me quiero referir a una parte de su intervención —otros grupos parlamentarios lo has mencionado también—, la que se refiere a los criterios científicos que permiten el cambio de fase en distintos territorios, y en este sentido le pido que sea transparente porque no nos hemos enterado de cuáles son los criterios, la motivación, por la que la Comunidad de Madrid no ha cambiado de fase. Cumple con los requisitos del *Boletín Oficial del Estado* respecto a su capacidad hospitalaria y los expertos —no sé si habrán sacado un dedo y habrán visto por dónde pasa el aire—, no sabemos por qué, han denegado ese cambio de fase, porque además filtran los informes solamente a los periódicos, no nos enteramos y dicen que hasta que no pasen todas a la fase 1 no van a publicar esos informes. ¿Tienen algo que ocultar? Porque si no tienen nada que ocultar, diga cuál es ese criterio científico.

No tengo aquí delante al señor Rufián pero luego se lo contaré en privado. Sí, es la mesa de la vergüenza; sí, sí, no me arrepiento nada del calificativo que le pongo a esta mesa porque Esquerra la pone como condición para negociar mientras mueren personas, mientras la gente tiene miedo en sus casas, por eso es una vergüenza; por eso es una vergüenza. Quiero recordar los esperanzadores discursos que el señor Rufián realizaba desde esta tribuna al principio de la pandemia, cuando decía: Los virus no los matan las banderas; no podemos luchar con el independentismo frente al virus ni tampoco a través del españolismo. Bueno, pues se le ha olvidado y ahora lo que le interesa es la mesa de negociación. Nosotros intentamos ayudar al Gobierno útilmente a salvar vidas y empleos, y son estas las cosas, las que negociamos con el Gobierno, las que producen este efecto; las mesas de negociación no salvan vidas, no salvan empleos. Y además me dice que si no entiendo yo que hablando se entiende la gente. Claro,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 64

respetando la Constitución, respetando la ley y en el seno de las instituciones democráticamente elegidas por los españoles mediante sufragio universal. Así es como se entienden los demócratas en los Estados modernos y avanzados, y no a través de pantomimas de diálogo.

A la señora Laura Borràs, lo primero, quiero darle las gracias porque es de las pocas, junto conmigo, que utiliza asiduamente la mascarilla, y decirle que, diga lo que diga, en España no hay presos políticos y que ahora precisamente los españoles están preocupados por otras muchas cosas más urgentes. Casi 28 000 muertos encima de la mesa y sigue insistiendo en los presos políticos, que son políticos presos, y lo diré cuantas veces haga falta decirlo. No me pregunte por las decisiones que toman los bancos, porque ya me gustaría a mí ser banquero en lugar de ser un servidor público, y desde luego me gusta más ser un servidor público que ser banquero. No he entendido absolutamente nada de lo que me ha preguntado. Lo que sí quiero decir es que da gusto ver a la gente que hemos enfadado, da mucho gusto ver qué bien lo ha hecho Ciudadanos esta vez, como tantas otras veces, con sentido de Estado y como partido de utilidad.

Profundicemos, señor Sánchez, en el acuerdo. Tenemos que ser más ambiciosos, tenemos que ayudar más a los autónomos, a los desfavorecidos, a la gente que se encuentra en una situación dramática. Necesitamos agilidad en los pagos, necesitamos, señora Yolanda Díaz, un plan especial para el turismo, para desvincularlo de los ERTE más allá del 30 de junio. Son muchas las cosas de las que podemos seguir hablando en beneficio de todos los españoles, pero cúmplalas, cúmplalas, porque nosotros no somos útiles al Gobierno de España, no, nosotros somos útiles a los españoles, que son aquellos con quienes tenemos nuestros compromisos. Le pedimos que usted cumpla los compromisos que tiene con los españoles.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Bal. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: Señor presidente, se ha adelantado un poco, se me ha adelantado; y no solo eso, sino que ha dado por hecha nuestra abstención e incluso la ha anunciado. Bien, me ha evitado tener que alargar este discurso y se lo agradezco, porque esto supone que han aceptado, entiendo que han aceptado el acuerdo para la derogación íntegra de la reforma laboral, lo cual es una buena noticia para toda la ciudadanía, para los trabajadores y las trabajadoras vascas. En realidad, yo creo que aquí también estamos para dar buenas noticias siempre que se pueda, naturalmente, y también para ofrecer soluciones. Cuando hay voluntad política, se ve que es posible. Por lo tanto, hagámoslo más.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Aizpurua.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor Casado, yo lo que le pediría es que no se esforzara porque creo que el Partido Popular ya se quitó la careta hace mucho tiempo, sobre todo por la lideresa que han elegido, que es aquella, como decía el señor Echenique, a la que quieren emular, a la que quieren imitar. Lo hizo —quitarse la careta— cuando dijo que levantar el estado de alarma y que aumentara la cifra de fallecidos era algo que había que asumir resignadamente, que cuando sales a la calle también te puede atropellar un coche. A la señora Díaz Ayuso es a la que ustedes quieren emular. Que la presidenta de la comunidad que más está sufriendo esta pandemia —quiero recordarle que un tercio de los casos en España son en la Comunidad de Madrid, como dijo mi compañero Rafa Simancas— diga esto es impropio, porque básicamente lo que viene a decir es que los madrileños se apañen como puedan. Eso es lo que está haciendo la presidenta de la Comunidad de Madrid, su compañera de partido, aquella a la que quieren emular. Hace apenas unas horas animó a los madrileños a echarse a la calle, y yo lo que les voy a pedir es que, si no quieren colaborar, no lo hagan, pero al menos no boicoteen el esfuerzo de 47 millones de españoles. **(Aplausos).**

Viene aquí a hablar de libertad, ¡el Partido Popular, el partido de la Ley mordaza! ¿Libertad para ustedes es acusar e intimidar a las familias de los ministros, por ejemplo? ¿Libertad para ustedes es que desde sus escaños se intente intimidar y amenazar a los diputados que subimos a esta tribuna? **(Aplausos).** ¿Libertad para usted es libertad para contagiar? ¿Eso es la libertad para usted? Le decía después al

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 65

señor Sánchez, al final de su intervención: usted está más solo cada vez, señor Sánchez. Yo lo que le digo es: cada vez está más solo, señor Casado, bueno, de la mano, evidentemente, de los señores VOX, que es lo que le queda a usted, el extremo. Ya solo le queda VOX y, además, escuchándole a usted, le aseguro que la diferencia parece solo de grado; la extrema derecha y la derecha extrema, tanto monta, monta tanto.

Ustedes han dicho, porque se lo hemos escuchado esta semana, que la decisión de que Madrid no pase a fase 1 responde a razones políticas y que el Gobierno, el Partido Socialista y Unidas Podemos lo que nos están exigiendo es que nos callemos, ¿ante acusaciones como esta? Pues mire, no, le voy a responder. Usted sabe que responde a razones científicas, que la Comunidad de Madrid es una de las que más casos presenta, que su Gobierno de la comunidad no ha desarrollado un plan para detectar y seguir los posibles casos de COVID y sus contactos, que es insuficiente lo que se ha hecho en atención primaria y es vital para la detección precoz, que hay que reforzar al personal con nuevas contrataciones, y no despedirles, como anunciaron ustedes que iban a hacer. No se lo digo yo, ni se lo dice el Grupo Socialista, ni se lo dice el ministro de Sanidad o el señor presidente del Gobierno, se lo dice el presidente del Colegio de Médicos, que dice que hay centros de salud cerrados, que falta personal y que hay más contagios; se lo dice el Sindicato de Enfermería, que asegura que no se dan las condiciones necesarias para que Madrid pase a la fase 1. Llevan ustedes semanas acusando al Gobierno de España de todos los males y cuando alguien les recuerda el desastre de su gestión en Madrid, lo único que hacen es señalar —también en esto— al Gobierno de España para acusarnos y, también, por cierto, a los portavoces que lo decimos para intentar amedrentarnos. ¡Lo llevan claro! ¡Lo llevan claro! **(Aplausos)**. Madrid no pasa a la fase 1 porque su Gobierno en la CAM no ha hecho su trabajo y, por cierto, porque ustedes implantaron un área única con la oposición de profesionales de la salud, médicos y sindicatos. Hagan su trabajo, porque sus errores los acabamos pagando todos, los acaban pagando los madrileños, todos los que vivimos en esta comunidad. Quiero recordarle también algunas cosas. El consejero de Sanidad de la señora Ayuso se dedicaba a defender, en mitad de la pandemia, la privatización de la sanidad pública ¿Y esto también nos lo tenemos que callar? ¿Esto también nos lo tenemos que callar en aras de la unidad, mientras usted sube aquí todos los miércoles a esta tribuna y nos insulta y nos llama criminales y nos llaman asesinos y nos amenazan desde sus escaños? Mire, la señora Ayuso se ha dedicado a llegar tarde o a marcharse pronto de las conferencias de presidentes donde se decidían las medidas a adoptar porque tenía que ir a hacerse unas fotos. Presentaron sin firma el documento para pasar a la fase 1 porque nadie del Gobierno de Madrid se atrevió a firmarlo y contra la opinión de la directora de Salud Pública, que prefirió dimitir antes que suscribir esa imprudencia. El Gobierno de la comunidad se dedica a alentar a la gente a que incumpla la distancia social. La señora Ayuso hasta presume de, y cito: lo de Núñez de Balboa va a ser una broma, y después de decir estas cosas se va a su pisazo de lujo pagado a precio de ganga por un..., bueno, por amigos en este caso. Esto es lo que usted, señor Casado, pone de modelo, lo que usted dice que quiere para toda España, para nosotros es una deriva de irresponsabilidad y usted será el responsable de sus consecuencias, señor Casado.

Voy concluyendo, señora presidenta. Señor Rufián, no se equivoque de adversarios. Tenemos cuatro años para hacer políticas progresistas y usted lo sabe. Mire, a mí no me gusta hablar de las negociaciones porque si llegan a buen puerto, pues estupendo y tendremos los acuerdos, pero si no llegan, para qué llorar sobre la leche derramada con gente con la que tenemos que entendernos a lo largo de la legislatura. Le voy a recordar un par de cosas. La primera es que yo le dije que para el Grupo Socialista y para el Gobierno no había nada más importante que sacar adelante la prórroga del estado de alarma, porque el estado de alarma salva vidas —se lo dije a Esquerra Republicana con estas palabras—, y por eso les pedí que votaran que sí, y la respuesta que me dieron ustedes fue que votar que sí era imposible para Esquerra Republicana de Catalunya, y lo demás, señor Rufián, son matemáticas.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora Lastra. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Siguiendo la recomendación de la Junta de Portavoces voy a responder desde el escaño, si me lo permite, señora presidenta, para trasladar cuatro reflexiones.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 66

La primera es conectar con el sentir, creo yo, humildemente, del conjunto de la sociedad española, que mira este nuevo tiempo con precaución, con muchísima prudencia, pero también con enormes dosis de esperanza y de ilusión. Después de diez semanas, en las que hemos tenido porcentajes de contagio diarios por encima del 30 %, con más de 27 000 compatriotas que han fallecido, desgraciadamente, pero también viendo ahora mismo cuál es el devenir de los curados, cada vez muchos más que el número de contagiados diarios que tenemos, creo que actúan con prudencia pero también con enormes dosis de esperanza y de ilusión y creo que nosotros no podemos defraudar esa expectativa, no podemos defraudarla como representantes públicos, ni el Gobierno ni sus señorías como representantes de las distintas fuerzas parlamentarias aquí presentes que, con su voto, van a decidir exactamente cómo se gestionan estos últimos metros del estado de alarma.

La segunda reflexión que quiero compartir con ustedes es que el estado de alarma se ha demostrado eficaz, funciona, y que el compromiso del Gobierno de España a lo largo de estas diez semanas ha sido sin duda alguna no tener que conculcar ningún derecho fundamental más allá de ponderar algunos. Hoy precisamente el Tribunal Supremo, a propuesta de una denuncia de un particular, claramente ha dicho que prevalece el derecho a la salud pública y a las vidas respecto a la libertad de movimiento o respecto a la libertad de reunión. Por tanto, lo que hemos hecho ha sido ponderar la defensa de la salud pública y de la vida respecto a otros dos derechos fundamentales. Pero el ánimo del Gobierno es levantar el estado de alarma cuanto antes, cuando sea lo suficientemente seguro poder gobernar con instrumentos ordinarios esa nueva cotidianeidad en la que vamos a estar hasta que encontremos o bien la vacuna o bien el remedio terapéutico.

La tercera reflexión que quería compartir con ustedes es que el Gobierno de España mantiene vigentes los compromisos de legislatura. El programa de Gobierno con el que este Ejecutivo se puso en marcha hace muy pocos días, poco más de cien días, sigue vigente. De hecho, la oposición conservadora lo que ha hecho precisamente ha sido oponerse y reprochar que bajo el estado de alarma desde el Consejo de Ministros empecemos a aprobar algunos anteproyectos de ley transformadores en positivo para poder ganar ese futuro. Ayer mismo aprobamos el anteproyecto de ley de cambio climático, que me parece que es fundamental para trasladar, sobre todo en este momento a la gente joven, ese mensaje intergeneracional de solidaridad, de que vamos a responder y vamos a legar un planeta sostenible; o por ejemplo hace muy pocos días cuando aprobamos en Consejo de Ministros —ahora mismo está en tramitación parlamentaria— el anteproyecto de ley para modernizar nuestro marco educativo, nuestro sistema educativo. Con lo cual, desde el punto de vista social, laboral, económico, territorial —señorías, también territorial—, el Gobierno de España tiene unos compromisos que mantiene y que están vigentes y que desgraciadamente no hemos podido impulsar a lo largo de estas diez semanas porque, evidentemente, todos los esfuerzos han tenido que volcarse en una pandemia inesperada para el Gobierno de España, para el conjunto de la sociedad española y también del mundo.

En cuarto lugar, agradezco de corazón, de corazón, porque sé lo que representa de esfuerzo político, de compromiso político, a todas las fuerzas parlamentarias que vayan a votar a favor de la prórroga de este estado de alarma. Se lo agradezco de corazón porque creo que ustedes sintonizan con la emoción que sufren y tienen muchísimos españoles de esperanza pero también de precaución ante estos últimos metros del estado de alarma y ante la derrota definitiva, esperemos, en esta primera oleada del COVID-19. A aquellos partidos políticos que van a votar en contra les traslado el lamento del Gobierno de España, sobre todo al principal partido de la oposición, porque a mi juicio lo que está haciendo es dimitir de la principal responsabilidad que tiene un partido que aspira a gobernar y que gobierna en comunidades autónomas que han sido foco fundamental de esta pandemia, como es la Comunidad de Madrid, como es en este caso el Partido Popular. Simplemente me resta trasladar algo que ha dicho la señora Lastra al portavoz de Ciudadanos, que efectivamente no hemos sido nosotros, han sido expertos y también los profesionales sanitarios de la Comunidad de Madrid quienes están diciendo precisamente a la Comunidad de Madrid que no está preparada para pasar a fase 1.

Gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Votaremos en tres minutos. **(Pausa).**

Señorías, vamos a proceder a las votaciones. Actos en relación con los estados de alarma, excepción y sitio. Solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma declarado mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 23

20 de mayo de 2020

Pág. 67

situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, prorrogado por los reales decretos 476/2020, de 27 de marzo, 487/2020, de 10 de abril, 492/2020, de 24 de abril, y 514/2020, de 8 de mayo.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Mixto, señor Martínez Oblanca, a la solicitud de prórroga del estado de alarma, en los términos del acuerdo de su admisión a trámite.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 45 más 301 votos telemáticos, 346; a favor, 1 voto telemático; en contra, 34 más 223 votos telemáticos, 257; abstenciones, 11 más 77 votos telemáticos, 88.

La señora **PRESIDENTA**: Quedan rechazadas las propuestas.

Votación de la propuesta presentada por el Grupo Parlamentario Ciudadanos a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 45 más 301 votos telemáticos, 346; a favor, 3 más 11 votos telemáticos, 14; en contra, 30 más 213 votos telemáticos, 243; abstenciones, 12 más 77 votos telemáticos, 89.

La señora **PRESIDENTA**: Queda rechazada la propuesta.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Plural, señor Rego, a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 45 más 301 votos telemáticos, 346; a favor, 6 más 24 votos telemáticos, 30; en contra, 36 más 271 votos telemáticos, 307; abstenciones, 3 más 6 votos telemáticos, 9.

La señora **PRESIDENTA**: Quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Plural, señor Baldoví, a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 46 más 301 votos telemáticos, 347; a favor, 7 más 17 votos telemáticos, 24; en contra, 38 más 275 votos telemáticos, 313; abstenciones, 1 más 9 votos telemáticos, 10.

La señora **PRESIDENTA**: Quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Plural, señor Errejón, a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 46 más 301 votos telemáticos, 347; a favor, 7 más 17 votos telemáticos, 24; en contra, 38 más 274 votos telemáticos, 312; abstenciones, 1 más 10 votos telemáticos, 11.

La señora **PRESIDENTA**: Quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Republicano a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa).**

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 46 más 301 votos telemáticos, 347; a favor, 7 más 24 votos telemáticos, 31; en contra, 37 más 272 votos telemáticos, 309; abstenciones, 2 más 5 votos telemáticos, 7.

La señora **PRESIDENTA**: Quedan rechazadas las propuestas.

Señorías, les informo de que desde las 15 horas hasta las 17 horas se podrá votar telemáticamente la autorización de la prórroga del estado de alarma, que se someterá a votación en sus propios términos.